



Informazioni su questo libro

Si tratta della copia digitale di un libro che per generazioni è stato conservata negli scaffali di una biblioteca prima di essere digitalizzato da Google nell'ambito del progetto volto a rendere disponibili online i libri di tutto il mondo.

Ha sopravvissuto abbastanza per non essere più protetto dai diritti di copyright e diventare di pubblico dominio. Un libro di pubblico dominio è un libro che non è mai stato protetto dal copyright o i cui termini legali di copyright sono scaduti. La classificazione di un libro come di pubblico dominio può variare da paese a paese. I libri di pubblico dominio sono l'anello di congiunzione con il passato, rappresentano un patrimonio storico, culturale e di conoscenza spesso difficile da scoprire.

Commenti, note e altre annotazioni a margine presenti nel volume originale compariranno in questo file, come testimonianza del lungo viaggio percorso dal libro, dall'editore originale alla biblioteca, per giungere fino a te.

Linee guide per l'utilizzo

Google è orgoglioso di essere il partner delle biblioteche per digitalizzare i materiali di pubblico dominio e renderli universalmente disponibili. I libri di pubblico dominio appartengono al pubblico e noi ne siamo solamente i custodi. Tuttavia questo lavoro è oneroso, pertanto, per poter continuare ad offrire questo servizio abbiamo preso alcune iniziative per impedire l'utilizzo illecito da parte di soggetti commerciali, compresa l'imposizione di restrizioni sull'invio di query automatizzate.

Inoltre ti chiediamo di:

- + *Non fare un uso commerciale di questi file* Abbiamo concepito Google Ricerca Libri per l'uso da parte dei singoli utenti privati e ti chiediamo di utilizzare questi file per uso personale e non a fini commerciali.
- + *Non inviare query automatizzate* Non inviare a Google query automatizzate di alcun tipo. Se stai effettuando delle ricerche nel campo della traduzione automatica, del riconoscimento ottico dei caratteri (OCR) o in altri campi dove necessiti di utilizzare grandi quantità di testo, ti invitiamo a contattarci. Incoraggiamo l'uso dei materiali di pubblico dominio per questi scopi e potremmo esserti di aiuto.
- + *Conserva la filigrana* La "filigrana" (watermark) di Google che compare in ciascun file è essenziale per informare gli utenti su questo progetto e aiutarli a trovare materiali aggiuntivi tramite Google Ricerca Libri. Non rimuoverla.
- + *Fanne un uso legale* Indipendentemente dall'utilizzo che ne farai, ricordati che è tua responsabilità accertarti di farne un uso legale. Non dare per scontato che, poiché un libro è di pubblico dominio per gli utenti degli Stati Uniti, sia di pubblico dominio anche per gli utenti di altri paesi. I criteri che stabiliscono se un libro è protetto da copyright variano da Paese a Paese e non possiamo offrire indicazioni se un determinato uso del libro è consentito. Non dare per scontato che poiché un libro compare in Google Ricerca Libri ciò significhi che può essere utilizzato in qualsiasi modo e in qualsiasi Paese del mondo. Le sanzioni per le violazioni del copyright possono essere molto severe.

Informazioni su Google Ricerca Libri

La missione di Google è organizzare le informazioni a livello mondiale e renderle universalmente accessibili e fruibili. Google Ricerca Libri aiuta i lettori a scoprire i libri di tutto il mondo e consente ad autori ed editori di raggiungere un pubblico più ampio. Puoi effettuare una ricerca sul Web nell'intero testo di questo libro da <http://books.google.com>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

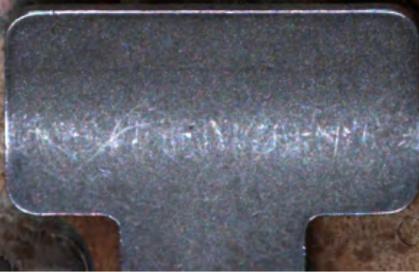
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

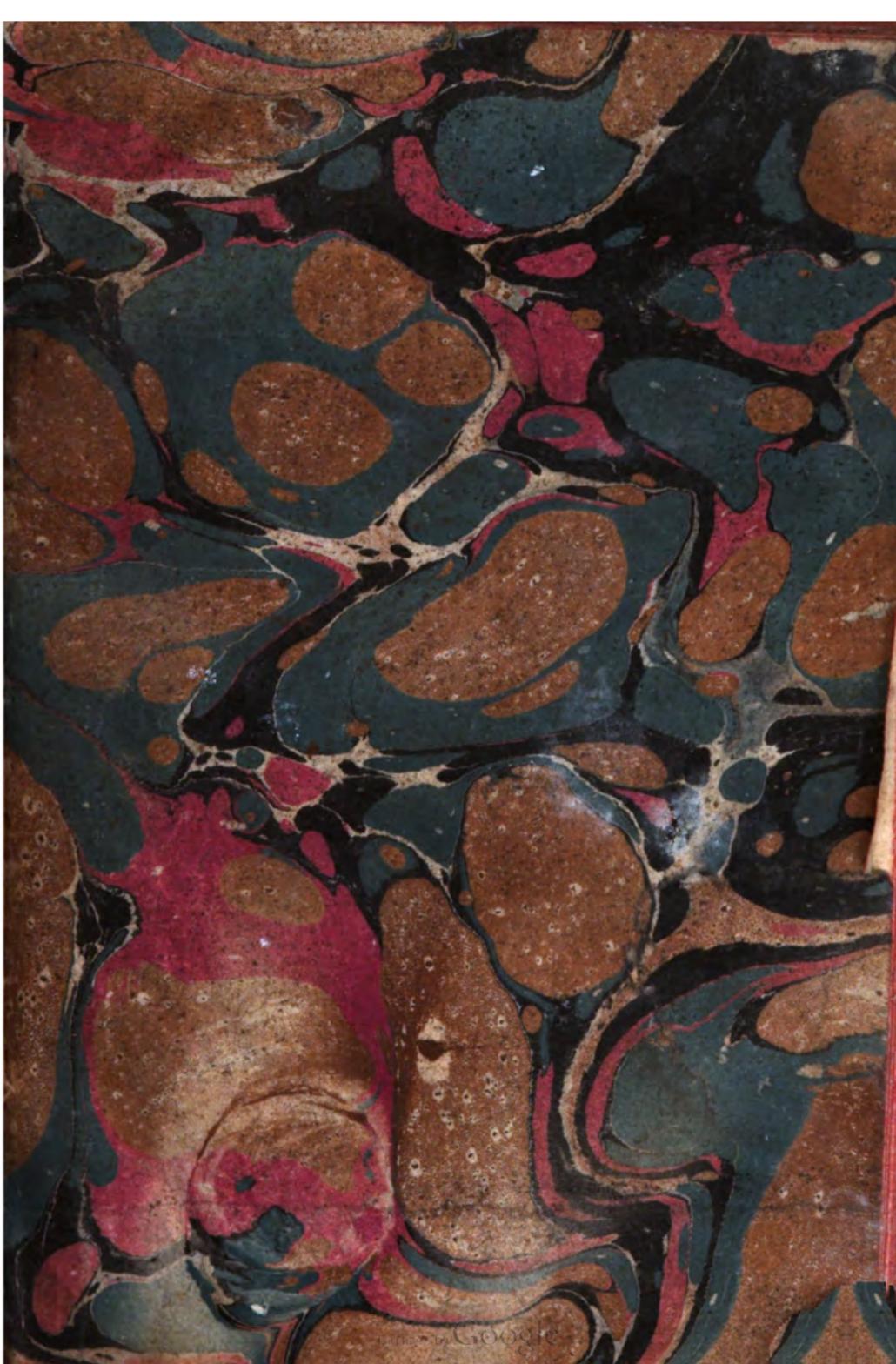
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



BIB. COLL.
PICTAV. S.J.



Google



F

IG 240 / 7-13

CARTAS FAMILIARES

DEL ABATE

D. JUAN ANDRES

A SU HERMANO

D. CARLOS ANDRES,

DANDO LE NOTICIA DEL VIAGE QUE HIZO
A VARIAS CIUDADES DE ITALIA EN EL
AÑO 1791, PUBLICADAS POR EL
MISMO D. CARLOS.

TOM. V.



EN MADRID

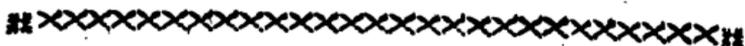
EN LA IMPRENTA DE SANCHA.

AÑO MDCCXCIII.

Se hallará en su librería en la *Aduana Vieja*.

Con las licencias necesarias.





CARTA VI.

No me costó poca pena el dexar á Milan , donde ademas de tantos objetos , que me ocupaban con gusto , y con provecho , tenia la comodidad de lograr la buena compañía de mis doctos y amables huéspedes , que me obligaban con sus cordiales finezas , y me instruían con su erudita conversacion. Pero vencí finalmente mi amor propio , me desprendí de sus lisonjeras y obligantes instancias , y continué mi viage. Fui á comer á Novara , donde me esperaba mi amigo el abate Gemelli , ahora canonigo de aquella Cathedral , que ha impreso varias cosas en prosa y en verso , en latin y en italiano , y de quien te envié años atrás la obra *Del Risorimento della Sardegna proposto nell' agricultura* , en vista de la qual se le dió por esa Real Academia de la Historia el título de académico.

Novara es una ciudad que aunque no

A 2

gran-

grande, no dexa de merecer alguna observacion de los forasteros. Hay buena plaza, no malas calles, y varias fabricas buenas. Se ven algunas casas de Señores con ayre de palacios, que son realmente grandes y ricas, pero por lo general defectuosas en la arquitectura. Me dixeron que en algunas de estas hay buenas pinturas, y en efecto en una de las varias casas Tornieli, que todas son distinguidas, ví dos bellos quadros, que me mostró el americano abate Subias, que vive en aquella casa, y me hizo el favor de acompañarme el poco tiempo que allí me detuve. Grandioso es el hospital, de buena arquitectura, y bien ventilado; ahora estan fabricando otros ramales, que lo harán muy vasto, y digno de una populosa capital. Buena fábrica es el colegio de los Bernabitas, y la Iglesia de buen gusto y bien ordenada. Como Novara es ciudad de frontera, y plaza de armas, tiene su fortaleza, buena esplanada, y sitios oportunos para exercitar los soldados, todo lo qual presta cómodos y alegres paseos, y dá grandeza y ornamento á la ciudad.

La

La Catedral es antiquísima, y se ven aún algunos pedazos de su antigua arquitectura; pero reedificada posteriormente, y siempre de poco gusto. Vese en ella una buena capilla, en cuyo altar se conserva el cuerpo de San Agabio, segundo obispo de aquella ciudad. Delante de la Iglesia hay un pórtico cuadrado, que solia ser el lugar de los catecúmenos, y en este, á la parte de enfrente la puerta de la Iglesia, está el bautisterio al uso antiguo. Este es de figura octagona, sostenido de ocho columnas, en medio de las quales se ven unas capillas pintadas, y algunas estátuas que representan diferentes pasos de la pasion del Señor, y en una de las capillas está la pila bautismal, que ahora se usa. Un altar, que antiguamente seria para dar la sagrada Eucaristía á los bautizados, se emplea ahora para decir en él los curas la Misa en que dan á los niños la primera comunión. Vese en medio un gran vaso ó pila redonda de mármol blanco bien trabajado, que servia antiguamente para la inmersion bautismal, y que por una inscripcion que allí se conserva, pero que por ser tarde

no pude leer , infiere el Padre Alegranza que hubiese sido antes sepulcro de Umbrena Aula Polla. De este bautisterio ha compuesto un librito el Señor canónigo de aquella Iglesia Albetti , y hace esperar otras noticias del mismo de un profesor de Verceli Juan Antonio Ranza.

De otro gusto , y de mayor riqueza es la colegial de San Gaudencio , la qual es de buena arquitectura , magnífica y rica de bronce , y varias labores preciosas. Hallase especialmente extraordinaria esta riqueza en una capilla ó camarín , donde en preciosa urna se conserva el cuerpo del Santo con singular respeto y veneracion. Arquitectura del Peligrini , aunque puesta en execucion posteriormente , pinturas de Gaudencio Ferrari , de Legnani , y de algun otro buen pintor de Novara , ó de su estado , labores exquisitas de escultura , adornos de bronce de un trabajo particular , siendo fundido , como me decian , el bronce con el acero , todo muy rico , todo excelente y sumamente estimable.

Pero lo que mas empenó mi curiosidad

dad fue la biblioteca capitular de la Catedral donde habria que ver para muchos dias , y yo ni aun pude emplear algunas horas. Lo primero de todo ví un bellissimo diptico de marfil , que tiene escrito en el reverso ; *Hæc sunt Nomina Episcoporum Sanctæ Navariensis Ecclesiæ qui fide & operibus unum regem in coelis meruerunt habere.* Empieza la lista : *Sanctus Gaudentius &c.* y concluye con *Litefredus Eps. & cessavit Episcopatus an. i. mens. V. 7 dies* , y como el obispo Litefredo murió en 1151, parece que se pueda creer que sea el diptico de aquel tiempo. Viene despues escrito de otra mano uno que parece se diga Guillermo. Al fin dice : *Airaldus Sublevita indignus Domini Preceptor Arnaldi sine manibus fecit oc opus.* Es muy estimable para la historia de Italia un códice intitulado : *Cronica Mediolani appellata et Valison* ; el título está en una hoja de pergamino , y la cronica en papel. Se quiere que el autor sea un tal Pedro de Soresina , leyendose en el capitulo XXII : *Ego enim Petrus de Sorexina mediolani memini dum essem sctæ. teologie lector in civitate papiensi &c.* pero al mar-

gen se lee de otra mano , que me dixeron ser de Muratori , que no lo fue Pedro de Soresina, sino *frater Galvanus de la Flamma , ut ex ejus opere de politica*. La cronica acaba con el año 1431; y despues vienen algunos pequeños monumentos. Muratori lo ha publicado en su tomo XVI *Rerum Italicarum scriptores* , y en la prefacion habla de todo esto , como lo podrás ver allí mas largamente.

Una gramática de Sion Vercelense muerto en 1290 , y sepultado en la misma ciudad en el convento de los Dominicos ; el código es de aquel tiempo. Otra gramática antigua en pergamino , que comienza *Me legat. &c.* Otra gramática de Trapezuncio , y generalmente de códigos gramaticales habrá unos 12. Hojeé un poco una miscelánea , que me pareció contener preciosos monumentos de escritores del siglo XV. Está en pergamino en 4.º y empieza por oraciones del Papa Pio II. Sigue luego: *Ad serenissimum & invictissimum regem Aragonum Nicolai Sagundini viri doctissimi oratio* , donde el famoso Nicolas Sagundino da una muy individual relacion de la toma de Constanti-

no-

nopla. Sansovino cita un opusculo de este Nicolas *De expurgatione Constantinopolitana*; pero Fabricio dice, que Leon Alazio atribuia este opusculo á Nicolas de Foligno, y Apostol Zeno cree que este no será mas que un pedazo de otra obra *De origine et familia turcarum*, que Nicolas Sagundino dedicó á Pio II quando era arzobispo de Siena. El código de Novara parece que puede decidir la quæstion contra Zeno y Alazio. Entre varias cosas de aquel código observé una oracion *Stephani de Cornagli Novariensis Regis Siciliae Secretarii ad Regem francorum*, y de Estevan Cornagli Novares secretario del Rey de Sicilia, ni yo tengo noticia, ni hallé quien la tuviese entre aquellos Señores que me favorecian.

Mas excitó mi curiosidad otro opusculo intitulado *Expugnatio constantinopolitana adita per Antonium Juvanum ad Illustrem dominum Federicum Montisferati Urbini ac Durantis comitem*. Comienza *Rumore & phama Illustrissime Princeps jam pridem nobis increbuerat &c.* Como en esta miscelánea hay varias cartas de literatos de aquellos tiempos, se encuentran tam-

tambien algunas de este mismo Antonio Juan , y se escribe siempre *Antonius Juamus*, no *Juuanus* , como se lee arriba en el otro opúsculo. ¿Pero quien será este Antonio Juan? El ver que se dirige al conde de Monferrato , aunque conocí que esto no era sino error del copiante , me hizo preguntar en Turin al canónigo de Giovani erudito literato de Casal de Monferrato , si tenia noticia alguna de este escritor ; pero ni de este , ni de otro escritor alguno que llevase el apellido de Juan ú otro semejante tenia el menor indicio. En efecto el *Montisferrati* arriba expresado no puede ser sino equivocacion del copiante con *Montisfeltrini* ; ningun Marques de Monferrato lo ha sido juntamente de Urbino , y ninguno ha llevado el nombre de Federico ; al contrario Federico , famoso conde de Montefeltro , y duque de Urbino , fue gran Príncipe , célebre General , y generoso protector de los literatos , y reynó cabalmente en aquellos tiempos de la presa de Constantinopla. ¿Sería por ventura este Antonio Juan algun español de la familia de Juan , de la qual tenemos posteriormente un Honora-

ra-

rato , y de nuestros dias un Jorge , que han cultivado y honrado varios generos de literatura? El reynado de Alfonso de Aragon en Nápoles , y el pontificado de Calixto III traxeron á Italia varios Españoles , especialmente de la corona de Aragon. Asi iba pensando yo hasta que he visto despues que Muratori y Tiraboschi hablan de este Antonio , no Juan , sino Jvano ó Ivano. Muratori en sus escritores de cosas de Italia trae un opúsculo de este escritor , y Tiraboschi recoge eruditamente quantas noticias ha podido hallar de sus obras ; pero ni estos , ni otro alguno que yo sepa ha dado noticia de este opúsculo , que aumenta el merito literario de aquel no despreciable autor.

Me he alargado demasiado sobre estos códices profanos , quando el fuerte de la biblioteca son los eclesiásticos y sagrados. Varios son los misales , rituales y libros litúrgicos antiguos de aquella Iglesia ; solo para el bautizo hay dos , que se creen del siglo XI , uno *Officium baptizandi* , y el otro *De baptismi officio* , en los quales se vé el rito particular que tenia aquella Iglesia en los bautizos. Otro
cód-

código litúrgico muy precioso es un *Lectio-
narium Epistolarum ad usum Ecclesie
Novariensis*, que se dice ser del siglo
VIII. Las cubiertas son de bronce, adorna-
das con figuras de relieve, de una par-
te un Crucifijo, y de la otra el Salvador
con los Evangelistas: este monumento de
antigüedad christiana mereció la atención
del Padre Aleganza que quiso copiarlo.
Uno grueso de pergamino, en folio del si-
glo al parecer IX ó X, contiene homi-
lias de San Agustín, San Máximo y otros:
una de estas harto larga, sobre la Ca-
nanea, es de San Lorenzo Novares, no
obispo, pero maestro y doctor de los dos
primeros obispos de Novara San Gau-
dencio y San Agabio, como dice expre-
samente el diptico arriba citado; la qual
homilia fue publicada por Lázaro Agus-
tín Cotta en el siglo pasado, pero des-
pues no se hallaba en original alguno.
Ahora se ha encontrado en este antiquísi-
mo código, y habiendo querido confron-
tar con él la impresa, he hallado en pocas
lineas muchas variantes.

Otros códigos del Pastoral de San Gre-
gorio, de homilias del mismo Santo, del
Exâ-

Exâméron, de Paradiso y otros de San Ambrosio, *de reparatione lapsi hominis* de San Chrysostomo, y algunos otros semejantes, todos de respetable antigüedad. Varios legendarios de vidas de Santos antiquísimos; uno al parecer del siglo X ó XI; otro que por un milagro, y un obispo que cita como presente, ó á lo menos como reciente, muestra con toda claridad ser del XI, y algunos otros tambien antiguos contienen noticias muy apreciables, que pueden dar muchas luces para varias materias eclesiasticas. Unas constituciones de la Iglesia de Novara, que eran antes del obispo Papiniano de 1235, despues de Oldrado de 1357; y despues siguen otras cosas de mano mas moderna. Pero te canso sobrado con estos códices novareses; y solo te diré que estos pasan de 100, los mas bastante gruesos, y de mucha antigüedad, y que merecerían una erudita y copiosa ilustracion. Ademas de los códices hay tambien ediciones antiguas, y otras de menos valor. Muchísimos son tambien los diplomas, los quales ascienden nada menos que hasta el siglo IX. Ademas de códices y diplomas ha
jun-

juntado aquel cabildo su coleccion de medallas de varias clases, antiguas, de tiempos baxos, pontificias &c. Y todo esto junto hace, como ves, muy precioso aquel archivo, ó librería capitular.

La Colegial de San Gaudencio tiene tambien su librería, que segun oí es estimable, pero que no pude exâminar. Tal vez lo será mas que estas dos la de Verceli, y ciertamente es mas célebre; pero yo tuve poca comodidad para exâminarla. Habiendome detenido todo aquel dia en Novara, partí al siguiente en compañía del mismo abate ó canónigo Gemelli hácia Turin, y deteniendonos á comer en Verceli, tuve un par de horas para correr por la ciudad, y ver algunas casas y fábricas harto grandes, pero de poco gusto de arquitectura, la Catedral, y lo que pude de su biblioteca. La Iglesia de San Andres de los canónigos regulares Lateranenses es de arquitectura gótica; pero bastante regular y magnífica, y tiene mucho que observar. Su pórtico, su fachada, la construccion interna, algunas capillas, un quadro antiguo, y otros monumentos, la sacristía y los

los cláustros dan que ver á un viagero observador. El seminario es una buena fábrica , con dos órdenes de pórticos arriba y abaxo , de suficiente grandiosidad. Rector es un canonigo de la catedral abate Grimaldi , y este empleo suele tener por salida un obispado , ó á lo menos un respetable ascenso. Debimos á su cortesía el ver bien el tesoro de la catedral , y poder dar una ojeada á la libreria , para lo qual se necesita la concurrencia de tres canonicos , cosa que dificilmente podia esperarse lograr en tan breves horas.

La Catedral es sin comparacion lo mejor , y lo que mas dá que observar en Verceli. La memoria de San. Eusebio , y de tantas glorias antiguas de aquella Iglesia concilia respeto y veneracion aun antes de verla , que ciertamente no se disminuye á su vista. Una espaciosa area dá campo para gozar de su vista libremente á proporcionadas distancias; el atrio magestuoso , de amplitud correspondiente y bien ordenado, sostenido de bellas columnas ; la Iglesia de noble y rica arquitectura ; las capillas y altares de buen gusto, pero dos de ellas especialmente magnificas

cas, donde arquitectura y escultura, mármoles y metales concurren maravillosamente á formar dignos depósitos de los gloriosos cuerpos del Beato Amadeo, y del glorioso obispo San Eusebio; altar mayor, presbiterio, pavimento, techo, cuadros, pinturas, riqueza, buen gusto, magestad y elegancia presentan un templo, que, aunque con toda la perfeccion del gusto moderno, acuerda al viajante hallarse en aquella Iglesia, sede de tantos santos y venerables obispos, visitada de príncipes y papas, honrada con varios concilios, y respetada de toda la antigüedad. El tesoro es correspondiente á la dignidad de la Iglesia, donde ademas de bustos y cuerpos enteros de plata, y varias piezas de oro y joyas de mucho valor, labores y dones no solo antiguos, sino modernos y muy modernos, habiendo algunos preciosos de la difunta reyna, se ven algunos ricos y eruditos monumentos de antigüedad eclesiástica. Los ornamentos sacerdotales son igualmente preciosos, y todo manifiesta que los príncipes y los obispos han querido ir á porfia en el adorno y engrandecimiento de Iglesia tan res-
ta-

table. Allí se dexa ver como una reliquia el famoso evangeliario que dió á luz el Padre Bianchini en su *Evangeliarium quadruplex* juntamente con el de Verona, de que te escribí, y de los de Brescia y Corchia. El de Verona se desfruta con toda comodidad; pero este, según lo que se ve, está muy maltratado, y para no perderlo del todo se tiene prudentemente con esta reserva liado en cruz con algunas cintas, y sellado con el sello del obispo, sin cuya particular licencia no se puede abrir.

Todo esto no puede ciertamente verse sin mucho placer; pero yo no estaba contento si no podia penetrar en la libreria, y la estrechez del tiempo, y la dificultad de las combinaciones necesarias para el intento me dexaban poca esperanza de lograrlo. Se me hicieron por ello mas apreciables los momentos que me facilitó la cortesía de aquellos Señores, que se tomaron no poco trabajo por contribuir á complacerme. Ví varios rituales y libros litúrgicos de uso de aquella Iglesia, la qual tenia su rito eusebiano, como la de Milán el ambrosiano. Varias Biblias y tomos de liciones de Biblia se-

gun el uso de la Iglesia. Un códice: *Recognitiones Sci. Clementis*, que se cree del siglo VI. Dos de la historia eclesiástica de Eusebio en latín, uno en folio, y el otro en 4.º que se dicen del siglo X. Del XII se cree un etimológico de San Isidoro; y del VIII un Paulo Orosio. Varios otros Santos Padres todos de mucha antigüedad. Del siglo X se cree una colección de cánones de los concilios Niceno, Efesino, Antiocheno y Constantinopolitano.

Menos antiguo, pero tal vez mas precioso es un códice oblongo de cánones de concilios griegos y latinos, que concluyen con los del concilio de Autun *Sci. Leodigarii Episcopi*; donde hay tambien un *Concilium Toletanum Episcoporum X*; y el último: *Ex capitulare Domini hlotarii quod constitutus est bolonna. Deprecaris quoque &c.* Un gran tomo de Decretales, que me pareció del siglo XIII. Uno en folio antiguo dedicado al arzobispo Anselmo (tal vez San Anselmo Cantuariense). *Domino magnifico..... Archipræsuli Anselmo nos minime gregis ipsius ovicule, & peculiare quodammodo vernule pontificale decus, & inenarrabile meritum votis sedulis*

lis imprecamur. La materia de esta obra se propone asi: *Continet de primatu & dignitate romana sedis, aliorumque primatum etc. 2.^a pars de honore & diverso negotio episcoporum & coepiscoporum, 3.^a de Synodo celebranda, & convocatione ad Synodum.* Otro bello código que contiene: *Liber Enreberti Abbatis contra Kataros.* Item: *Synodus Ecclesie Vercellensis habita anno 1192, Sermones IX contra IX hæresim de humanitate Salvatoris. Sermo contra X hæresim de humanis animabus;* y concluye: *Explicit liber Enreberti contra Kataros.* Sin embargo entre estos opúsculos no hallé el indicado Synodo de Vercelii pero no por esto me atrevo á decir que no esté, habiendolo hojeado tan de prisa? No tengo noticia de este abad Enreberto, que se deberá añadir en las bibliotecas de Cave, Fabricio y otros que no hablan de él.

Es sumamente estimable en otro genero un código: *Constitutiones Longobardorum,* que parece del siglo VIII, vi citado el año XIII de Euitprando. Lo son tambien en su genero algunos dictionarios. Uno de Hugucion dado á aquella

Iglesia del siglo XIII; y otro que es un enorme tomo en folio mayor, escrito en tres columnas, que por todas sus señales da indicios de ser del X o XI siglo, y por lo poco que pude leer me pareció que debe contener cosas curiosas. Vi un Pompeo Trego, y otros autores profanos. Un pasionario de Santos que comienza por la pasión de Nuestro Señor; con la extraña noticia de haberse hallado este escrito de la pasión, por Teodosio Emperador, en el palacio de Pilatos. De lo que ví en tan poco tiempo con tanta prisa puedes inferir lo mucho que hay que ver. En todas estas bibliotecas capitulares antiguas, á excepción de la de Milán, aumentada, ó casi formada de nuevo por San Carlos Borromeo, no encontré códices griegos: las obras de Santos Padres y los cánones de concilios griegos todo se halla en la traduccion latina, no en el griego original; lo que puede probar que desde muy á los principios estuvieron muy en uso las traducciones latinas, é hicieron abandonar los originales. Con estas diversiones en No vara y Verceli pasé alegremente el viage de Turin, donde se me presentaba

una nueva y maravillosa escena. En el
 Turin, corte del rey de Cerdeña,
 donde residen embaxadores y ministros
 de las principales potencias de Europa,
 con los cuerpos diplomáticos y políticos
 que corresponden, capital de todos los es-
 tados, donde se hallan senado, consejos,
 y los magistrados convenientes, plaza de
 armas con numerosa y brillante tropa,
 con arsenal, ciudadela, murallas, bastio-
 nes, fosos, y todos los pertrechos militares,
 ciudad arzobispal con su seminario, y su-
 ficiente clero, universidad, academias rea-
 les, colegios y todos los medios para la
 cultura de las ciencias, Turin en suma es
 una ciudad, que por todas partes, y en
 todos los aspectos merece mucha atención.
 Deleytable y alegre es su situacion, á la
 confluencia del rio Dora con el Pó, ro-
 deada por un lado de bellas colinas, mi-
 rando al otro largas cordilleras de inacce-
 sibles montes, y explayando por otra
 vista en las interminables llanuras de la
 fértil Lombardia. Su circuito está redu-
 cido á unas tres millas del Piamonte, y
 quatro de las comunes, y tiene fuera de
 este, dos arrabales bastante grandes. La

poblacion de la ciudad comprehende 800 y más almas , la que se hace más visible en tanta estrechez, y unas 5 ó 600 formarán la poblacion de los arrabales. Las puertas de la ciudad no son mas que quatro; puerta Palacio, puerta del Pó, puerta Nueva y puerta Susina. Las dos primeras son las que tienen los arrabales, y en estas se observa una comodidad que no he hallado en otra parte, de tener cada una dos puertas, una solo para entrar, y la otra para salir, para evitar de esta suerte confusion y peligros en los carruages, personas y bestias que entran y salen. La puerta Nueva y la del Pó son de noble y grandiosa arquitectura.

La ciudad es la mas linda y graciosa que yo haya visto, calles largas y derechas, casas altas, grandes edificios, igualdad en el fabricado, muchas y buenas plazas, limpieza y aseo en todo, quieren hacer de Turin un primoroso escaparate, ó un precioso joyel. Hé oido á varios que les gustaba infinito el primer dia, pero les cansaba despues tanta uniformidad. Confieso que no he sentido en mí tal efecto, y que el decimo ó duodecimo dia me

gus-

gustaba tanto como el primero, y ni hallaba la monotonía que otros le notan, ni veía por que no debiera agradar una monotonía de belleza y perfección. Diferente es una calle de la otra, la del Pé de la de Dora grande, una y otra de la de Santa Tresa, y así de las demás; y sería de desear que Turin viejo se uniformase más con el nuevo, y algunas calles intermedias con las principales. En las mismas calles hay diversidad en el fabricado de unas casas á otras, ó á lo menos de unas manzanas á otras; y generalmente hay más desemejanza y desigualdad de lo que basta para el deleyte de la vista y buen parecer de una hermosa ciudad. Sin embargo la variedad que yo echaba menos en Turin, era de las fachadas y fondos de los palacios, que en algunos lugares casi faltaban enteramente, bien que en otros los había grandiosos, y de las plazas, que son muchas, y algunas de ellas espaciosas y bellas, pero faltas de fuentes, estatuas, columnas, obeliscos y otros adornos que las darian hermosura y nobleza, y romperian la reprehendida uniformidad del fabricado.

Lo que mas me disgustaba en Turin era lo que veia ser de mucho placer para los naturales. Por todas las calles corren sus pequeños cañales ó acequias de agua; lo que á los turineses parecia una gran belleza y ventaja para la limpieza y aseo; pero á mi me pareció siempre desagradable á la vista, y de no poca incomodidad, especialmente quando crece el agua, que obliga á dar difíciles saltos, ó hacer molestos rodeos para pasar por los puentecillos, que de tanto en tanto se encuentran, y de incomodidad y daño para los coches y carruages que rara vez hallan el suelo llano é igual, y que ensucian por necesidad muchas veces á los que van á pie. Desagrada en dos ó tres calles el punto de vista de una desnuda muralla ó pared en que van á terminar, que en tan bellas filas de casas se espera otro mas rico y vistoso. Pero sin embargo de estos pequeños defectos Turin podrá generalmente llamarse la ciudad mas regular, mas bien plantada, y bien fabricada que se vé en toda Italia, aunque no por esto deberá creerse la mas bella, y mucho menos la mas magnífica. Lo que

tie-

tiene esta de singular es que no hay en toda ella un ángulo, un rincón que esté abandonado ó mal tenido, que afée ó desdiga de la hermosura de la ciudad. En los sitios mas remotos, en las últimas extremidades se levantan nobles edificios, y se ve un buen casario, y tal vez las mejores Iglesias, y las fábricas mas grandiosas se encuentran en lugares apartados, donde en otras ciudades apenas se hallarian pobres casillas. Yo pare en una casa hacia un extremo de la ciudad, pasado la plaza Paisana, y allí ademas de algunos palacios de señores particulares estaba el del Senado, el monasterio y la Iglesia de *la Consolata*, la plaza Paisana, y otras fábricas, que en otras ciudades se harian distinguir.

Dividese la ciudad en unas 140 islas ó manzanas de pocas casas, ó pequeños barrios ó cuarteles, que reducidos comúnmente á otros tantos quadros contribuyen á la regularidad, rectitud y comodidad de las calles. De estas calles hay varias distinguidas por su particular hermosura. Altas fábricas, todas con adornos de arquitectura, y magníficos y espaciosos

sos pórticos de diseño uniforme, por donde se camina cómodamente gozando de la vista de las tiendas, que por la mayor parte los ocupan, acompañan la calle del Pó, que termina por un extremo con la puerta de este nombre, y por el otro con la plaza que llaman de Madama Real, á las espaldas del palacio Real. *Dora grossa* es la calle principal, mas poblada, y de mas tráfico y concurrencia, habitada de mercaderes, llena de tiendas, sin pórticos, mas ancha y alegre, y aunque derecha, y de casas casi de igual altura, interrumpida varias veces con Iglesias, y otras fábricas de gusto diferente de arquitectura, que dan variedad y deleyte á la vista. Bellísima es la calle Nueva, que atravesando tres plazas, pasando siempre por delante de palacios de señores, termina por una parte con la puerta Nueva, y por la otra con la plaza y palacio Real. Larga, espaciosa y bella es la calle de Santa Tresa; no lo es menos la otra que llaman de las cinco Iglesias, y lo mismo puede decirse de casi todas las otras.

Las plazas son tambien muchas, todas grandes y espaciosas, y algunas de ellas

ellas muy hermosas. La mas célebre es la de San Carlos, vasta y bien quadrada por dos de sus quatro lados atraviesan dos bellas calles; en uno de estos lados hay las fachadas de dos Iglesias, y en el otro las de algunos palacios, y en ambos perspectivas de largas calles. Los dos lados comprendidos entre las dos calles estan adornados con pórticos y palacios. La que llaman *plaza Castello* se considera la principal, siendo la del palacio real, rodeada de pórticos, y teniendo de frente la bella calle *Dora grossa*, y á un lado la calle Nueva. Se puede decir partida en dos, ó dividida por la que llaman *plaza Real*, por una galeria sostenida de pórticos, donde está el cuerpo de guardia, como gran guardia del palacio. La plaza de *Madama Real*, en la que te he dicho vá á terminar la calle del *Pó*, tiene tambien pórticos por dos lados, un ingreso, y fachada antigua del palacio, y algunas otras fábricas aderentes cubren lo restante de sus lados: en todos estos pórticos de estas dos plazas de delante y detras del palacio real, á las embocaduras de las calles *Dora grossa*, Nueva, del *Pó*, de la Academia,

mia y de varias otras, dondè está el correo, muchas tiendas de librerós, joyeros y otras preciosas, es el mayor concurso de la ciudad, y donde se pasan por divertimento algunos ratos de la mañana ó de la tarde.

La plaza Carlina es tal vez aun mas grande y bien quadrada, y presenta en sus lados suntuosos edificios, bien que como sirve para mercado de vino, algunos almacenes de heno y paja, algunas casillas para comodidad de los concurrentes, y otras que se han puesto en medio de algunos artesanos, le quitan mucha de su hermosura y grandiosidad. La plaza Paisana es igualmente bien quadrada, y adornada con buenas fabricas, y vistas de buenas calles. Mas pequeña y quadrilonga es la plaza de las Yervas, donde se venden los comestibles; la casa de la ciudad, la Iglesia de *Corpus Domini*, y otros edificios le dan mucho ornamento. Igualmente la plaza de San Juan delante de la Catedral, la del palacio Carriano, la Sucina, y varias otras. Todo esto puede probar quan bien está Turin en quanto á calles y plazas; y á la verdad no lo está menos en fabricas. Los

Los edificios de Turin dignos de ser observados son de diversas clases. Las Iglesias; aunque no hay entre ellas ninguna sobresaliente, tienen por la mayor parte bastante decoro y dignidad. El gusto particular de arquitectura, y una especie de afectacion, capricho y nimiedad en los adornos, que se ven en las mas de ellas, no son para mí de gran recomendacion; pero esto no quita que muchos de aquellos templos merezcan ser particularmente observados. La *Consolata*; para empezar por la Iglesia que estaba mas cerca de mi posada, tiene su singularidad en la construccion, siendo compuesta de dos Iglesias unida la una á la otra. La antigua era de San Andres de forma oval, de una manera poco comun en tales fábricas, toda pintada y dorada, y junto á esta se ha levantado la otra redonda, vestida ricamente de bellos mármoles, y con su cúpula bien pintada, en la qual se conserva la Virgen milagrosa, que dá á la Iglesia el título de *Consolata*. Mas adelante está la Iglesia de *Corpus Domini*, vestida enteramente de mármoles, dorados los capiteles de las columnas, y los ador-

adornos de las tribunas, pero toda decorada con mas riqueza que gusto.

La Catedral es antigua, de arquitectura gótica, sin parte alguna que me llamase la atencion. Dicen que las pinturas de las capillas son de Alberto Durer, de Federico Zuccaro, y de otros buenos pinceles; pero no las ví de modo que me hicieran grande impresion. La capilla del Santo Sudario, que está á un cabo de la Iglesia detras del altar mayor sobre el coro, se lleva toda la atencion; mucho mármol, mucha columna, mucho bronce dorado, un altar, y en él la urna que encierra el Santo Sudario, bello pavimento y cúpula de nueva invencion, forman una seria y magestuosa belleza, qual conviene á una tal capilla. Como esta es la Iglesia de la corte, se vé en ella la tribuna para el rey y familia real, y otra inferior para los cortesanos, y las escaleras por donde se baxa á la Iglesia desde palacio, y se sube de la Iglesia á esta capilla.

San Lorenzo, Iglesia real de los padres Teatinos, es de una construccion y arquitectura caprichosa del célebre Padre Gua-

Guarini, Teatino, de quien es tambien el diseño de la arriba dicha capilla del Santo Sudario, y el de varias otras Iglesias de Turin. Del mismo era la de San Felipe Neri, que habiendo caido ha sido reedificada segun el diseño de Juvaras; pero ni está aun concluida la fachada, ni libre lo interior de todo capricho y afectacion en el gusto arquitectónico. El presbiterio y las dos capillas colaterales son ricas y de buen gusto, y se ven algunos quadros de Carlos Maratti y de Solimene, y generalmente podrá decirse que es la mas vistosa de las Iglesias de Turin. Lo es tambien Santa Teresa, cuya fachada convida ya á entrar á verla; y dentro la capilla de San Josef de suntuosa y magnifica arquitectura, con sus columnas de mármoles diferentes, una cupulita ricamente adornada, y una preciosa estatua de alabastro muestran la devota munificencia del rey difunto que la fundó. De buen gusto de arquitectura y de pintura es la Iglesia que fue de los Jesuitas, de mas nobleza y seriedad que otras mas ricas y adornadas; arquitectura y pintura son del célebre pintor Jesuita Pozzi, que
me-

merece no poco elogio, especialmente atendido el tiempo en que floreció. Santa Cristina en la plaza de San Carlos tiene una bella fachada, y dentro entre otras cosas dos estatuas del famoso le Gros, una muy buena de Santa Cristina, y otra mucho mas estimada de Santa Teresa. Y asi varias otras Iglesias muestran que Turin, aun en esta parte, en la que realmente no sobresale, no está destituida de todo mérito.

En otros edificios luce mas aquella ciudad. Daremos principio por el que mas lo merece que es el palacio real. Te he dicho las tres, y casi diré quatro plazas que lo rodean, y estas dan algun realce á su situacion; pero sin embargo las apariencias por fuera no son muy ventajosas. Dentro se vé luego el atrio con las guardias, y un patio que mira al jardin, viene despues la escalera adornada de estatuas, y las primeras salas, y piezas diferentes de guardias y de recibimiento, todo esto rico, bien pintado y adornado; ¡pero como podré describirte las varias salas, gabinetes y galerias, llenas de bellas esculturas en oro, adaptadas á la estruc-

truc-

tructura de la pieza , de preciosos adornos , y de excelentes pinturas ! Allí hay mucho pintado por el caballero Beaumont. Una sala encierra los quatro elementos de Albani , famosa obra de este pintor ; en otra hay quatro quadros de Solimene , y otros de Masucci , Conca y otros autores de credito ; en otra varios quadritos de Vanloo , que representan los hechos que cantó Tasso en la *Gerusalemme*. De la escuela flamenca de Rembrand , de Rubens , de Teníers y otros maestros hay infinitos quadros muy estimados ; pero el mas celebrado , y que con razon se lleva las principales atenciones es uno de una hidrópica del famoso Gerarddau. Pero á mí me llenan mas los buenos quadros de la escuela italiana que todos los mas ilustres flamencos, y de ella, entre muchos muy dignos de consideracion, te nombraré algunos que me hicieron mayor impresion, como uno grande de Adan y Eva de Guido Reni , una Santa Francisca Romana , y mas aun un hijo prodigo de Guercino , y dos pequeños bosquejos en dos quadritos , que representan el uno dos cabezas de niño y de muger, y el

otro mucho mas delicado de dos niños que dicen ser de Correggio , y que ciertamente lo merecen , á lo menos el graciosísimo , pastoso y amable de los dos niños. No es menester que te hable de ricos damascos , terciopelos , franjas , galones , oro y joyas , valor y preciosidad en los muebles ; todo es correspondiente á un palacio real.

En la librería dá gusto la bella disposicion y ricos adornos de los estantes entallados en oro de buen diseño , y una cantidad de libros encuadernados magníficamente , que no habia tiempo para exáminarlos en particular ; observé solo que habia varios huecos , y supe que eran de libros que leian entonces las personas reales , lo que prueba que no se tiene por luxo la libreria , sino que sirve para adornar el palacio , é ilustrar siempre mas á sus augustos dueños. En otro quarto , en un gabinete , ó por mejor decir en un devoto escaparate , donde hace el Rey sus oraciones , vestido todo de adornos sagrados , rico Crucifixo , preciosas imagenes , y devotas insignias de piedad y religion , hay tambien su pequeña

fia libreria de libros espirituales , que quise examinar , y me sirvieron de mucha edificacion.

A todo esto añade dos grandes galerias : una reciente , y que aun no se puede decir concluida , diseñada por Juvara , y pintada por Beaumont , cubiertas las paredes de mármoles de diferentes colores promediados de grandiosos quadros de Pablo Verones con magnificas chimeneas , y ricas mesas , grandes estatuas , y baxos relieves de bellos marmoles , que aunque modernas obras de los hermanos Colinis , que aun viven y trabajan , son dignas de la atencion de los inteligentes. La otra mas antigua y mas famosa es un tesoro de riqueza en los espejos , adornos y estucos dorados , y pinturas en bóveda , puertas ventanas , paredes y en todo. Allí se vé una muchedumbre de excelentes quadros , como si no hubiera ninguno en las otras piezas , llenas , como te he dicho , de tantas pinturas célebres de famosos maestros. Aquí se ven de nuevo bellísimos quadros de Guido Reni y de Albano , aquí los mas finos primores de la escuela flamenca , bellos quadros de Rubens , de Teniers ,

de Voermans y de los mejores autores, y sobre todo un singular retrato de un príncipe de la casa de Saboya á caballo, obra de las mejores de Vandyk, que tiene varias otras en la misma galeria. Te he entretenido sobrado con estas descripciones, y no quiero cansarte mas con los quartos de arriba, el grandioso de los príncipes de Piamonte, y el nuevo y gracioso de los duques de Aost, que me darian mucho que decir; ni con los jardines de bello diseño, con cómodas calles cubiertas, espaciosos paseos, amenos bosquecillos, fuentes, juegos de agua, vasos de bronce, grupos y estatuas.

Junto al palacio real está el que llaman del príncipe de Piamonte, donde es de ver la escalera y la sala, bien que para mi gusto no sin algun defecto de niñedad. Mas adelante el del príncipe de Cariñano, grandioso, aunque no de muy buena arquitectura, donde hay que ver en el atrio, escalera, salon y algunas pinturas: ahora se estaban fabricando al cabo del jardin las cocheras y las caballerizas, que dan mayor magnificencia á toda la fabrica. Cerca de allí está el suntuoso

so palacio del conde Granieri con gran fachada , atrio y jardin muy vistosos. Ví el palacio del marques Faletti de Barolo , gran atrio , bella escalera , magnificos quartos y una rica librería , que mereció un catálogo del difunto antiquario Bartoli , y que tuve el gusto de ver en compañía, y con la direccion de su dueño el erudito joven marques Faletti. El palacio del conde de Pertengo , rico y primoroso en sus quartos , con selecta coleccion de quadros , y bellísima librería. El palacio del conde Morozzo , de buen aspecto , vasto atrio , jardin , y que entre otros títulos merece ser nombrado distintamente por tener adornada la sala con estatuas de Bernero , escultor turines , que todavia vive. El del príncipe de la Cisterna , y varios otros soberbios y magestuosos , de cuyos nombres no me acuerdo , adornan varias partes de la ciudad , y serian mas que bastantes para quitar á Turin la mal reprehendida uniformidad , si se hallasen esparcidos por la calle del Pó , y por la de *Dora grossa*.

A los muchos palacios que se hacen distinguir, deben añadirse tantos otros nota-

bles edificios. Hospital, colegio de las provincias, universidad, academia, colegio de nobles, casa de la ciudad, arsenal y varias otras fabricas serian respetables en qualquier otra ciudad; y aumentan la hermosura y esplendor de Turin. La ciudadela, y la bella esplanada que la precede, sirven no solo de defensa, sino de adorno á la ciudad, y de divertimento á los ciudadanos. Dexo para otros el alabar la ciudadela, que dicen ser de las buenas ó mejores de Europa: los paseos de varias filas de árboles con calles para los coches, y otras para los que van á pie, y con canapes de piedra, y otras comodidades son ciertamente amenos y divertidos, como es tambien muy alegre el paseo del muro, que suele ser concurrido especialmente en dias de fiesta.

El arsenal no es solo digno de observarse por su grande y vasta fabrica, sino por las muchas cosas que encierra. Espaciosos patios, anchos subterráneos, cómodas escaleras, grandes salas, contadurias, despachos, almacenes, oficinas, laboratorios, escuelas y mil cosas mas se ven en el arsenal. Las salas donde estan las armas

mas presentan un gracioso espectáculo con los bellos diseños que estas forman. A la fundicion de los metales se añade un barréno á fuerza de agua para barrénar los cañones. Allí se trabaja toda suerte de armas y pertrechos militares , maderas , cuerdas y todo lo que ocurre. Las escuelas de artillería y fortificacion merecen el respeto y la veneracion de los literatos , debiéndose á estas en gran parte los maravillosos progresos que en Turin han hecho las ciencias naturales , y pudiéndose de algun modo mirar como la cuna de la Real Academia de ciencias , que reconoce su origen de la privada que congregó el docto y benemérito Señor conde Saluzo , director de aquellas escuelas , y de donde salieron las profundas memorias del célebre la Grange , y del caballero de Foncenex tan respetado de Euler , d' Alembert y los mas sublimes matematicos , las de Cigna , Allioni , Bertrandi , y otros físicos , médicos y naturalistas , y del mismo conde Saluzo , que no menos con sus luces y con su exémplo , que con su zelo y empeño era el alma de la academia , y el promotor y propagador de los

buenos estudios. Para esto hay en el arsenal un rico y selecto museo de mineralogia, un laboratorio químico, y otros medios para la cultura de las ciencias naturales. Por esto se vé en Turin, lo que no creo se vea en parte alguna, ser los militares casi la mayor parte de la academia de las ciencias. Presidente emerito es el dicho conde Saluzo, coronel de artillería, presidente actual el conde Morozzo, mayor del regimiento de Susa, y académicos el caballero Daviet de Foncenex, coronel de infantería, el marques de Breccé, brigadier de caballería, el caballero Nicolis de Robilant, teniente general de infantería, y comandante del cuerpo de ingenieros, el caballero Debutet, capitán de artillería, el caballero Napione, teniente del mismo cuerpo, y tal vez algunos otros que yo no sé. Pase esta digresion en honor de aquel arsenal, y del director de sus escuelas conde Saluzo, cuyo nombre es ahí bien conocido, habiendose impreso el año 1783 por Ibarra una traduccion española de cierta carta suya á Don Joseph Vernazza, Baron de Freney sobre la transformacion del acido vitriólico

CO

co en ácido nítrico. En el arsenal mismo tienen su cuartel los soldados de artillería, y allí cerca hornos, almacenes y otras comodidades.

Los cuarteles de los soldados, que en la mayor parte de otras ciudades son casas abandonadas, ó desmantelados edificios, en Turin el cuartel de Guardias de Corps cerca de la puerta del Pó, el de la guardia suiza al lado de la Catedral, y principalmente los dos de infantería junto á la plaza Susina, que terminan la bella calle de *Dora grossa*, son fabricas de planta bien construidas, que lejos de ofender, contribuyen al adorno de la ciudad, y sirven para el decoro y la comodidad de la tropa. Las caballerizas mismas del Rey, del duque de Chablais, y las que ahora se fabrican del príncipe de Carignano tienen mas ayre de noble habitacion, que de sucios establos. Junto á ellas hay sus picaderos, y principalmente el picadero real es suntuoso. Bellísimo, vasto y magnífico es todo el ramo junto al palacio, donde estan las secretarías del despacho universal, y los archivos reales. Para visitar al Señor canonigo de Giovan-

vanni, que vive con el Señor conde Granieri ministro de Estado, para presentarme al Señor conde de Hauteville, secretario de negocios extranjeros, y para visitar á Mr. Buisson, uno de los empleados en los archivos, tuve ocasion de ver toda aquella fábrica por dentro, y por fuera, y la hallé toda verdaderamente grandiosa y real.

En los archivos desé ver algo mas que la pura fábrica, y dicho empleado Mr. Buisson me hizo el favor de mostrarme quanto se puede ver en el tiempo de una visita. Ocho ó diez grandes piezas cubiertas de ricos y muy pulidos armarios con grandes mesas en medio forman los archivos reales, donde se encuentran los diplomas, pergaminos é instrumentos que contienen los intereses de todo el estado. Estos instrumentos estan distribuidos en varias clases, como obispados, abadías, ciudades, condados &c. Cada una de estas tiene su armario, que encierra los instrumentos que le pertenecen, y en cada armario hay su gran tomo de índice, donde se dá breve noticia de lo que contiene cada uno de ellos. Es el armario de las aba-

abadías hay un grueso tomo del famoso monasterio de la Novalesa, y en él mismo se vé una crónica de esta abadía, escrita de un modo particular, puesto que pequeños pedazos ó listas de pergamino cosidos á la larga forman todos juntos un grueso rollo, ó desdoblado este una larguísima pagina, la qual sola y su reverso comprehenden toda la crónica, que escrita segun el uso comun llenaría no pocas paginas. Muratori, que dice haber atormentado con cartas á todos sus amigos del Piamonte, se queja de no haber hallado sino una mala crónica de aquel célebre monasterio, que es la que publica en su quarto tomo; ¡que fortuna si hubiera tenido noticia de este precioso códice! En otro armario hay varios manuscritos, algunos de los quales son ciertamente de mérito, y lo es de mucho un Lactancio antiquísimo de caracteres unciales, que indican ser del IX ó X siglo. Allí se ven también unos 30 ó mas grandes tomos de los manuscritos de Pirro Ligorio sobre las antigüedades, con muchos diseños de medallas, y de otros monumentos antiguos, que ahora no se hallan; faltan aun
al-

algunos pocos, que son cabalmente los que ahora estaban, y no sé si estarán todavía, en *Capo di Monte* en Napoles.

Pero aun saliendo del palacio y sus contornos; que infinidad de otras bellas fábricas no presenta Turin! Grande es la casa de la ciudad con bella fachada; bello portico, patio quadrilongo adornado con atrios y galerias. Allí mantiene la ciudad una botica común para subministrar á los pobres las medicinas que necesiten. Como es tan vasto el edificio tiene la ciudad todo el sitio que ha menester para todas sus juntas, y para todas las oficinas; y le sobra mucho, que reducido á varias habitaciones le rinden no poco de alquiler. Tambien de teatros está bien provista Turin, pues que ademas del teatro real, que dicen ser magnifico, tiene el teatro del príncipe de Carignano, y creo que aun dos mas; y asi por todas partes puede lucir Turin, y todo contribuye á hacerla una ciudad, que pueda brillar en toda la Europa.

Igualmente se presenta con decoro en sus inmediaciones, y en las fábricas reales, que tiene en sus contornos. El Valentino

es

es un alegre y vistoso sitio real. Al salir de la puerta Nueva se entra en un divertido paseo formado de quatro filas de árboles, con sus pequeños canales de agua, que las acompañan, y dan mayor frescura y amenidad, y se llega á Valentino, corto edificio para una familia real; pero de buena figura con sus quatro torrecillas, y bello aspecto por todos sus quatro lados. A mano izquierda del patio está el jardin botánico, que sin grande ostentacion contiene muchas plantas, y no pocas de ellas exóticas, y de loable raridad. Director de él emérito es el doctor Alioni, y actual el doctor Dana, el qual podria tener allí su alojamiento, si se lo permitiera la distancia de la ciudad. Al otro lado del patio está el jardin no muy vasto, pero alegre por su situacion. Lo interior de la fábrica tiene buenos quartos, pero sin particularidad alguna; solo en uno de abaxo se conservan algunas estatuas y grupos de marfil, que son de mucho valor. A las espaldas se goza la vista del Pó, que casi le vá lamiendo, al qual se baxa por una bella graderia hasta poderse embarcar.

Por

Por la misma puerta se vá á *Stupinigi*, gracioso sitio, aunque pequeño, no habiendo tenido otro destino que servir de paradero y lugar de descanso al rey en sus batidas. Por esto se hizo, segun el diseño de *Juvara*, solo un salon redondo con quatro alas en crúz de pequeños quartos, despues se ha añadido mas fábrica, y todo ello presenta por la parte del jardin un buen aspecto. Los jardines son vastos, grandes calles cubiertas y descubiertas, bosquecillos amenos, y salida al camino público, que dá mas extension á la vista, y de algun modo amplia el mismo jardin. Saliendo de puerta *Susina* por un recto y muy cómodo camino de seis á siete millas, acompañado de continuas y bien derechas filas de árboles se llega á *Rivoli*, sobre el qual en una altura se levanta el palacio real de buena arquitectura de *Juvara*; pero ahora no siendo freqüentado de la corte está desmantelado y no concluido.

Por la puerta *Pelazzo* se vá á la *Veneria*, la qual tiene mas ayre de sitio real que todas las vilas nombradas hasta aquí. Una espaciosa y recta calle de casas iguales, que forman un lugarcillo, conduce
á

á una plaza rodeada de pórticos , y de fábricas , donde aloja la tropa que está allí de servicio. El palacio es grande y tiene soberbias piezas , un gran salon adornado de varias pinturas de retratos y cacerías , una magnífica galeria , que termina por uno y otro lado con dos salones , quartos bien alhajados , un lugar para conservar los limones y naranjos de vasta extension y anchura , y muy bien adornado , caballerizas grandes y hermosas , una capilla de palacio , que es una Iglesia parroquial rica de mármoles , con gran columnata en el altar mayor , de una regular y noble arquitectura. Los jardines son muy vastos , y la parte del bosquecillo de la mayor elegancia y primor , galerías con bellas cúpulas , con columnas y cornisas muy bien formadas como si fueran cortadas en el mármol , con sus salas y gabinetes , todo verde y delicioso , de alegre frescura y amenidad , y al fin el inmenso parque de real grandiosidad.

La parte mas vistosa de los contornos de Turin es la puerta del Pó. Desde luego el mismo Pó y su ribera , donde presto emboca el rio *Dora* , las fábricas de
los

los arrabales , los amenos collados que se levantan casi simétricamente , todos bien cultivados y arbolados , la *Vigna della Regina* , el convento de Capuchinos , y tantos edificios que adornan estos collados , todo presenta un agradable espectáculo , y un dulce encanto. La *Vigna della Regina* es un sitio real muy inmediato á la ciudad , situado en el primero de aquellos collados , precedido de una ligera subida acompañada de árboles y frondosidad , y al fin de esta una escalera de dos ramos , y en medio de ellos fuentes , grutas y rustica decoracion. El palacio no es grande , pero divertido por su situacion y comodidad ; los muebles graciosos le dan ayre de alegria y frescura ; los jardines , aunque no vastos , bien arreglados y dispuestos en forma teatral , y todo muy delicioso y digno de un sitio real.

De la misma puerta por unas quatro millas de camino se vá á Moncalier , villa grande , ó pequeña ciudad , sobre la qual está el sitio de Moncalier , donde la corte pasa todo el verano , y parte del otoño. Esta fábrica es vasta y capaz como debe serlo en efecto para albergar tantas per-

personas reales ; pero segun lo que pude ver no tiene piezas que merezcan atencion particular. Allí tuve el honor de ser presentado á S. M. y AA. el principe de Piamonte , y el duque de Aost , que todos se dignaron de recibirme con la mayor humanidad , y particularmente el rey y el duque Aost me entretuvieron largamente , y entraron en varias materias con lisonjeras expresiones de su innata bondad. Tuve el gusto de asistir á la misa , á que concurre toda la familia real , y despues á la mesa. Esta era de figura oval , en la parte prolongada del frente se veía la soberana familia sentada en ricas sillas , en medio S. M. el Júpiter de aquel convite de Dioses , teniendo á un lado á la princesa de Piamonte , el príncipe , los hijos del conde de Artois , que todos los domingos van á comer con su augusto abuelo , y la princesa Felicitas hermana del rey : al otro lado el duque y duquesa de Aost , duque de Monferrat , duque de Genovois y conde de Mauriene ; y luego despues de un vacío á una y otra parte estaban sentadas en taburetes quatro ó cinco damas de la corte , que tenian el

honor de comer en aquella mesa, y *tabulis accumbere Divum.*

Ademas de estos sitios reales estan sembradas todas aquellas colinas de infinitas casas de campo mas ó menos vistosas, y de otras fábricas que las hermosean. Pero allá en lo mas alto de aquellos collados, ó por mejor decir en la cima de un erguido monte descuella el soberbio edificio de Superga, dominando por todos sus quatro lados valles, montes y espaciosas llanuras de interminable extension. Superga es una fábrica que erigió Victor Amadeo por un voto hecho á la Virgen en 1706, quando los franceses tenían de tal modo cercada á Turin, que necesariamente la hubieran tomado, si la Virgen y el príncipe Eugenio no los hubieran desbaratado. Como en la altura de Superga, donde habia una hermitilla de la Virgen, tuvieron su consejo el rey y el príncipe Eugenio, ofreció S. M. levantar allí un suntuoso templo á la Virgen si libraba de tan inminente peligro á la ciudad.

El cumplimiento del voto correspondió á la felicidad de la victoria, y erigió una
una

una soberbia Iglesia con una buena fachada de buena gradería , de un pórtico sostenido de gruesas columnas , y de dos torres de campanas , que todo junto presenta un grandioso aspecto. La Iglesia es redonda enriquecida de columnas con una buena cúpula , en la qual corre por todo el rededor un ancho balconage por donde se camina cómodamente , y sobre este otro orden de columnas. En el altar mayor hay una especie de atrio que sirve de coro : á los dos lados dos grandes altares, que como el mayor , tienen por retablos baxos relieves , uno de los quales bellísimo , que representa la Anunciacion ; es obra de Cametti escultor piamentés , y el del altar mayor expresa toda la batalla , á la qual debe aquella fábrica su existencia. En los quatro espacios intermedios entre estos altares , el altar mayor , y la puerta , hay quatro pequeños fondos ó capillas , y en cada una de ellas su altar con quadros muy buenos. Toda la Iglesia es de una arquitectura que llena mucho , no solo por su riqueza y adornos, sino por una especie de novedad en su construcción con mucha nobleza , y exácta re-

gularidad. Subiendo á lo alto de la cúpula se disfruta una vista que difícilmente se puede lograr mejor en otras partes; tantos y tan encumbrados montes mirados casi á nivel, no solo en sus nevadas cimas, sino aun en los verdes valles y senos, tantas humildes colinas, tantas casas, la ciudad, rios, campiñas caídas en lo profundo, provincias y estados diferentes dominados de una ojeada, llanuras inmensas, montes, collados y valles, todo se sujeta al espectador colocado en aquella eminencia.

Junto á la Iglesia ha querido S. M. fabricar en un subterráneo un panteon, ó el sepulcro de la familia real. Este subterráneo forma como una cruz: en el medio hay un depósito, donde se conserva el último rey difunto, hasta que muriendo otro lo echa de allí, digamoslo así, y lo hace trasportar á su propio sepulcro. Enfrente de la entrada hay un altar, donde se dice misa diariamente por los difuntos allí enterrados; al cabo del brazo izquierdo del crucero está el sepulcro con el cuerpo del rey fundador Victor Amadeo II; al cabo del otro brazo está el de
Car-

Carlos Manuel , por ahora aun vacío (y quiera Dios que lo esté por muchos años) estando su cuerpo en el deposito arriba dicho. Junto á estos sepulcros estan las urnas de las dos reynas , que fueron sus mugeres. Estos dos sepulcros son realmente magnificos. Mas sencillo , pero de muy buena arquitectura, de mucho bronce dorado , y gran riqueza , es el que se ha fabricado para sí el rey actual al entrar á la mano izquierda , el qual para no alejarse aun despues de muerto de su esposa , que tan tiernamente ha amado toda la vida , ha fabricado debaxo del suyo el que encierra el cuerpo de nuestra española la difunta reyna. A uno y otro lado hay dos cámaras , en una de las quales estan las urnas de los príncipes de la familia real , hijos , nietos , hermanos ó tios del mismo rey , que hasta ahora son once, y en la otra reposan los príncipes de la misma sangre , que no son ya de la inmediata familia del rey. No te hablaré de las estatuas y otros ornamentos , que adornan el altar y los otros monumentos , aunque sean muy buenas , y algunas de ellas de los escultores Colini y Bernero. En

aquel melancólico y fúnebre lugar un negro velo cubre el ánimo y los ojos, para no ver en medio de aquella grandiosidad sino la vanidad de las glorias y grandezas humanas, y acordarnos que no en los frágiles y pasajeros bienes de esta vida, sino en los duraderos y constantes de la eterna debemos buscar la felicidad.

A estas fábricas añadió el rey fundador una casa ó colegio cómodo, donde viven noblemente los señores abates convictores, que son como canónigos de aquella Iglesia, y donde además de estos habitan no sólo los criados y sirvientes de la casa, sino también algunos clérigos empleados en el servicio de la misma Iglesia. Doce son los convictores, nobles jóvenes eclesiásticos, y un presidente. La incunvencia de estos es asistir á la Iglesia y estudiar; y por esto, á mas de un moderado coro, tienen la obligacion de hacer al año su disertacion cada uno de ellos. El presidente no sale de allí sino para un obispado, y los jóvenes convictores son siempre promovidos á altos puestos, de donde muchos pasan á obispos. En efecto en una sala, donde tienen los retratos de los

los obispos , que han sido de aquel colegio , se cuentan ya 15 ó 16 en los pocos años que corren de esta fundacion. La fábrica de la casa es correspondiente á las personas que la habitan , y á la regia generosidad del fundador. Magníficos porticos , buenas salas , su quarto compuesto de tres alegres piezas para cada uno de los convictores , comodidad y decencia en todo. La librería es una bellísima pieza , capaz , adornada de hermosos estantes , y de los muebles necesarios , bien provista de libros , no muchos pero buenos , y de buenas ediciones , que bastan abundantemente para cultivar quanto quieran los buenos estudios , y especialmente los eclesiásticos ; puesta en una situacion que recrea con la extension de la vista , y con el silencio y quietud convida dulce y eficazmente al estudio. No dudo que aquellos señores cumplirán perfectamente esta su obligacion ; pero si algunos faltan á ella , de ningun modo son disculpables ; la superior elevacion en que se ven puestos , el ayre puro y sutil que respiran , la perfecta soledad en que viven , el reposo y tranquilidad de que gozan deben dar ener-

gía al espíritu , y llevar á profundas meditaciones , inspirar ideas sublimes , y hacerlos sumergir en continuo estudio ; la falta misma de divertimientos , y de todo comercio humano , y el desierto , el retiro y abandono de los otros hombres , les debe obligar á conversar consigo mismos y con los libros , y á formarse un placer y deleyte de sus meditaciones y estudios , mas solido y sincero que el de las conversaciones y pasatiempos de la sociedad. Así lo harán ciertamente ; dexemoslos en su alta y cómoda residencia de Superga , y continuemos nuestro viage.

Mántua y Octubre á 27 de 1791.

CAR-

CARTA VII.

Hasta ahora hemos visto á Turin, digamoslo así , por el exterior en sus plazas y fábricas dentro y fuera de la ciudad, veamoslo ahora un poco por su interior en las instituciones literarias, y en las pias y religiosas. Lo primero que se presenta en la parte literaria es la universidad. Su magnífico palacio es fábrica moderna de algo entrado ya este siglo, esto es , hácia los años 1720 , obra de Victor Amadeo II, aumentada y enriquecida por el difunto Carlos Manuel. Se halla esta en la hermosa calle del Pó , y le sirve de noble ornamento. Grandiosa puerta con ricas verjas de hierro , un patio quadrado con gran pórtico , y sobre este una galería; en el pórtico del primer plano se ven las paredes embutidas de lápidas antiguas latinas y griegas , el museo antiquario , la secretaría y algunas escuelas. Dos magníficas escaleras conducen á la galería del

se-

segundo plano , donde se hallan otras escuelas , gabinetes de física y de anatomía, capilla y librería.

La librería no es muy espaciosa , antes bien es sobrado reducida para la copia de libros que ahora suele verse en todas las públicas de algún crédito , lo que obliga á los bibliotecarios á medirse en comprar los libros que deben ser mas convenientes al público estudio , sin ocupar los estantes con otros de menor uso. Entrase desde luego en una sala , que es la que forma el cuerpo de la biblioteca , y donde está el grueso de los libros. A mano izquierda al entrar se vá á una pieza donde hay mucho libro bueno ; actas de academias diferentes ; muchos libros ricos de estampas de historia natural , de anatomía y nobles artes ; la poliglota de Felipe II en pergamino , regalada por el mismo rey al duque de Saboya ; una coleccion en varios tomos de flores y plantas pintadas con los colores de la misma planta , formada por un tal Pairolari , y continuada por su sobrino Bottoni baxo la direccion del célebre botánico Allioni , y varias otras obras preciosas.

Al

Al cabo de la sala de la biblioteca está á mano derecha en la otra pieza el verdadero tesoro literario. Allí se hallan los códices , que serán unos 2500 , y algunas raras y preciosas ediciones. Allí hay códices de muchísimas lenguas , y de especies diferentes , chinescos , hebreos , griegos y de otras lenguas antiguas y modernas. De los chinescos es preciosa una colección de varias odas , que pueden considerarse como otros tantos códices diferentes. De los hebreos hay no pocos , que no han llegado á noticia de los mas famosos bibliógrafos hebraicos. Un comentario del Pentateuco de un Esdra , por sobrenombre Astruc , un tratado de las virtudes morales de Jechiel , hijo de Tubiel , un libro médico de Goem Kakmi , y asi de algunos otros. Me hubiera alegrado de poder exâminar cómodamente uno , en que por orden alfabético pone R. Abrahan las frases hebreo-españolas. Generalmente los códices hebreos de diferentes materias no son menos de 170.

Mas copiosos , y mas importantes son los griegos. Uno del siglo X ú XI contiene comentarios sobre los quatro Evangelios,

y

y al principio de cada uno de ellos trae la efigie del Evangelista que vá á comentar. Son curiosas las cosas que en estas efigies se pueden observar , el modo de escribir sobre la rodilla , las diferentes formas de los volúmenes antiguos , las diversas sillas en que están sentados , una con un estraño respaldo, las otras sin ninguno , la manera de trabajar las mesitas , que eran como un caxon o armario , sobre ellas se apoya el atril en que están los libros que se han de leer , la redoma de la tinta , las plumas , el estilo , el cortaplumas , y todos los axuares de escribir. Varios códices no solo ineditos , sino que ni aun se sabia que existieran en parte alguna , como las questões de Amphilochio á Phocio , y las respuestas de este , que se conocian solo en algunos fragmentos , y aqui se hallan por entero. En un códice de comentarios de salmos de Eutymio Zigabeno se encuentra un diccionario , que explica la significacion particular de algunas palabras griegas de los salmos , que no se halla en otra parte. En otro , donde estan las actas de dos concilios generales , se lee la epistola de Tarasio , que no trae Labbé.

En

En otro se describe el viage de Jeremias Patriarca de Constantinopla á Moscovia, de donde nació el patriarcado de los Moscovitas. En otro se hallan las actas del concilio Florentino, y ademas de estas varios otros opúsculos que le pertenecen, como un tratado griego de la fiesta de San Juan, y del modo con que se celebra en Florencia, un cánon ó un hymno ó cántico al concilio de Juan Plusiadeno en acróstico *Ἐπεὶ τερπνοῖς* &c. lo que hace ver que aun entonces se usaban mucho entre los griegos estos juegos métricos, quando en una cosa tan seria los ponía en obra Juan Plusiadeno, autor de quien hablan Alacio y otros, del qual hay allí mismo una breve sinopsis de lo sucedido en aquel concilio, y así de algunos otros. Un bellissimo código de diplomas, privilegios, donaciones &c. de un monasterio, en el qual hay mucho que aprender para la diplomática de los griegos; y así otros muchos códigos griegos de varias especies muy importantes en todo genero de erudicion.

Entre los latinos hay muchos curiosos. Uno del siglo XII, que trae algunas
ex-

exposiciones del Apocalipsis ; comienza con varias pinturas : Dios y los Evangelistas , un círculo , Dios en medio , estrellas , animales , angeles y hombres ; despues en quatro hojas diferentes los quatro Evangelistas , y luego otras mil figuras , que sería largo é inutil quererlas contar. Entre estas se ven los Apóstoles con la provincia particular de cada uno , y otra que hace mas á mi intento de una especie de mapa ó carta geográfica. Esta es sin cotejo la mas antigua que yo he visto hasta ahora , siendo por lo menos del siglo XII ; pero se echa de ver su antigüedad en la misma imperfeccion é ignorancia con que está formada. Apenas se vé otra cosa que montes y rios , y espacios grandes que quedan en blanco con algunos pocos nombres de provincias y ciudades , todo desordenado ; y una faxa que corre al rededor , que representará el mar , contiene algunas islas , unas con su nombre y otras sin él , y todas malísimamente situadas como lo estan igualmente mal las provincias y ciudades. Por exemplo de Italia pone solamente *Salerna* , *Beneventi* , *Tuscia* , *Roma* , y al lado

do *Dalmacia*; y mas allá *Ravenna*. De España trae *Cesar augusta*, baxo de ella un rio *Fluvium Taurus*, mas abaxo otro rio, baxo del qual *Betico*. Junto al mar *Sei. Jacobi Apli.* y dentro del mar cerca de Santiago *Scotia insula*. De aqui puedes inferir lo poco que hay que contar con este mapa; pero sin embargo siendo un monumento tan antiguo de la geografia moderna, merece mucha consideracion, y me hubiera venido á propósito el citarlo si lo hubiera tenido presente al escribir en mi tercer tomo el capítulo de la geografia.

De San Isidoro de Sevilla hay un bellissimo códice del siglo XI. Al principio se vé escrito: *Philibertus á Pingon Lud. fil. Antiquarius munere Jacobi Cuiacii Jureconsultissimi 1567.* Comienza con la Epistola á Braulion *Domino meo et Dei servo Braulioni Episcopo Isidorus. Omni desiderio desideravi nunc videre faciem tuam &c.* y esta epistola no se halla en la edicion de Breul, que publicó otras cinco del mismo Santo, las quales se hallan tambien en este códice. En todo el cuerpo de etimologías hay tambien otras muchas varian-

riantes, que sería bien consultar quando se quisiera hacer ahí otra edicion de las obras de este Santo. La obra está dividida no en XV libros, como la dividió Braulion, segun puedes ver en las notas del Señor Bayer á la Biblioteca Hispana de Don Nicolas Antonio, no en XX como tenemos en las ediciones comunes, y como dice el mismo Bayer hallarse en los códices antiguos, ni en XXV, como en el antiquísimo de la biblioteca Malatestia de Cesena, sino en XVIII; pero en estos hay todo lo que en los XX y XXV de las otras. En el mismo se halla el libro *Numerorum*, citado por Braulion; pero que se creía perdido no viendose en libreria alguna. El Señor Bayer habla de este mismo codice de Turin, y este tal vez será el único que contenga tal obra de San Isidoro. Del mismo hay tres ó quatro códices mas, que son dignísimos de exâminarse para dar una exâcta edicion de las obras de este Santo español. Creese del siglo VI, y es ciertamente antiquísimo, un código de Sedulio *Mirabilium Divinorum* ó *Operis Paschalis*, escrito con caractéres unciales, que estan algo des-

desfigurados: se encuentran tambien en este muchas variantes. Es curioso un códice de Beda del siglo XII de comentarios sobre el Evangelio de San Lucas, en el qual se halla una miniatura de este Santo que escribe su Evangelio en un gran tomo, el toro que tiene otro tomo en sus manos, San Vicente que parece que predique, y otras figuras todas dignas de observarse para ver el gusto de aquellos tiempos.

Viniendo á otra suerte de obras, allí hay un códice de Facio Uberti comentado por Capelo: *Explicit liber Facii de Uberti transcriptus anno Christi MCCCCXXXVII et absolutus die Mercurii V Junii quem glossavit doctus vir et egregius magister Gulielmus Capellus in regia estensi Ferraria.* Hay un gran códice que contiene las actas del concilio de Basilea, autenticado por el notario Miguel de Galteri, lo que, como ves, le dá mayor autoridad. Otro mas moderno, pero mas importante para aquellos estados, de las leyes de Saboya, para arreglo de las rentas reales, segun lo poco que puede ver; está escrito en frances, y es de un Carlos duque de Saboya, que será Car-

los III, llevando la data de 1522. Un Dante con bellas miniaturas, y un Plinio, aunque poco antiguo, con otras mejores. Es curioso é importante para todos los artistas de dibuxo, pero en particular para los mantuanos, un libro pequeño en pergamino todo lleno de bellissimos diseños hechos por mano maestra con increíble soltura, terminados y perfectos con solos tres ó quatro puntos, que se dice por una especie de tradicion haber sido cartera de Julio Romano, que por tantos titulos puede contarse por mantuano. Hay tambien un Alcorán riquísimo en folio, y varias otras curiosidades, de las quales no es la menos preciosa un mazo, aunque no entero, de cartas de taroco (*) antiqúisimas, tal vez del tiempo mismo de la invencion de este juego.

Tambien en materia de impresiones antiguas hay allí algunas raridades; pero solo te nombraré dos. El libro mas antiguo de data incontrastable que yo haya visto es el *Rationale Durandi* de 1459, por-

(*) Son naypes que se usan en un juego muy comun en Italia, que llaman de taroco.

porque la de las Epistolas de Eneas Silvio Piccolomini de 1458 es de poquísimas ó ninguna autenticidad ; aqui no solo se vé dicho Rationale , sino que se vé impreso en pergamino. Una de las impresiones rarísimas ; y de las primeras con láminas de metal es la geografia de Berlinghieri publicada por el mismo Nicolás de la Magna, que imprimió el *Monte Santo di Dio* , del que te he hablado arriba. Esta obra es una geografia antigua y moderna escrita en verso por Francisco Berlinghieri , é ilustrada con sus mapas geográficos , como los he visto en un manuscrito , que se conserva en Florencia en la Magliabecchiana. El impresor Nicolas aleman ha impreso también los mapas en láminas de metal ; y como el *Monte Santo di Dio* , el Dante de que te hablaré despues , y esta geografia de Berlinghieri son los libros mas antiguos que se conozcan impresos con tales láminas , todos del mismo impresor , este libro se ha hecho muy raro , y es ciertamente muy apreciable. De este he tenido el gusto de ver en Turin un exemplar bellissimo , y tan bien conservado como si se hubiera podido escoger en-

tre muchos. Asimismo hay varias otras ediciones raras y preciosas, que juntamente con los manuscritos hacen á aquella biblioteca una de las célebres de Italia. Ahora no hay bibliotecario mayor despues de la muerte del canónigo Berta, que lo fue por muchos años: el Señor teologo Pavese, que es segundo bibliotecario, hacia ahora de primero, y su inteligencia, erudicion y buen gusto, su oficiosidad, cordialidad y buen modo me han servido de mucho auxilio y satisfaccion para observar aquella biblioteca dignisima de ser observada, y uno de los ornamentos de la universidad, y de toda la ciudad.

El museo antiquario sirve tambien de mucho decoro á aquel lugar. Ya desde luego casi todo el pórtico del primer plano está empedrado de inscripciones, baxos relieves, y otras antigüedades lapidarias escritas y figuradas. El célebre marques Maffei en su obra del museo veronés une el turinés, el vienense y otras inscripciones; y hablando del museo de Turin nos dá la historia de su primera fundacion que se puede tomar del año 1723, quando habiendo visto dicho marques en Turin varias

rias lápidas , que se habian desenterrado en los muros de la ciudad , tuvo orden del rey Victor Amadeo II de colocar en lugar oportuno no solo estas , sino quantas se pudiesen hallar en sus palacios. Se hallaron en efecto varias lápidas y baxos relieves en el palacio real y en la Veneria, y el marques Maffei las hizo colocar todas decentemente en el pórtico arriba dicho de la universidad , y despues las publicó en el opúsculo que con el titulo de *Museum Taurinense* añadió á su museo veronés , donde podrás ver mas de lo que podria yo explicarte. Solo te diré que desde entonces acá se han añadido algunas otras piezas aunque pocas , y que todo junto forma una parte respetable en materia lapidaria. A mas de Maffei han publicado despues su *Marmorea Taurinensia* Ricolvi y Rivautella , y esto basta para hacer conocer el mérito de aquellas inscripciones , y otras antigüedades.

Esto es por lo que toca á la parte lapidaria , ó á la parte de fuera del museo, entrando dentro hay en quatro ó cinco salas no poco que observar. Lo primero que ví fue un excelente mosayco , precio-

so por la belleza de las figuras , que representan á Orfeo , y los animales que le oyen embelesados y atónitos de la dulzura de su canto. De quantos mosaycos me han venido á las manos en Roma y otras partes, no he visto jamas alguno que pueda compararse con este por la perfeccion de las figuras ; hay algunas de animales que pueden servir de modelos á los profesores de las artes del dibuxo , y todo el mosayco por la exâctitud del dibuxo , dexando aparte el colorido , y la felicidad de la execucion , es en su genero lo mas perfecto que yo sepa haberse descubierto de la antigüedad. Un monumento como este se ha hallado en Cerdeña , donde no parece que pensasen mucho los romanos en poner bellos ornamentos , lo que nos dá nueva prueba de quan comun fuese entre ellos el gusto de la magnificencia y perfeccion.

Bellisima figura es la de un Cupidillo, que duerme sobre la piel de un leon ; tanto la estatua del amor , como todo el trabajo de la piel del leon , y quanto allí se vé es de mucho primor , y merece la atencion de todos los profesores ; pero llama-
ba

ba la mia con alguna particularidad; porque, segun dicen, pertenecia en tiempos pasados á los duques de Mantua. De los mismos era tambien la famosa *Tabula Isiacca*, que fue algun tiempo del cardenal Bembo, pasó despues al museo de los duques de Mantua, y robada de aquí con otras mil preciosidades al tiempo del saqueo de esta ciudad en 1630, vino felizmente no sé por qué medios á parar á aquel museo, donde se conserva con el debido respeto. De esta tabla se ha escrito mucho, y yo solo te diré que es una grande y hermosa pieza quadrada de bronce, que para poderla ver por todas partes se mueve con un perno; bien trabajada, llenísima de geroglíficos y figuras, que pueden dar infinita materia para ocuparse los aficionados á las antigüedades egypciacas. En el mismo museo hay algunas estatuas egypciacas no solo en marmol, como se ven frecüentemente, sino tambien en bronce, lo que no es muy común.

A proposito de antigüedades egypciacas, te citaré en particular un busto de mármol de una muger, que tiene escritos algunos caractéres en la frente, en la s-

mexillas , en la nariz , en el pecho y en las espaldas. Este busto se ha hecho muy célebre por las quèstiones á que ha dado materia. El ingles Needham publicó en Roma en 1761 una carta dirigida á las academias de Londres y de Paris , en que dice ser dicho busto egypciaco , y las letras egypcias , y juntamente chinescas antiguas , y pasa con esto á dar por indubitable lo que entonces se disputaba , y aun ahora lo creen pocos , que una sola fuese antiguamente la lengua de los egypcios y de los chinos. Varias dudas propuso contra las letras y la explicacion de dicho busto el Señor Guignes en el *Journal des savans*, y Bartoli, custode del real museo, que debia aprobar todo lo que puede contribuir al mayor crédito de aquel museo , escribió algunas cartas , en que mostró que no estaban bien copiados por Needham ni el busto , ni los caracteres , y que tenia poquísimo fundamento toda la doctrina y explicacion , que habia querido dar aquel ingles. Todo ha quedado en la misma obscuridad de antes , y aun se ha llegado á pensar que el busto y los caracteres sean cosa no tan anti-

tigua, y trabajada en lugar y tiempo no muy remotos. De qualquier suerte, aunque el tal busto sea una burla y ficcion, se halla gusto en ver los monumentos que han dado ocasion á tales disputas y escritos.

Otro monumento se vé en aquel museo, que ciertamente merece mayor celebridad de la que tiene hasta ahora. Este es una urna sepulcral desenterrada en *San Gili*, lugar inmediato á Turin, dentro de la qual se han hallado los huesos del difunto, que se ven aun, con algunas monedas del tiempo de Augusto; lo que no es extraordinario, sino muy comun en varias urnas sepulcrales. Pero lo que hay en esta de singular es una redoma de vidrio cerrada con un fuerte tapon, y dentro de ella el cerebro del muerto conservado en un licor, ó una especie de espíritu. A la verdad que haya allí dentro algunos pedazos de masa blanquecina, que se semeja á la masa del cerebro, no se puede dudar, que sea realmente tal lo han de decidir los anatómicos, y me aseguraron, que estos, hechas las mas diligentes observaciones, habian concluido segu-
ra-

ramente que lo era. Y siendo esto así, nos presenta aquel museo una novedad no conocida de los autores de los ritos funerales de los antiguos, y tal vez ignorada de los anatómicos y físicos, de conservarse en los sepulcros de algunos de los antiguos el cerebro del muerto cerrado en una ampolla, y preparado con un espíritu desconocido. Esto se hace ahora mas digno de ser observado, quando en París, con el motivo de exâminar los anatómicos algunos cimiterios, que se destruian, ha hecho tanto ruido Mr. Thouret con la observacion de que el cerebro se conservaba mas que las otras partes del cuerpo, y se conservaba en diferentes estados.

No te hablaré de varias estatuas de mármol y de bronce, aunque hay algunas muy bellas, no de varios instrumentos y otros muebles antiguos, aunque hay algunos harto raros, porque tu puedes imaginarte que en un museo real ha de haber varias suertes de antigüedades, como se encuentran en tantos otros. Solo te nombraré dos piezas aunque modernas, que tienen mérito particular. Una es un

es-

escudo tan lleno de figuras bellísimas, que representan varias acciones de una batalla, creo que me dixerón de Anibal, que me parecía ver el escudo de Aquiles, ó el de Eneas trabajado por Vulcano; y este escudo de tan excelente labor se dice por tradición que sea obra de Julio Romano, de quien no sabemos que tuviera tambien la habilidad de trabajar en metal, y mucho menos de trabajar con tal maestria. Otra es un grande espadon que dicen haber servido al rey Francisco I de Francia, y que ciertamente habrá sido de un gran Señor. ¡ Que infinidad de figuras de todo relieve, bellísimas por el dibuxo y por la execucion en el pomo, en la empuñadura, en el recazo y en todo! En la parte numismática debe estar tambien harto provisto aquel museo; pero como se hizo tarde viendo y volviendo á ver aquellas piezas, nos contentamos con dar una ojeada á las medallas. De griegas y romanas vimos algunas preciosas por alguna raridad, que no tengo presente. De las monedas de los tiempos baxos hay una buena cantidad. Solo el rey actual compró de una vez 2065 de estados y ciudades

des diferentes , y algunas de ellas rarísimas; las que ilustró por orden de S. M. el erudito Señor baron Vernazza. Con todas estas cosas ves que el museo de Turin , aunque no pueda compararse con los de Portici , Florencia y otros tales , no dexa de tener mucho mérito , y de ocupar un buen puesto entre los museos de antigüedades. Director del museo es el caballero Tarini , y asistente el abate Don Pedro Barucchi , que me hizo el favor de mostrarmelo.

Ademas de la biblioteca y museo antiquario tiene aquella universidad sus museos ó gabinetes de física experimental y de anatomía , los quales tienen buenas maquinas , y buenas piezas en varios géneros ; pero en la abundancia y finura de las modernas y delicadissimas que se ven en otros museos , estas no llaman la atencion particular de los forasteros. A la universidad pertenece tambien el jardin botánico , que te he dicho hallarse en el Valentino , Sitio real contiguo á la ciudad , donde dá sus lecciones públicas en la primavera el botánico doctor Dana , dispensandose por su edad el célebre Allioni. A la

la misma pertenece, si no me engaño, el museo de historia natural, al qual, como al jardin botánico presiden el famoso Allioni, y el profesor de materia médica y de botánica el doctor Dana. El museo no tiene mucha apariencia, ni cosas rarísimas; se reduce á quatro salas, en las quales abraza superabundantemente quanto se necesita para la instruccion de la estudiosa juventud; abunda en conchitas, en las quales creo haya algunas raridades; se vé una coralina digna de observarse por su extraordinaria magnitud, y alguna otra pieza que hacen apreciable un museo instituido mas para una instruccion elemental de los jovenes aplicados, que para fasto y ostentacion.

Los profesores de teología, derecho civil y canónico, medicina, cirugía y anatomía, matemática elemental y sublime, filosofía, física experimental, botánica y materia médica, y de eloqüencia y poesía son unos 30. De estos he conocido al bibliotecario Pavesi, profesor de filosofía moral, sugeto de luces, erudicion y buen juicio, á los botánicos y naturalistas Allioni y Dana, de quienes te hablaré

ré entre los académicos, al doctor Bon, canonista conocido por algunos opúsculos, al doctor Audiberti, que ha estudiado medicina y cirugía en Francia y en Inglaterra por orden y á costa de la corte, y algunos otros que no me acuerdo. Pero además de estos sé que es profesor de matemática Michelotti, que ocupa digno lugar en la academia el médico conde Somis, y varios otros.

A la universidad pertenecen de algun modo los colegios de educacion, cuyos alumnos concurren á sus escuelas. El colegio de las provincias es sin cotejo el mas numeroso de todos; llamase de las provincias porque cada provincia de los estados envia sus alumnos, y los mantiene el público para que puedan allí instruirse, y hacerse útiles á la patria que les ha dado educacion. Por esto los estudios que mas frecúentan aquellos colegiales son los de leyes, medicina y cirugía, que son los de una mas inmediata y visible utilidad. Ahora habiendose retirado varios, que concurrían antes á la universidad de Pavía, el numero de los colegiales pasará, segun me dijeron, de 300; á los quales añadiendo el supe-

pejor mayor, que siempre es un eclesiástico noble, y suele salir de allí para un obispado; otros superiores subalternos, prefectos, clérigos, criados, y toda la gente que se necesita para el buen gobierno y servicio de una comunidad tan numerosa, llegarán en todo á unas 400 personas las que se encierran en aquel colegio; y así aunque la fábrica es muy capaz y magnífica, no puede bastar para alojar tanta gente con la conveniente comodidad. Los jóvenes van á la universidad á tomar lecciones de sus facultades; pero tienen despues en el colegio sus repetidores que atienden á sus estudios, les explican lo que no entienden, les repasan y ayudan en todo.

El colegio de nobles es una grandiosa fábrica por dentro y por fuera, de tanta extension y vastedad, que ahora dá lugar á la academia de las ciencias, como luego te diré, y le queda aun mas del que necesita. Antes estaba baxo la direccion de los Jesuitas, pasó despues á los clérigos seculares, y no hallándose contentos ni unos ni otros, esto es, ni el gobierno, ni los directores, ni los colegiales, este año mientras yo estaba allí se concluyó el

el tratado con los Padres Bemabitas, que abrazaron el empeño con sus correspondientes condiciones de tomar sobre sí el gobierno y direccion de aquel colegio, cuyos alumnos van tambien á las escuelas de la universidad. Ahora me dixerón que solo eran unos 50, veremos si con la nueva direccion de una órden religiosa se aumentará el número de los colegiales.

El seminario tridentino es un bello edificio con buenos pórticos, magnífica capilla, que puede pasar por una Iglesia, buena librería, buen refitorio, corredores, y piezas espaciosas y de buen gusto de arquitectura. Suelen ser cerca de 150 los jóvenes seminaristas, los quales tienen en casa superior, prefectos, y los sirvientes que se necesitan. Yo estuve en tiempo de vacaciones quando casi todos estaban fuera, y por esto no pude examinar la librería, que oír decir está bastante bien provista de buenos libros. Hay además de estos otros colegios, *della Torre, di San Francisco di Paola, di San Agostino* y varios otros, que mantienen estudiantes de gramática, retórica y letras humanas. Generalmente entre los estudiantes

tes

tes de los colegios, y los de fuera tiene la universidad de Turin todos los años unos 300 estudiantes, y algunos años aun mas, numero que no pueden contar las universidades de Pavía, Padua, Bolonia y Pisa, aunque se junten todas, y comprehendan aun algunas otras menos famosas.

Otra especie de colegio tiene Turin que no lo tiene otra ciudad alguna de Italia, y es lo que llaman la Academia. El edificio es grandioso, y aunque no forma mas que un 7, ó dos lados de un quadrado, se presenta con mucha magestad, teniendo delante al entrar la bella fábrica de los archivos, y á mano izquierda parte del palacio real. Con esto, con los magníficos pórticos de los dos lados, que abrazan la academia, y el espacioso patio quadrado ofrece á la vista un todo suntuoso, y que admira. Esta academia, segun dixeron, fué establecida por el rey Carlos Manuel II, como academia militar para educacion de los caballeros jóvenes que se dedicaban á la carrera de las armas; ahora no hay tanto rigor, y aunque los mas salen de allí para la milicia, siendo este estado comunísimo y casi universal para

aquella nobleza, sin embargo no dexa de haber varios que entran y salen sin idea alguna de seguir tal carrera, y la academia en esta parte es como un colegio de nobles.

Pero á mas de estos caballeritos educandos hay en el mismo edificio otra clase de convictores, que son jóvenes ya formados, ó que han salido de los otros colegios, y quieren instruirse mas en las artes propias de los caballeros y militares, ó vivir en un lugar medio entre la clausura de los colegios, y la libertad de las casas particulares. Asi la academia abraza dos clases de academicos ó colegiales, esto es, caballeritos educandos, y caballeros, por decirlo así, ya educados, separados enteramente unos de otros en la mesa, en las escuelas, en el modo de vivir, y casi en todo fuera de la fábrica de la habitacion. Los educandos viven en salas, y comen en refitorio, como se usa en los colegios, los otros tienen cada uno su quarto compuesto de tres piezas, y una especie de desvan para el criado y la ropa, y comen á mesa redonda con el director ó gobernador, que es un caballero de distincion, condecorado siempre con un alto

to grado en la milicia. No me acuerdo del nombre del actual superior , aunque creo que fuese conde Valperga , solo me acuerdo que está casado , y vive allí su muger y toda su familia, lo que te hará conocer quan vasta y capaz será su habitacion , y con quanto decoro y comodidad se tratarán en aquella académiá.

Los académicos superiores viven con toda libertad, solo tienen la sujecion de ir á hora determinada á comer con el gobernador y sus compañeros en una mesa señorial y nobilísima, y por la noche retirarse á casa, y creo que tambien de algun acto religioso , y gozan de las ventajas de tener maestros para las artes y ciencias propias de caballeros y militares, con un picadero real á su disposicion, buen alojamiento, abundante y fina mesa, y toda comodidad. Por esto hay siempre varios forasteros italianos, y tambien algunos de otras naciones, como ingleses , alemanes y otros , los quales en la entrada de Italia, antes de conocer el pais hallan allí un honrado albergue , donde con un moderado gasto viven con decencia , seguridad y comodidad , y pueden entre tanto instruir-

se en varias artes , aprender la lengua , y conocer la nacion. Este establecimiento podría tal vez regularse mejor , y ciertamente merece la atencion del gobierno para reducirlo al estado mas perfecto , y tenerlo en el mejor pie; pero de qualquier modo es muy estimable y contribuye á dar á Turin mayor celebridad.

Esta es la academia militar , la que se conoce vulgarmente con el nombre de academia , y una de las instituciones de aquella ciudad , que miran á la educacion; pero hay en Turin otra academia muy diferente. Esta es la academia de las ciencias, que desde sus primeros principios , y se puede decir que aun antes de nacer comenzó á esparcir singular esplendor por el mundo literario. Te he dicho en mi anterior como el Señor conde Saluzzo juntaba privadamente una academia , de la qual salieron los tomos de actas, que , publicando las memorias y descubrimientos de la Grange , Foncenex , Cigna , Allioni , Bertrandi y otros , excitaron la admiracion , y casi la envidia de las mas famosas academias de Europa , y aun de la América recibió demostraciones de mucho

cho aprecio de la academia de Filadelfia. Algunos años despues quiso S. M. ponerla baxo su proteccion, y en el de 1783 con honorifico real decreto la dotó generosamente, la distinguió con el título de academia real de ciencias, y le dió el teatro del colegio de nobles para tener sus juntas, y otras piezas del mismo colegio para otros usos. En efecto tiene esta en una sala la biblioteca, que, aunque en sus principios, y con poquísimas ó ninguna renta, posee ya muchos volúmenes especialmente de las actas de las otras academias. Allí ví una extraña obra de geografia de un Padre Scherer Jesuita, que la abraza en todas sus partes, y tiene todo un tomo solo de geografia Mariana, ó de los santuarios de la Virgen: en otra un laboratorio químico, y algunas máquinas de física experimental; en otra un museo de historia natural, que ciertamente no es muy rico, pero tiene ya varias cosas buenas de mineralogia y otras, que cada dia se vá aumentando, y se puede esperar que con el tiempo se ponga en un respetable estado. Allí mismo en lo alto de aquella elevada y sólida fabrica se ha le-

vantado ya , y se está ahora perficionando el observatorio astronómico , que en breve se hallará en estado de poderse adornar con los convenientes instrumentos , y empezar las observaciones.

Todo esto se ha hecho , y se está haciendo en poquísimo tiempo , y prueba la actividad del presidente de la academia conde Morozzo , del secretario perpetuo abate Caluso , del secretario adjunto conde Balbi , y de los otros académicos cada uno por su parte ; y esta actividad , los gloriosos adelantamientos en las ciencias naturales que se han hecho en pocos años , y la erección , promoción , aumento , fábrica , rentas , y todo lo que pertenece á esta tan floreciente academia , será un eterno monumento del feliz reinado de Victor Amadeo III , aficionado protector de las ciencias , y de quanto pueda contribuir á la gloria y felicidad de sus estados. Con qué ternura y gratitud me acordaban los señores académicos aquel Domingo 28 de Junio de 1789 , quando S. M. rodeado de todos sus hijos quiso honrar y animar con su presencia aquel cuerpo que había formado con su gene-
ro-

rosa proteccion , y asistir á una junta , en que , á mas de la obsequiosa arenga del presidente , oyó el extracto que hizo el secretario perpetuo de 22 disertaciones que se debian imprimir , y otro del secretario adjunto de las premiadas por la academia , sobre los medios de subsistencia para los hiladores de seda en los años de escasez de esta , asunto que se habia propuesto para un premio ofrecido por un caballero particular. S. M. quiso oirlo y verlo todo , examinó lo que habia de colecciones de historia natural , de máquinas de química y de fisica , y de libros , lo aprobó todo , lo alabó todo , y oyendo la importancia y necesidad de un buen observatorio que faltaba , ordenó en aquel mismo dia que se fabricase uno correspondiente á la dignidad de su academia. Con tales auxilios y estímulos la real academia de Turin ha hecho en poquísimos años notables progresos , y se ha puesto á nivel con las quatro ó cinco academias famosas de toda Europa. Los tomos publicados en estos pocos años son ya quatro gordos en quarto , y en todos hay doctas memorias , y bellos descubrimientos.

Te pondré aquí un quadro de la academia en el catálogo de los academicos , porque aunque suelen ser pesadas tales letanías , esta te dará al mismo tiempo una idea de la literatura de aquella ciudad. Presidente actual el conde Morozzo conocido por varias disertaciones químicas , físicas y de historia natural ; vicepresidente el conde Somis , médico de S. M. , y no solo conocido como médico, sino por los otros ramos de ciencias naturales ; secretario perpetuo el abate Valperga de Caluso , caballero de Malta , sugeto profundo en todo género de erudición , y excelente en varios ramos de literatura : ha escrito en poesía no solo canciones y sonetos , sino pequeños poemas enteros ; versadísimo en lenguas orientales ha dado á luz su docto libro sobre la lengua y literatura cóptica , donde esparce infinita copia de cóptica , y generalmente de oriental erudición ; profundo en las matemáticas ha enriquecido todos los tomos de su academia de excelentes memorias de astronomía , de álgebra , y de otros ramos de la matemática mas sublime. Un sugeto de ingenio tan versatil ,
de

de estudios tan varios, y de conocimientos tan vastos, era ciertamente el mas á propósito para el empleo de secretario de una academia; pero su genio retirado, su amor al estudio quieto y sin interrupciones no podia acostumbrarse á las ocupaciones y distracciones que lleva consigo aquel empleo, que forzadamente, y por una dulce violencia de la unánime voz de toda la academia, se habia visto precisado á aceptar á pesar de su repugnancia, y contra su declarada voluntad. Quiso por ello despues de quatro años dispensarse de este servicio, pero no se lo permitió la academia, y solo le consintió que nombrase un asociado, para que le aliviase el peso de su empleo; escogió entonces al conde Balbi, joven de unos 26 años, pero de un saber, juicio y madurez muy superior á la edad, y asi la eleccion de un sugeto de tantas luces para un empleo de su confianza y propio interes, como el aplauso universal de toda la academia, son una clara prueba del mérito del escogido joven, quien con su zelo, actividad y fatigas ha acreditado lo acertado de la eleccion. No solo ha asistido, y asiste

te infatigablemente á todos los trabajos que lleva consigo la disposicion y arreglo de las piezas , construccion y fabrica de una academia , que está en los principios, no solo sostiene gloriosamente el peso de la correspondencia , que requiere una academia , que desea adquirirse , y se ha adquirido ya ilustre nombre en las naciones extrangeras , no solo trabaja como el mas desocupado é infatigable miembro en dar á la academia doctas memorias , sino que para dar mayor fama á su amado cuerpo ha escrito juiciosamente en un tomo en quarto la historia de la academia en estos años , y como estos tomos y las actas se publican en frances , para hacer mas estimables á su propia nacion los trabajos de la academia , ha dado en italiano un extracto de las noticias y memorias , observaciones y experiencias , y de quanto se ha hecho ó presentado á la academia en los dos años de 1788 y 89 , y todos estos trabajos no le han impedido hacer varias inscripciones latinas , é ilustrarlas con doctas notas. Tesorero de la academia es el célebre doctor Allioni , conocido en toda la Europa por su Flora Pe-

de-

dementona y otras obras, y por sus vastas noticias de medicina, botánica é historia natural, y miembro de las principales academias de Europa, y entre otras de la de Madrid. Presidente emérito es el conde Saluzo, á quien deben mucho Turin y las ciencias por lo que las ha promovido en las escuelas del arsenal, y en su academia privada, y por lo que las ha ilustrado con sus escritos. El famoso la Grange, nacido y criado en Turin, y conocido en todo el mundo matemático por sus primeras producciones en aquella academia privada, ahora respetado y mirado como el mayor luminar de las ciencias naturales, aunque ha estado algunos años en Berlin, y está ahora en Paris ilustrando y honrando aquellas academias, merecia un puesto honorífico en la de Turin, que con todo derecho le reconoce por suyo, y por esto le ha nombrado por su presidente honorario, nombramiento que no dá menos honor á la academia que lo ha hecho, que al academico que lo recibe. Academico nacional, aunque residente en Roma es el Emo. cardenal Gerdil, nacido y criado en los estados de S. M. y
maes-

maestro que fue del príncipe de Piemon-
te , no menos distinguido por sus escritos
físicos , metafísicos , morales y teológi-
cos , que por la sagrada púrpura que lo
condecora.

Academicos numerarios son el doctor
Cigna , digno de este nombre tan ilustre
en la electricidad y otros ramos de físi-
ca , y célebre por sus escritos médicos y
anatómicos ; el doctor Dana , esclarecido
botánico y naturalista , honrado de varias
academias no solo de Italia sino de Fran-
cia , Alemania é Inglaterra ; el marques de
Brezé , brigadier de caballería , mayor
general , é inspector de caballería y dra-
gones , que ademas de haberse adquirido
credito entre los militares y los filosofos
por ciertas *reflexiones sobre las preocupaciones militares* , y por sus *observaciones
historicas y criticas , sobre los comentarios
del caballero Folard , y sobre la caballería* ,
lo dá tambien á la academia con las doc-
tas memorias que presenta sobre tantos
puntos de química y de historia natural.
El caballero Nicolis de Robilant , gran
cruz de San Mauricio y Lázaro , teniente
general de infantería , primer ingeniero
del

del rey , y comandante de ingenieros , muy versado en mineralogia , en química y en toda la historia natural ; el marques Grisella de Rosignan , gentil hombre de cámara del rey , caballero muy instruido ; el baylio de San German , commendador de Malta , y gran guardaropa y caballero del príncipe de Piamonte , lleno de luces y conocimientos ; el caballero Debutet , mayor de infantería , capitán de artillería , inspector de las salinas de S. M. , director de las máquinas de artillería , y de las hidráulicas de S. M. , y versado en ciencias que pertenecen á sus empleos ; el caballero Napione , capitán de artillería , versadísimo en la mineralogia , y en otras partes de la historia natural , instruido con las lecciones de los mas célebres profesores , y con la docta inspeccion de los montes y países mas oportunos para este estudio de casi toda la Europa , y glorioso ilustrador de varios minerales de los estados de S. M. el conde Felix de San Martin de la Mota , de distinguida nobleza , doctor en derecho , secretario de la academia de nobles artes , jóven de mucho ingenio , y vasta doctrina

na

na y erudición en diferentes generos de literatura , escritor en verso y en prosa de nobles artes , y de ciencias naturales ; el doctor Bonvoisin , médico y quimico , ilustrador de varios puntos de las ciencias quimicas , anatómicas y de historia natural, en las quales se ha hecho célebre; el Señor Teresio Michelotti, profesor de matemáticas en la universidad , y digno hijo del famoso hidráulico Francisco Michelotti , aplicado á ilustrar varios puntos de la hidráulica , en lo que le ha ayudado no poco su hermano Ignacio, de quien se han presentado tambien á la academia algunas observaciones ; Penchienati , anatómico y médico quirúrgico , autor de varias observaciones importantes en estas materias ; el abate Eandi , profesor de física en la universidad , y promotor de la misma en la academia; el abate Vasco , versado en matemáticas y otras ciencias naturales ; Jobert , boticario , dedicado enteramente á la quimica , y á los estudios de agricultura y artes , y celebrado en uno y otro estudio; el caballero de Saint Real , promotor de algunas ideas hidrostaticas , y de otras útiles á las artes ; el Padre abad Rofredi , céle-

lebre entre los naturalistas por algunas observaciones y disputas en materia de historia natural; y dexando varios otros por no cansarte, te nombraré por último al caballero Daviet de Foncenex, brigadier de infantería, que ha sido gobernador de Sasserí, y mientras yo estaba en Turin fue nombrado para Villafranca, ó no sé qué otro gobierno cerca de Niza, autor de bellisimas disertaciones sobre los principios fundamentales de las matemáticas, y sobre las cantidades imaginarias, y los logaritmos de dichas cantidades, estimadas y celebradas por d' Alembert, y por los mas profundos matemáticos.

No puedo dexar de nombrarte entre los academicos nacionales uno que tu y otros creereis frances, como yo tambien lo creia, pero no es sino natural de Saboya, y educado y graduado en la universidad de Turin, y por tanto elogiado con razon como academico nacional. Este es el célebre químico Bertollet, uno de los físicos de toda Europa, que dan actualmente mas honor á la ciencia química, que es ahora la de moda. Y aquí quiero hacerte una reflexión, que no dexa de ser glo-

gloriosa para los estados de aquel monarca. De estos han salido el gran metafísico y teólogo el Emo. Gerdil, el poligloto abate de Rossi, el matemático la Grange, el químico Bertollet, el anatómico Malacarne, el eloquente Denina; el tipógrafo Bodoni, los luminares de las ciencias y artes, los ornamentos de Roma, Parma, Pavia, Paris y Berlin, y sugetos que cada uno de por sí bastaría para dar honor á la cultura de una nacion. ¿Qué sería si observasemos el poco vacío que dexan en aquella ciudad, que has visto, y verás aun mas quán llena queda de literatos ilustres? ¿Qué si contamos al famoso antiquario abate Guasco, caballero de Alexandría, al célebre abate Vasalli, profesor de Tortona, y uno de los mejores físicos de Italia, y otros de otras ciudades de las provincias? ¿Qué si añadiesemos tantos Ceruttis, Cavallis, Feas y otros muchísimos que se distinguen en varios ramos de ciencias, y en diferentes ciudades? Pero dexando aparte estas reflexiones, tu ves que la academia de Turin cuenta entre sus individuos sugetos muy respetables, y desde sus principios pue-

puede estar al lado de las de Petersburgo, Berlin, Paris y Londres, y hace esperar en lo sucesivo útiles y gloriosos progresos en todas las ciencias naturales, que tan ventajosamente ha comenzado á ilustrar.

A mas de esta academia real de las ciencias, hay otra de las nobles artes, de la que es secretario el docto y noble joven conde de San Martin de la Motta, de quien he hablado, director el pintor Le Pecheux; y ademas de esta hay para la escultura dos excelentes escuelas en los talleres de los hermanos Collinis, y de Bernero. Sobre la academia de las nobles artes está la fábrica de tapices, donde ví realmente algunas magníficas piezas trabajadas con perfeccion, de muy buen diseño y primorosa execucion. Estuve en los obradores de los escultores arriba nombrados, y tuve en uno y otro mucho gusto. Collini es escultor del rey, y tiene el auxilio de su hermano y muchos jóvenes baxo su direccion; ocho ó diez por lo menos trabajaban entonces, y se veian estatuas, bustos, baxos relieves, algunos concluidos, otros bosquejados, pedazos grandes de marmol, piedras aserradas, y

todo el axuar y movimiento de una escuela de escultura. Era gracioso un pequeño Hercules con la rueca, grandiosas las estatuas de los dos últimos reyes, un sepulcro, y otras cosas ya concluidas. Bernero no tenia ni tanto lugar, ni tanta gente, ni tanta obra. Trabajaba un busto de un caballero, tenia un Baco muy bello, y algunos baxos relieves, que todo manifiesta ser Bernero un primoroso y delicado escultor. Toda su familia está dedicada á las nobles artes, el hijo mayor de edad de 18 años es escultor como su padre, y está en Roma para perficionarse, el otro de 16 aplicado por el padre á la escultura, ha sido llevado de su propio genio á la pintura, en la que se emplea ahora enteramente, como tambien una hija, de los cuales dos hermanos vi algunas pinturas superiores á su edad; y por la noche entrambos tocan y cantan, y forman sus academias para divertir á su padre, que me contaba todo esto con la miel en la boca, lleno de consuelo y ternura. A mas de estas academias reales hay otra sociedad real de agricultura, que cuenta por sus miembros á muchos de los mas
... .. ilus-

ilustres de la academia de las ciencias, y ha publicado varias obras muy estimadas.

Estas son academias reales; pero hay además otras muchas privadas, que prueban la cultura, y el deseo de saber de los turineses. Tenia una de estas el arriba nombrado conde de San Martin, y esta entre otros objetos literarios se ha propuesto dar una *Biblioteca ultramontana*, ó un diario de las obras extranjeras que salen á luz fuera de Italia, y ha publicado ya tres ó quatro años dando un tomito todos los meses; y los extractos de algunas obras son tales, que forman por sí solos libros muy estimables. He visto, á mas de esta *Biblioteca*, otros frutos de aquella academia en tres tomos de varios opúsculos en prosa y en verso intitulados *Ozi literari*, como obratas de pasatiempo, y de honesta diversion para descansar de fatigas mayores sin entregarse á un inútil ocio. Aquí se ven opúsculos y poésias del conde de San Martin, de un Somis jurista diferente del médico, de un oficial Maulandi, de un Francisco Grassi, de un conde Marengo, del conde Balbo, de un conde Antonio María Vila, del abate Vasalli, y de algunos

otros, y especialmente del Señor Malacarne, ahora profesor de anatomia en Pavía, unas que pueden pasar por tratados antiquarios sobre la antiquísima ciudad de Acqui, y sobre los Ligures Statelatos. Vi las piezas que servian á esta academia, y en ellas muchos estantes, armarios y cajones llenos de impresos y manuscritos, y de cosas pertenecientes á la misma. No sé quantos ni quales sean los individuos de esta academia, y solo conozco algunos de ellos, sugetos realmente de mucho mérito. Tal es el Señor teólogo Pavesi, ahora bibliotecario, lleno de luces y erudicion, á quien debe mucho la *Biblioteca ultramontana*; tal el Señor Maulandi, militar culto y docto poeta; tal el Señor conde Napione, hermano del caballero mineralogista, hombre exercitado en varias especies de estilo, y versado en diversas clases de erudicion, como lo ha manifestado en muchísimas producciones de diferentes asuntos, y como tambien lo ha hecho ver en varios artículos de la citada *Biblioteca*; dexando aparte al Señor conde de San Martin, y otros nombrados arriba.

Como

Otra

Otra academia privada es la del Señor conde de San Pablo, de la qual no tengo tantas noticias. De los concurrentes a esta conocí al mismo conde, que en mi parecer es hombre muy entendido, el abate Capuch de quien tanto te he hablado, y al conde de San Rafael, escritor vigoroso y filosófico, que en las muchas obras que ha escrito de historia, literaria, de religion, de música, de educación, y de varias otras materias, ha demostrado su ingenio y erudición, y lo vasto de sus conocimientos; el canónigo de Giovanni, escritor latino, y vulgar, de buen gusto y erudición; el conde Tana poeta, y autor de algunas tragedias; el marqués Falletti de Barolo, caballero de fino gusto, y de muchísima cultura, y tal vez algunos otros, que no se me presentan á la memoria. No voy á hablar de esta academia, es tan conocida en Turin, que vi una academia en casa del conde Provana, compuesta solo de los hijos é hijas de aquella ilustre familia, que se distribuyen entre sus mismos empleos académicos, tienen sus juntas regulares, forman sus actas, de las que vi algunos quadernos como otros tantos tomos, y

componen una academia, que si no contribuye á los progresos de las ciencias, sirve para la aplicacion y adelantamiento de sus individuos, y dá una clara prueba de quan comunes sean las academias en aquella culta ciudad. No extrañes que te hable de esta academia, aunque por decirlo así pueril, pues aun de esta puedo citarte un doctísimo joven el primogénito conde Miguel, quien se ha internado mucho en la profundidad de las matemáticas, y ha penetrado los mas arcanos cálculos de todas las obras de Euler, y no menos se merece un puesto en la academia real de las ciencias, que en la doméstica y privada de su familia.

Tantos y tan ilustres literatos como te he nombrado hasta ahora en la universidad, y en las academias pueden bastar abundantemente para hacerte formar una ventajosa idea de la literatura de Turin; pero quedan aun otros muchos. Te nombraré en primer lugar al Eno. arzobispo el Señor cardenal Costa de Arignano, que siempre ha cultivado con mucho honor las letras, y quando era obispo de Vertell publicó no sé qué de los códices de aque-

lla

lla! Catedral. Glorioso nombre se ha adquirido en la geografía el docto y exactísimo Lireli. Famoso es el Sr. Durandi por sus obras antiquarias, y sus diligentes investigaciones sobre los antiguos habitantes de Italia. Tiene credits de insigne botánico el Dr. Berardi. Me celebraron por la parte diplomática al Señor conde Rangone, sugeto muy erudito. Gran pesquisador, editor é ilustrador de manuscritos inéditos es el abate Levis. El teólogo Cochis, empleado en la academia militar, es poeta muy estimado y hombre culto. Gran ruido ha hecho en Roma, y en toda la Italia, y aun fuera de ella el conde Alfieri, que con sus tragedias, impresas y reimpresas muchas veces en pocos años, se ha ganado el renombre de *Sofocles italiano*; este hace tiempo que se ha ausentado de Turin, y despues de haber corrido las principales cortes de Europa, y dado en Paris una magnífica edicion de sus obras, está aun fuera de su patria, y de Italia, no sé en qué parte. Maravillosa y estupenda es ciertamente la universalidad de conocimientos, y la inmensa erudicion singularmente en las cosas patrias de Dup

Joseph Vernaza, varon de Freney. La historia literaria, y la tipográfica de los estados de S. M. Sarda, le han merecido particular atencion y diferentes escritos, y no solo en general ha ilustrado estos ramos de gloria patria; sino que ha descendido á escribir varias vidas de algunos de sus literatos; y las inscripciones y antigüedades romanas, los sellos, y antigüedades de los tiempos baxos le han debido igualmente sus ilustraciones. No por esto ha abandonado la geografía antigua y moderna, ni ha dexado de escribir sobre puntos bibliograficos, y sobre materias de buenas letras; y en medio de tantas investigaciones de géneros tan diferentes, en medio de tanta lectura de libros de mal latin, como ha hecho y está haciendo para la ilustracion de tantos sellos, y antigüedades de los tiempos baxos, y para las noticias de literatos y otros sugetos, que nos ha dado, ha sabido componer inscripciones sobre varios asuntos en estilo romano, tan castizo y noble, como si no hubiera hecho otro estudio que de antigüedades romanas.

No sabria poner fin á esta carta si te quisiera nombrar todos los que en aque-

lla

+ O

lla ciudad tienen derecho á ser colocados entre los literatos; te haré solo la reflexión de que la mayor parte de estos pertenecen á la nobleza; lo que contribuye muchísimo á la mayor rapidez y universalidad de la cultura de una nación. Los nobles y ricos pueden comprar libros, formarse museos, construir máquinas é instrumentos, hacerse venir de fuera los libros y novedades literarias, que van saliendo, y venir en conocimiento de todo el estado de la literatura; quando al contrario los pobres es preciso que se contenten con los libros comunes y triviales, ó con mendigar de donde puedan uno que otro menos comun, sin facultades para hacer por sí solos experiencias y observaciones por poco costosas que sean, y debiendo pensar en estudiar para ganarse el sustento; no para hacer gloriosos descubrimientos. Aun para el estudio de estos se necesita del de los nobles y ricos: si estos son estudiosos y cultos, promueven, protegen y ayudan á los que ven en estado de hacerse honor á sí mismos; y darlo á sus protectores; pero si no cultivan las letras, lejos de promoverlas en otros, las des-

desprecian, y quieren mas dexarse comer vivos de bufones, picares y canalla, que los rodean, que emplear la mas corta moneda, ni el menor pensamiento en favorecer y ayudar á las personas de mérito, que les darian honor.

Una prueba de esto son en Turin los caballeros que han formado bibliotecas y museos, y otras colecciones, que otros de pocos haberes no hubieran podido hacer. Quando yo llegué lloraba todo Turin al conde Durando Vila, muerto dos dias antes, que tenia una muy rica y selecta biblioteca, y no solo la usaba para sus estudios, y para las diferentes obras sobre cosas patrias que tenia entre manos; no solo franqueaba libremente quantos libros ecurrian á los amigos, y otros estudiosos que se los pedian, sino que habia resuelto dexarla al público con sueldo para el bibliotecario, y la correspondiente renta para aumentar la librería; pero su improvisa muerte privó á la ciudad de tal beneficio. Ví la del abate Caluso, y digna del dueño que la posee, muchas y buenas ediciones de autores clásicos latinos y griegos, y de los mas de ellos tres ó qua-

tro

tro de las mejores, Homeros bellísimos, y el raro de la primera edición de Florencia, y los rarísimos comentarios de Eustathio, un Josef hebreo de la edición de Basilea del año 1543, exemplar confrontado por Lequien con dos manuscritos de la biblioteca real de París, en el qual se ven al margen las variantes que aquel docto crítico encontró. Muchos libros de literatura oriental, y los mas de ellos no comunes; algunos libros españoles, y una traduccion portuguesa de los Evangelios, que es rara: libros de matemática como conviene á uno que hace de esta el mas profundo estudio; y así toda la librería, que llena una gran sala, y otra pieza mas pequeña. Ví, como te he dicho en la otra, las librerías del conde Pertengo, y del marques Falleti. Oí decir que el marques Caralio tenia una riquísima librería, cuyo catálogo en parte se habia impreso. Oí que el marques de Brezé la tenia excelente en materia de libros militares; y el mismo lo indica en su obra de *Reflexiones sobre las preocupaciones militares*; y así de otros varios.

Este mismo docto caballero tiene un pre-

precioso museo de historia natural, especialmente en la parte mineralógica; y este ramo de cultura científica dá tambien mucho que observar en Turin. El Baylio de San German, tiene un museo copioso en todos los géneros, que cada dia vá aumentando con mucho zelo é inteligencia. Precioso es el del célebre doctor Allioni, que se lleva las atenciones de los forasteros por su propio mérito, y por el del docto dueño, que con tanta inteligencia lo hace ver. Son ya muchos los armarios que encierran la copiosa y selecta colección de piezas mineralógicas que ha recogido en sus varias embaxadas, y que continúa aumentando aun ahora el Señor conde Graneri, ministro y secretario de estado; del mismo ví tambien varios libros de ahí, que adquirió en el tiempo de su embaxada, y que yo aun no habia visto en otras partes. El célebre Saussure alaba el museo que tiene el Conde Perron en su gran casa de Ivrea; y así varios otros que sería largo denominar. Esta cultura de los caballeros los excita á empresas que otros no podrian executar. Al Señor marques de Breme, que ha sido embaxador en Nápoles,

les, y lo es en Viena, debemos la publicación de una rarísima y desconocida traducción de los Pastorales de Longo, hecha por Anibal Caro, y la magnífica y bellísima edición de ella que á toda costa hizo hacer en Parma por Bodoni.

La colección de estampas es muy de moda en estos dias, y ciertamente trae mucha utilidad para la cultura de las nobles artes. En este particular ví solo la colección del Señor Rignon, que en su género es singular. No me paro en el bellissimo gabinete, donde tiene escogidas las mas hermosas y perfectas, que solo este vale un tesoro: lo que me ha aturrido realmente son las que se contienen en los grandes tomos que me mostró. Muchas son las primeras pruebas sin tener aun nada escrito, otras las primeras y las segundas ya corregidas, y otras aun con otra copia de otro grabador sacada de la corregida; y todas estas, que solo hallarlas bien ó mal conservadas cuesta infinito gasto y trabajo, se encuentran allí tan limpias y enteras, y tan extremadamente conservadas, como si salieran ahora del tórculo, y como si el colector hubiera escogido sus copias

pias entre millares. Bella es una coleccion de dibuxos de Guercino grabados por Bartolozzi; bellas las muchas del excelente Woollet; se ven con gusto casi todas las primeras en todos los diferentes modos de grabar, como de puntos y otros, como tambien algunas de Robetta grabadas segun el gusto de Mantegna, y varias otras raridades muy apreciablen en semejantes colecciones. Pero á mí lo que me parecia singular en la del Señor Rignon era la extraordinarisima conservacion de todas aun de las mas dificiles de hallar, lo que no he visto, ni creo sea fácil de ver en ninguna otra. Aunque no ví mas que esta coleccion, oí decir que habia no pocas otras, y sobre todas, como debia ser, una que se ha formado, y continúa aun aumentando por sí mismo el rey actual, lo que hace ver su buen gusto aun en este género de cultura. A tantos literatos que te he nombrado de Turin no puedo dexar de añadir dos forasteros, que se hallan ahora allí, el abate Oderici, uno de los antiquarios mas estimados de Italia, que está con su hermano, ministro en aquella corte de la República de Genova su

pa-

patria ; y el francés abate Marie , célebre matemático , maestro de los hijos de S. A. el conde de Artois. Pero dexemos ya de una vez este punto de la cultura de los turineses , y veamos algo de sus pias instituciones , que tambien me darán mucho que escribir.

Grande y capaz es el hospital , con bellos patios y pórticos de columnas arriba y abaxo , y á un lado y á otro de las salas de los enfermos , las que no son tan bellas y vistosas como sus alrededores. Los enfermos no llegan comunmente á 500 , lo que es muy poco en ciudad tan populosa , pero es porque estan divididos los enfermos pobres en otros hospitales ó lugares de refugio. El hospital de los locos es una fábrica aparte con buena Iglesia , y tiene por lo regular , segun me dixeron , entre actualmente enfermos y otros casi sanos unos 200. Otro es el hospital de la Religion de San Mauricio y Lázaro , el qual estando en la misma casa que abraza la secretaría y tesorería de esta religion militar , forma una fábrica harto grandiosa. Otro es el hospital militar cerca del arsenal con muchas comodidades.

Pe-

Pero el hospital mas respetable de Turin es el que llaman *Real Hospicio de Caridad*, fundado por la generosa piedad de aquellos reyes, y por la congregacion ó compania que llaman de San Pablo. La fábrica, distribuida en dos amplisimos edificios cuadrados, uno para los hombres, y otro para las mugeres, cada uno con buen patio en medio rodeado de galerías, dividido el uno del otro por la Iglesia comun á entrambos, es grandiosa y bella, aunque ocupada como está de tanto pobre no causa mucha impresion á la vista. Pero la causa grande el ver aquella infinidad de pobres de uno y otro sexô, viejos y niños, sanos y enfermos todos bien mantenidos por aquel hospicio, y saber que á mas de estos ayuda y alimenta este á muchos pobres que están en sus casas, y pueden vivir con aquel socorro sin tener que estar enteramente á costa del hospicio. Este lugar está destinado para evitar la mendiguez por la ciudad, y viene á ser como la casa de Misericordia de Valencia con mayor extension material y espiritual, al qual se ha unido un lugar pio fundado por un cambista llamado Bogget-

getto , y por eso se llama *l' opera Boggetta* , que es como un hospital de males incurables , y contagiosos. Yo me perdía entre tanta muchedumbre de gente , muchísimos trabajaban , otros pobres viejos ó enfermos reposaban , otros estaban en cama , otros corrían arriba y abaxo para asistir á unos , servir á otros , y hacer los menesteres de un lugar tan lleno de gente. Casi 30 me dixeron que serían entonces entre hombres y mugeres los que alojaban en aquel lugar , y unas mil las familias á quienes se distribuye todos los domingos una porcion de pan , ó que se asisten con otros socorros. Todo esto como ves necesita de muchas rentas , y por consiguiente de administradores , caxeros , directores &c. , y esto se hace de una congregacion , que creo sea la de San Pablo; yo hablé con uno de ellos , el qual aunque era mercader , se empleaba tanto en este piadoso cuidado , como si fuera su única ocupacion. Bella institucion es el *Real Albergue de Virtud* en la plaza Carlina; en este se recogen los jóvenes ociosos y mendicantes , y se les enseñan algunas artes : habria unos 100.

La congregacion que te he nombrado arriba, dicha de San Pablo, ha sido utilísima á aquella ciudad, se estableció al tiempo que iban cundiendo las heregias de Lutero y Calvino por siete piadosos y prudentes ciudadanos, que quisieron con su vida exemplar y buenas obras reparar los escándalos de la heregía; y á esta congregacion se han debido muchas obras pias, y utilísimos establecimientos. A esta se debe en parte el arriba nombrado *Hospicio de Caridad*; á esta el restablecimiento del Monte de piedad; á esta la casa llamada el *Deposito*, fundada por una Señora condesa Falcombella, donde viven retiradas algunas doncellas; á esta la casa llamada *Soccorso delle Vergini*, que fundó á favor de las hijas pobres de familias honradas, y en que ahora se reciben para educarlas personas decentes; á esta el retiro llamado de San Pablo, para hacer los ejercicios; capaz de unos 60 exercitantes; y á esta el fomento, promocion y direccion de otras obras pias.

A mas de los que se deben á esta congregacion hay otros lugares pios; un conservatorio llamado *Provvidenza*, de niñas

ñas que se instruyen en diferentes trabajos propios de su estado , en el que habrá casi 100 personas. Oí alabar mucho la casa de las *Rosinas*, llamadas así por el nombre de su fundadora *Rosa* , si mal no me acuerdo , *Covona* de *Mondovi* , donde me dixeron que se trabaja mucho , se vive vida exemplar , y no se dá que decir en la mas mínima cosa , aunque pasan de 100 las niñas que allí se educan. Fuí á ver esta casa ; pero por ser dia de fiesta poquísimo pude ver , y solo tuve motivo para quedar contento y edificado del buen modo con que me recibieron y satisficieron mi curiosidad. El rey actual ha fundado un retiro para las hijas de los militares , donde se mantienen estas para instruirse en las obligaciones de nuestra Santa Religion , y aplicarse á las labores propias de su estado , y dicen que serán unas 90. A la piedad del mismo monarca se debe otra fundacion, llamada *Mendicita instruita*. Fuera de la puerta del Pó se vé una casa grande nuevamente fabricada por la caridad y zelo, segun me dixeron, de la princesa *Maria Felicitas*, hermana del rey, para recibir las viudas , y algunas Señoras

de edad no casadera, donde por unos mil reales están mantenidas enteramente de todo, y pueden vivir con quietud y comodidad. Actualmente, según me dixeron, habrá unas 100, y una como superiora ó decana, un médico y dos eclesiásticos. Varias otras fundaciones pias podría nombrarte; pero estas bastarán para hacerte ver como en todo se piensa en aquella ciudad, y como saben aquellos principes aun ahora hallar en que emplear utilmente su generosa caridad.

No quiero con todo dexar de hablarte de una fábrica parte pia, y parte económica, como otra de Milán, de que te escribí. Esta es la que llaman *Opera Manzolina*, por ser obra de un tal Pedro Manzolino, que tiene el asiento general del vestuario de la tropa. A boca llena elogiaré á este sugeto, que ha tenido el generoso espíritu de comprar el sitio y la casa, hacer los considerables agregados de fábrica, y los inmensos gastos de muebles, y del mantenimiento de tantas cosas como necesita una obra de esta naturaleza. En ella introduxo en el año 1779, que fue su abertura, 122 niñas

sa-

sacadas del hospicio, que manteniendo-las á sus costas las hacia trabajar en lo que se ofrecia para su asiento y sus negocios. Despues ha recibido las muchachas de qualquier clase y edad que sean, con tal que lleven testimonios auténticos de su pobreza y buenas costumbres. De esta suerte mantiene algunos centenares de muchachas pobres, que tal vez se perderian mendigando, y dandose á mala vida, las educa y acostumbra al trabajo, las hace servir para su propio interes y beneficio de sus negocios, y teniendo algunas de ellas proporcion de casarse honradamente, las provee de un decente axuar, y les dá un dote de unos 700 reales, que es lo que basta para su estado y circunstancias.

¡ Quanto mas útil no es este fabricante á su patria y á la humanidad, que tantos millares de Señores y grandes, que gastan sus exorbitantes rentas en niñerías, disipaciones y vicios, ó se las dexan comer neciamente de los que quieren aprovecharse de su poltronería y simplicidad! La caridad que se emplea no solo en socorrer á los

pobres , sino en acostumbrarlos al trabajo , es la verdaderamente útil á los mismos pobres , que se libran de la necesidad , y se ponen en estado de no volver á caer en ella ; una limosna pasajera socorre la necesidad de aquel momento , no ayuda para lo venidero , y aun á veces puede perjudicar , quitando las ganas de trabajar á quien á tan poca costa halla con que vivir. Me acuerdo haber leído una justa y filosófica disertacion del Señor Sempere sobre la limosna , premiada por esa sociedad económica , y traducida en italiano por un caballero de Ferrara , en la qual hallé expuestas muchas ideas que me parecieron muy dignas de observarse. Pero yo me desvíó con estas reflexiones , á que me lleva la memoria de tales pias fundaciones , instituidas para educar al trabajo niños y niñas ; volvamos á nuestro viage , y dexemos ya á Turin , del que , con lo dicho , creo que habrás formado suficiente concepto.

Mántua y Noviembre á 3 de 1791.

CAR-

CARTA VIII.

De Turin por la puerta Susina, por Rivoli, por San Ambrosio, y por otros lugares mas ó menos grandes, se vá poco á poco entrando en las estrecheces de las montañas, y acercandose á Moncenis para pasar los Alpes, y alejarse de Italia. Pero antes de llegar á esto se entra en la pequeña ciudad de Susa, celebrada entre los literatos por el arco de Augusto, y entre los militares por el famoso fuerte de Brunetta. No te hablaré de Brunetta con inteligencia de militar, te diré solamente que está situada sobre una pequeña elevacion, cavada en la roca, en la qual se han formado los almacenes, y la mayor parte de ella. Desde allí domina todo el camino, y todo aquel estrecho, donde no se puede adelantar un paso, que no esté baxo su cañon. Como esta es, por decirlo asi, la puerta de Italia, el rey de Cerdeña la tiene en muy buen estado,

y tanto la fortaleza , como la ciudad está bien provista de numerosa guarnicion. Esta dá á Susa un poço de ayre de ciudad, porque sin ellá no tendria visos mas que de una pequeña villa. Ahora se le ha restituido el obispo , que años ó siglos ha le faltaba , y esto contribuye tambien á darle mas poblacion , y tenerla en mas dignidad. Como esta es la capital del marquesado de Susa tiene allí el rey una intendencia , y un pequeño gobierno: obispo , gobernador , intendente , tropa, oficinas , y personas empleadas en lo eclesiástico , político y militar , forman la mayor y mejor parte de la poblacion , y todo el ser de ciudad de la pequeña capital Susa. La introduccion del obispo ha traído la del seminario conciliar , y esto me proporcionó la ventaja de poder gozar de la compañía de un eclesiástico joven, de cuyo nombre, con confusion de mi gratitud , no he podido despues acordarme, que era maestro de eloqüencia de aquel seminario , y bien instruido en las antigüedades del país.

El Señor conde Napione de Turin , que habia estado intendente en Susa , me dió

dió carta para el Señor Rosseti , secretario de la intendencia , el qual me colmó de favores en las pocas horas que allí estuve , me llevó luego al seminario , y llamó á dicho abate para que como mas inteligente en estas materias me dirigiese. Nos entretuvimos algo en el seminario , donde su zelo por las cosas patrias le habia hecho recoger quantas inscripciones , baxos relieves, y otras antigüedades habia podido encontrar. Con esto se ven todos los corredores de abaxo cubiertos de lápidas , y se presenta un pequeño museo lapidario. Me mostró el lugar donde él creía que estuvieran las antiguas termas , que se citan en una de aquellas lápidas ; me insinuó otras antigüedades , que con algun fundamento espera hallar , pero que necesitan de excavaciones , á que no llegan sus facultades ; me conduxo á la Catedral, donde me mostró las puertas finamente trabajadas con labores, que no pueden ser sino del siglo XVI, ó de fines del XV, y que serian una raridad si fueran del XIII, como se vé grabado en una aldabada de ellas, en que se lee 1282; pero una labor tan perfecta no puede ser de siglo

glo tan rustico, y la forma de las cifras es de las que se usaban no en el siglo XIII, ni aun en el XIV, sino solo despues del XV, lo que dá una nueva prueba de quan poco hay que fiar en algunas épocas semejantes si no se exáminan con atencion, escritas casualmente, y á veces por capricho ó por vanidad. Me hizo observar la bella pila bautismal, que era ciertamente obra de la antigüedad, una buena capilla con rico quadro, el altar mayor de buenos mármoles, y todo lo bueno que hay que ver.

Fuimos finalmente al tan celebrado arco de Augusto, uno de los mas bellos arcos de la antigüedad. Podria formarte una larga historia literaria de los muchos escritores que han hablado de este arco; pero de todos ellos el primero, y casi el unico que lo haya ilustrado con diligencia y exâctitud de verdadero antiquario, ha sido el célebre marques Maffei, el qual en 1724 hizo un viage apostá hasta Susa, se detuvo allí algunos dias, llevó consigo un buen dibuxante de Turin, y á su presencia le hizo sacar un justo y completo diseño de todo él, y despues lo

pu-

publicó é ilustró en su historia diplomática ; en el apendice del museo turinés , y en la *Verona ilustrada*. Despues de él lo han publicado Muratori , Ricolvi , Rivautella y varios otros ; pero ninguno , aun de los mas recientes escritores , ha igualado la diligencia y exâctitud antiquaria del marques Maffei. Sin embargo el mismo diligentísimo Maffei no ha podido librarse de toda equivocacion , y en su copia de la inscripcion se le notan una ó dos.

La mayor ventaja literaria que se saca de este arco es para la geografia antigua por las ciudades que se nombran en la inscripcion. No quiero copiarla aqui , siendo tan comun , y pudiendola ver fácilmente en el marques Maffei ; pero donde este lee *Jemeriorum* podrás leer *Jriorum*. Asi me lo advirtió el arriba nombrado conde *Napione* , que me hizo el favor de darme la copia que él mismo habia sacado quando estuvo allí intendente , y tenia todas las comodidades para sacarla con exâctitud. Ahora á lo menos desde abaxo no puede leerse de modo alguno , tal vez en el año 1724 se conservaria en mejor

es-

estado , quando la leyó tan acertadamente Maffei ; pero el Señor conde Napione , siguiendo el método de Seguiet en la copia de la famosa inscripcion de Nimes (que en substancia , para decirte de paso la observacion que hice años ha leyendo la vida de Peyresc escrita por Gasendo , es el mismo método que mas de un siglo antes habia propuesto Peyrés para leer aquella misma inscripcion de Nimes), fue con personas inteligentes tocando letra por letra , y teniendo delante las palabras de Maffei , concluyó sin embargo que debia leerse *Jriorum* y no *Jemeriorum* , lo que , me decia , conviene mejor á no sé qué pais , que se encuentra en aquellas inmediaciones. Entre las lápidas que se conservan en el seminario , hay una que contiene casi todas las mismas ciudades que esta , y una á otra pueden darse luz.

Mayor ventaja podrá aun sacarse para la parte de las nobles artes. La magnífica y elegante construccion de la bóveda , y de todo el arco , la gracia de las columnas corintias estriadas , y la ingeniosa formacion de las piezas que las componen , la bella cornisa , y los baxos relieves tan bien

tra-

trabajados, y todas y cada una de las partes de aquel celebrado arco pueden dar muchísimo que aprender á los arquitectos y á los escultores. Ahora ha sufrido ya mucho por las injurias del tiempo, y por la humedad é inclemencia de la situación; pero con todo ni aun ahora puede mirarse sin admirar y venerar la magnificencia, gusto y habilidad de los antiguos, y avergonzarse y confundirse de nuestra miseria y poquedad.

Saliendo de Susa entre las angosturas de las montañas se llega á la Novalesa, ultima villa de Italia á la falda de la subida de Moncenis. Allí se vé á distancia de un quarto de legua ó poco mas el famoso monasterio de la Novalesa, de cuyas crónicas te he escrito en otra; un religioso de él, con quien pude hablar, me dixo conservarse aun muchos libros y códices, y antiquísimos pergaminos; el varon Vernazza habia pasado en él algunos dias, y hallado preciosas noticias de historia patria, y todo esto me excitaba vivísimas ganas de ir yo tambien á examinarlo; pero una fuerte lluvia, que el dia antes habia hecho correr grandes tor-

torrentes, y salir el rio de madre, obligaba á dar una larga y difícil vuelta para llegar al monasterio, y la hora incómoda me presentaba la imposibilidad de encontrar entonces quien pudiera favorecerme en satisfacer mis deseos, y todo esto me hizo contentar con haber visto aquellos ásperos y miserables lugares, y con haber saludado desde lejos aquel antiguo y respetable monasterio. Contentate tu tambien con que te haya llevado hasta los confines de Italia, y volviendonos á Turin, encaminemos hácia Genova.

El viage de Turin á Genova es mas cómodo y divertido. Se atraviesan pequeñas colinas nada pesadas, y alegres por la variedad de vistas y por el buen cultivo; se pasa por Moncalier, Villanueva, y otras, ó pequeñas ciudades, ó grandes villas, y se encuentra en todas partes tanto movimiento y población. Lluvia, torrentes, rotura de puentes, accidentes de los viages me impidieron el parar en Asti, como queria, ciudad antigua con obispo, gobernador, mucha tropa y nobleza, y capital del condado de su nombre. Pero con todo apeé al pasar, ví la Catedral,
bas-

bastante buena fábrica toda pintada, y alguna otra buena Iglesia; casas nobles de harto buen aspecto, calles y plazas no malas, y una ciudad no despreciable, cabeza de un condado, que en tiempos pasados se ha hecho respetar. Visité al pasar al Señor abate Saluzo, hermano del arriba nombrado conde Saluzo, que es ahora arcipreste ó archidiacono de aquella Catedral, y este me aumentó el sentimiento de no poderme detener, diciendo que en la biblioteca del cabildo, y en la de la Magdalena, convento de Dominicos, hay muchos libros y códices estimables, de los quales el Señor Malacarne, que ha ilustrado tanto la historia literaria de la medicina y cirugía del Piamonte, sacaba muchas noticias.

Poco despues de Asti viene la espaciosa llanura de Alexandria de la Palla. Esta es mayor y mas hermosa ciudad que Asti, aunque mucho mas moderna. Desde luego se vé la ciudadela bien fabricada y fuerte, que pasa por una de las buenas de Italia, y que ciertamente al forastero, que la mira con curiosidad puramente

te

te arquitectónica , se presenta con magestad. El rio Tanaro divide la ciudadela de la ciudad , y para entrar en esta se pasa por un puente cubierto bastante bueno. Toda la ciudad está bien fabricada , buenos muros con fosos llenos de agua , bastiones , fortines , y lo que lleva consigo una buena fortaleza. La guarnicion numerosa aumenta la poblacion , y dá viveza y alegría á la ciudad. Las dos ricas ferias que se celebran en ella , á la primavera y al otoño , aníman la industria y el comercio , y dexan riqueza en el país. Grande y espaciosa plaza rodeada de la Catedral, de la casa de la ciudad , del palacio Ghilini y de otros buenos edificios, algunas calles con buenas fábricas y muchas tiendas , paseos bastante alegres dentro y fuera de las puertas presentan en buen aspecto al forastero la ciudad de Alexandria.

Novi , que no dista mucho de esta , es la primera ciudad y plaza de armas del Genovesado , y aunque poco grande , está bien poblada ; y muestra industria y comercio ; y la larga calle que se atraviesa , algunas casas grandes de Señores geno-

no-

noveses, la plaza cuadrilonga, regular y de buenas fachadas con la Iglesia por un lado, y por el otro una casa de la familia Cambiaso, y dos ó tres bellos y grandes cafes, la gente y la guarnicion, aunque no mucha, que se vé en las puertas y calles hacen formar de ella ventajoso concepto. En Noví vuelven las colinas, pero mas enhiestas, y menos amenas que las del Piamonte. Llegase luego á Gavi, miserable ciudadeja al pie de una montaña, en cuyo alto está la fortaleza que domina todo el paso; se pasa por Serravalle, Voltaggio y algun otro lugar, y se empieza á subir la Bocchetta. Esta montaña es una de las mas altas de la larga cordillera del Apenino, que divide por medio casi toda la Italia; y aunque los caminos son grandes y cómodos, quanto lo permite la situacion, no dexan de ser pesadas la subida y la baxada. De lo alto de la Bocchetta se empieza á ver el mar, y se lograría una bella vista, si los montes y objetos que se presentan fueran mas agradables.

Asi se vá baxando con alguna incomodidad, y poca diversion hasta llegar

á Campo Morone , distante poco mas de seis millas de la ciudad de Génova , donde empieza una escena del todo diferente. Un valle estrecho entre dos montañas ocupado en gran parte del alveo de la Polcevera , torrente que por lo comun está seco , pero que á veces se precipita furioso , y se derrama por todo el valle , y antes no dexaba paso seguro al viajante , que á veces tenia que esperar dias enteros , ó exponerse á un precipicio. Un rico genoves el Señor Cambiaso , padre ó tio del Dux actual , quiso generosamente hacer un precioso don á su patria , y á toda la Europa , y sin reparar en las inmensas sumas de dinero que iba á gastar se ofreció á hacer á su costa un seguro camino. La empresa era capaz de amedrentar á un poderoso soberano ; pero Cambiaso la executó con aliento , y aun hizo mucho mas de lo que habia ofrecido , pues no solo , á pesar del torrente y de la violencia de sus aguas , llegó á concluir un camino firme y seguro , sino que lo hizo grandioso y magnifico , con hermosura y comodidad. Setecientas y mas personas hacia trabajar diariamente , y subia á millares de libras lo

lo que cada dia salia de su bolsillo. Oí decir que le habia costado todo el camino nada menos de dos millones de aquellas libras , ó unos seis ó siete millones de reales de vellon ; lo que no causa admiracion á quien considera los arcos, puentes , parapetos y obras infinitas que se han habido de hacer , los estragos del torrente que se han debido sufrir , los invencibles obstáculos que han habido de superar , y la solidez , magnificencia , riqueza , adorno y perfeccion con que se ha hecho. Empresas tales no son ni pueden ser muy frecuentes ; pero otras menores como pedazos grandes de camino aunque no tan costosos , puentes , fábricas y edificios públicos para beneficio del público , y ornamento y honor de la patria se ven en varias partes de Genova y sus contornos , y en ninguna otra ciudad piensan tanto como en Genova los particulares ricos en emplear sus caudales en beneficio del público , y uso comun.

Al otro lado de la Polcevera ha hecho la casa Durazzo otro pedazo de camino mas corto , y mucho menos costoso , pero que no ha dexado de costarle

quantiosas sumas de dinero, que hubieran amedrentado á otro que á un genovés ; mas abaxo se vé un gran puente hecho por otro caballero , y en varias partes se ven fábricas y edificios públicos levantados á expensas de los particulares. Ahora el camino de la Polcevera es de lo mas delicioso que se puede dar , un largo, espacioso y muy cómodo paseo á la margen de un torrente en medio de colinas muy cultivadas , y llenas de bellas y ricas casas de campo , atravesando á cada paso lugarcillos , que no son mas que sitios de delicias de los Señores genoveses , y por consiguiente todos bien fabricados, bien puestos, y en gran parte pintados, interrumpiendose freqüentemente con magníficos y grandiosos palacios , y que hace pasar el largo espacio de unas dos leguas, como si se corriera siempre por una grande galeria , y por un ameno jardin. Pero apenas se sale de este espectáculo , se entra en otro mas grandioso en el burgo ó arrabal de San Pedro de Arenas , el qual es una pequeña ciudad compuesta de soberbios palacios interrumpidos de trecho en trecho por algunas casas muy lin-

lindas. Un pequeño intervalo despoblado proporciona la comodidad de contemplar el mar, y la hermosura de sus playas también pobladas, cultivadas y llenas de fábricas, y de hacer mayor impresion al descubrirse la ciudad.

Una interminable fila de fábricas, un conjunto grande de soberbios edificios, que levantandose desde el mar hasta una grande altura de la montaña, se presentan en un aspecto teatral, muros, fortines, cúpulas, torres, miradores, tejados, todo bien adornado y de una agradable variedad, junto al puerto cubierto de naves, y á la inmensa extension de las llanuras del mar tienen vivamente la imaginacion de quien llega á Genova por aquella parte; y quando entra por aquellos arrabales llenos de palacios y jardines, pasa por el palacio Doria, por la plaza del *Acqua verde*, por la *Strada Balbi* y la plaza de la *Anunziata*, é incierto sobre á qué lado se ha de volver entre la embocadura de tantas bellas calles, continúa derechamente por la *Strada Nuova*, y baxando á una plazuela, y subiendo hácia el *Acqua sola* se pierde entre tantos palacios y magni-

ficos edificios , se confunde la fantasia , y mira á Génova como la mas bella , opulenta y suntuosa ciudad de toda la Europa. Ciertamente puedo decirte que en quantas ciudades he corrido hasta ahora dentro y fuera de Italia , no he visto jamas un pedazo seguido tan hermoso y magnifico. Asi pudiera yo describirte aquella soberbia ciudad como se merece, y darte de ella una justa idea ; pero si he de decir la verdad estoy cansado de tanto escribir ; y con pocas ganas de esplayarme en descripciones ; habrás de tener paciencia , y contentarte con la idea ligera y superficial que te podré dar.

Yo he observado á Genova de varios puntos de vista , de lado al entrar por la parte de la linterna ó faro , de alto mirandola desde los muros superiores , y de frente contemplandola desde el mar , y de todos me ha parecido soberbia y rica ; pero singularmente mirandola desde el mar. Figurate qué impresión debia hacer en todos nosotros , quando viniendo de las miserias de Córcega vimos por primera vez aquella ciudad , y la vimos por la mejor parte que es la del mar. La situacion
sien-

siendo á la falda de una montaña le quita mucha comodidad en las calles; pero le dá por fuera una forma teatral, y viendose los edificios unos sobre otros presenta una grandiosa apariencia y noble vista. Te dividiré á Génova en dos partes, las fábricas de la ciudad, y las de la marina, y de una y otra te hablaré brevemente.

Las calles son muy desiguales, algunas bastante anchas, otras sobrado angostas, algunas llanas y cómodas, otras enhiestas y pesadas, y esta variedad, aunque no era de mi gusto, lo será del de otros muchos, como les ofende la pretendida igualdad y monotonía de las de Turin. La situacion de las calles no sufre coches en la mayor parte de la ciudad, y por eso se hace grande uso de las *portantinas*, que ahí direis sillas de manos. Antes se velan poquísimos ó ningun coche por la ciudad, la interrupcion de su libre curso al llegar á la plaza de la *Anunziata* hacia que casi todas las cocheras estuvieran en *Strada Balbi*, que las Señoras fueran hasta allá en portantina, ó á pie, y entrando en sus coches tomáran todas la direccion fuera de

la ciudad. Ahora con la union de la *Strada Balbi* con la *Strada Nuova* se ha dado á Génova nuevo ser ; abierta la comunicacion seguida de aquellas calles se transitan fácilmente , se vé mas movimiento y gentío, se ven correr algunos coches acá y allá por varios sitios de la ciudad , todo parece mas cómodo y mas grandioso, mas alegre y mas vivo. Los pisos de las calles son comunmente de anchas y hermosas losas , y se camina por ellas sin pena , y con mucha comodidad. Los grandes y ricos edificios son muchos en templos , palacios y lugares pios.

La Catedral es una Iglesia gótica llena de marmoles blancos y negros , que no tiene á la parte de fuera ; ni aun á la de dentro , mucho esplendor. Como está dedicada á San Lorenzo , dicen haberse fabricado en el mismo lugar , en que se hospedó el Santo al pasar por allí en su viage de España á Roma , y quieren que sea esta la primera Iglesia que se haya dedicado á San Lorenzo. Algunos quadros de Federico Barocci , y de Lucas Cambiaso son estimables. La capilla de San Juan Bautista, que se vé á mano izquierda, me-
re-

res se observada por su construcción particular; por sus columnas de pórfido, y por la abundancia de mármoles, baxos relieves, estatuas, lámparas y otros adornos. En esta Catedral se conserva la gran taza ó copa de esmeralda, que regaló a los genoveses Balduino rey de Jerusalem. La tradición popular es que la tal copa sea la que sirvió en la última cena á Nuestro Señor, y aunque esto no tiene fundamento alguno, es ciertamente una preciosa pieza de la antigüedad. Algo mas fundada podrá ser la opinion de que sea una esmeralda oriental la materia de dicha copa. Yo no la ví, porque algunas circunstancias no me lo permitieron; pero por las relaciones que he oido y leído puedo decirte que su figura es hexágona, y su diámetro de $14 \frac{1}{2}$ pulgadas, y una esmeralda de tan extraordinaria magnitud sería un fenomeno singular. Mr. de la Condamine, que tuvo toda comodidad para examinarla con atención, formó sobre ella una disertación en la Academia de las ciencias en 1757, y pareciéndole increíble una esmeralda de tal magnitud, quiere conjeturar que pueda ser una composición artificial. De qualquier

quier suerte un monumento que ha obtenido celebrad a un en la Academia de las ciencias de Paris, un monumento venerado de los devotos como sagrada reliquia, y respetado de los antiquarios y de los naturalistas puede merecer tu atencion, y no lo he querido pasar en silencio.

He nombrado la primera entre las Iglesias la Catedral por su dignidad, no porque realmente sea de mayor mérito ni arquitectonico ni pictorico. Esta viene á estar casi en medio de la ciudad, pero para seguir algun orden topografico sin mucho rigor en darte noticia de las Iglesias, dexando á parte las de las monjas de Santa Teresa, de la Visitacion, de Santa Brigida, la de San Gerónimo que fue de los Jesuitas, y otras que se encuentran al entrar, y que tienen algun buen quadro, ú otra particularidad que observar, empezaré por la primera grande y visible que es la Anunciacion, Iglesia de los Padres Franciscos fundada por la casa Lomelini. En una gran plaza delante de un bello palacio se levanta una espaciosa graderia, que conduce á aquella Iglesia. La fachada es sobrado sencilla, ó por mejor decir

no

no está concluida, y queda aun imperfecta sin adornos de arquitectura; pero lo interior es rico y grandioso, dividido en tres naves sostenidas con columnas de bellos marmoles, con grandes pinturas y doraduras en las bóvedas, con bellas capillas, y en algunas de ellas ricos altares y quadros.

Mas adelante en una hermosa calle á mano derecha, está la Iglesia de San Felipe Neri de los Padres de su congregacion, de buena arquitectura, mucho oro y mucha pintura. Mas adelante por otro lado la magnifica Iglesia de S. Ciro, que dicen fue la antigua Catedral; pero que ahora es un templo de gusto moderno, magnifico y bello: grandiosa y exácta arquitectura, ricos marmoles y oro, que brilla por todas partes hacen que aquella Iglesia sea uno de los mejores templos de Génova, y que pueda tener algun lugar entre los buenos de Italia. En unos pórticos fuera de la Iglesia se ven muchas memorias de aquel cabildo de los siglos pasados, que pueden interesar la curiosidad. Nuestra Señora de las Viñas es, sino me engaño, una Colegiata, y ciertamente es una bue-

buena Iglesia, espaciosa y capaz, de buena arquitectura, con estatuas y pinturas de bastante buen gusto.

Pero la Iglesia de Génova, á quien daria yo la preferencia, no es sino la de S. Ambrosio, que fue casa profesa de los Jesuitas. Esta Iglesia está junto al palacio Ducal, y pertenece de algun modo á la Señoría, que tiene en ella una magnífica tribuna, donde concurre á las funciones eclesiasticas el Dux y su corte, y á donde pasa desde palacio sin salir á la calle. La construccion de toda la fábrica es magnífica, noble y grandiosa en la fachada, larga y ancha en lo interior, con justas proporciones en las naves y capillas, bellas bóvedas bien pintadas, sostenidas de ricas columnas de marmol. El quadro de la Circuncision en el altar mayor, y el de San Ignacio en su capilla son obras preciosas de Rubens. Magnífica es una capilla de la casa Durazzo, y en ella digno de los mayores elogios un quadro de Guido Reni, que representa la Asuncion con los Apostoles, y que es una de las mas insignes pinturas de aquel famoso pintor. En todas las capillas buenos altares y buenos quadros; y la

la Iglesia en todas sus partes la mas cumplida y perfecta , para mi gusto , que he visto en toda Génova , y de las buenas que he encontrado en toda Italia.

Muchos tal vez serán de otro parecer, y darán la preferencia á la Iglesia de Carriano, que ciertamente merece muy alta estima. Esta es una insigne Colegiata, que aumenta el número de las generosas fundaciones de los nobles genoveses. Desde últimos del siglo XV la fundó uno de casa Sauli; pero la fábrica, qual ahora la tenemos se hizo hácia la mitad del siglo XVI, en los felices tiempos de la buena arquitectura. La situacion contribuye mucho á darle esplendor y grandiosidad: puesta en una eminencia , que domina el mar y la ciudad, aislada por todas partes con espacioso campo delante de su fachada se goza en toda su plenitud , y portada, frontispicio, torres de campanas, cúpula, y todo lo interior comparece en toda su pompa, y en todas las gracias de su arquitectura. Su construccion interna es en forma de cruz griega; enfrente de una puerta del lado de un crucero hay otra cerrada con verjas de hierro, que dexando ver una lar-
ga

ga extensión hácia las llanuras del mar, dá á la Iglesia mas luz, y parece que aumente su capacidad. En medio de la Iglesia está la alta y grande cúpula, que se levanta sobre quatro muy gruesos pilares, y cada uno de estos tiene una bella estatua, dos de las quales son del francés Puget, famoso escultor comparado por los suyos con Miguel Angel Bonarroti. Por detras de estos pilares se corre todo el templo, y se ven sus bellas capillas, en las quales Guercino, Procaccino, Maratti, Piola, y pintores de mucho mérito han trabajado los quadros. Toda la Iglesia tiene una solidez, magnificencia, riqueza y esplendor, que le dan ciertamente lugar entre las Iglesias dignas de ser celebradas.

De la Iglesia se baxa al famoso puente de Cariñano, que une esta eminencia ó collado con otra de otra parte de la ciudad, en la plaza de Sarzano. Su anchura y comodidad, y lo bello de su situacion hace que á horas competentes se junte mucha gente, y forma para un forastero un divertido espectáculo; pero un arquitecto tendrá mas que observar en su estupenda construccion. La altura de sus arcos sorpre-

prehendé; y aumenta la maravilla el ver baxo de él casas muy altas, y figurarse que se camina por lo mas alto de los tejados. Si este puente, como tengo entendido, es tambien obra de uno de la casa Sauli, crece siempre la admiracion del generoso espíritu de los genoveses.

No te hablaré de la Iglesia de S. Agustin, aunque tiene un buen quadro del Capuchino, famoso pintor de Génova; no de la de los Dominicos de Santa Maria del Castillo, que tiene varias pinturas buenas, y una especialmente bella de Benito Castilloni; no de varias otras, que por algun motivo particular llaman la atencion de las personas de gusto; solo te diré que fuí aposta á la Iglesia de San Estevan para ver un quadro del martirio de este Santo, que está en el altar mayor, por ser obra del famoso Julio Romano, que puede considerarse como mantuano por lo mucho que vivió, y floreció en esta ciudad, donde murió. De otras muchas Iglesias podría hablarte; pero baste lo dicho para darte alguna idea de lo que abunda Génova en este particular. Mas tendría aun que decirte de los palacios tan famosos en toda

Eu-

Europa. Génova tiene el renombre de soberbia, y lo merece de algun modo por la magnificencia de sus fábricas, en lo que parece querer descollar sobre las otras ciudades.

Viniendo al particular de los palacios, ¿en qué otra ciudad se hallará una fila tan larga, y tan seguida de ricos palacios como en Génova y sus contornos, comenzando ó de Campo Morone, ó por la parte de la ribera de poniente de Pegli y Sestri, y viniendo á San Pedro de arena, á Santo Tomás, la *Strada Balbi*, y continuando por la calle abierta de nuevo para pasar seguidamente á la *Strada Nuova*, y de allí á la puerta del Arco, y saliendo de la ciudad correr hasta las colinas de Alvaro? Al ver tantos y tales edificios, tan continuos y seguidos palacios, sin mezcla de pequeñas y miserables fábricas que los interrumpen y deshonren con su compañía, parece que uno se halle en el emporio de la opulencia, en el albergue de las riquezas, en una ciudad de solo príncipes y magnates, donde no habiten sino ricos y poderosos señores.

El primer palacio que se presenta, en-
tran-

trando por la puerta de Santo Tomás, es el de Doria, obra del famoso Andrea Doria, que tanto ruido hizo en el siglo XVI, que tanta fuerza daba al partido á que se inclinaba de Francisco I, ó de Carlos V, que se puede decir fue el que libró á Génova de su ultima ruina, y que mereció el glorioso titulo de Padre de su patria. La situacion del palacio no puede ser mas alegre y divertida; la construccion es soberbia y magnifica, digna de alojar á los monarcas mas poderosos, como, si mal no me acuerdo, dice una inscripcion de la fachada haberse hospedado en él el emperador y el rey de Francia. Al primer piso está el jardin, que se tiene siempre abierto, y forma un paseo público, donde un espacioso rellano ó terraplen cubierto de losas da comodidad para caminar, y pasearse por él, con buen parapeto, con una magnifica graderia, con una grandiosa fuente y estanque de marmol, donde se levanta una estatua de Neptuno, que representa al mismo Doria, el qual fue por tanto tiempo el soberano y dios de los mares, con una vasta galeria sostenida de bellas columnas, y bien pin-

tada por el famoso *Perino del Vago*, aunque ahora la pintura haya perdido casi todo el color, donde en caso de lluvia se pueden retirar, y pasear comodamente los que estuvieren en el jardín, con una soberbia vista del puerto, de la ciudad y del mar. En los otros pisos hay magníficas habitaciones: de estas por una galería cubierta que pasa por encima de la calle, se va á los jardines, que estan en un collado separado, pero pertenecen á aquel palacio; y todo este complejo de jardines, galerías, paseos, y habitaciones de tanta magnificencia forman un palacio de príncipe, y digno de un soberano.

No lo es menos el de Marcellino Durazzo en la *Strada Balbi*, aunque no tiene la amenidad de tantos jardines, ni tan bella situacion. Una ancha y rica fachada, un espacioso atrio con bellissimo fondo, grandiosas escaleras á una y otra mano, alegre abertura, y rica nobleza en el ingreso anuncian ya un gran palacio. Los entresuelos, á los quales se sube por dos magníficas escaleras y espaciosos corredores con barandillas de marmol, sirven de dos capaces y muy cómodas casas; en el uno ha-

habita con toda su familia el Excelentísimo Señor conde Jacobo Durazzo, que ha sido embajador del emperador en Venecia, y en el otro su sobrino; allí el Señor conde Jacobo haciendo abrir todas las puertas de los dos entresuelos, me hizo observar la inmensa fila de piezas, que me decia ser la mas larga que se conozca en toda la Europa. Subiendo por otra escalera á los quartos de arriba, se presenta luego el rico salon, se corren mas y mas piezas, y en todas ellas se encuentra gran copia de excelentes quadros de los mas famosos pintores. Pinturas de las mas finas y acabadas de Alberto Durer, Rembrand, Holbein, Vandik y Rubens, de los mejores de la escuela flamenca, no menos que de Ticiano, Dolci, Procaccino, Boñoni, Guido, Palma, Tintoreto, y de infinitos otros insignes pintores italianos. Entre otros quadros de Pablo Verones es particularmente celebrado el de la Magdalena, que es una de las obras de Pablo que hayan logrado fama mas universal, por la belleza de la composicion, frescura del colorido, y efecto de la luz. Llenan una pieza tres grandes quadros de Lucas Jordan, que

representan á Perseo, Séneca y Clorinda, y todos tres se han hecho sumamente célebres. Pero sería nunca acabar si quisiera hablar con alguna distincion de tanta riqueza de pinturas. Espaciosa, elegante y rica es la galeria pintada por Parodi, y adornada con bellas estatuas antiguas y modernas, con enormes vasos, ó grandes jarros de finisima porcelana, y con otros ornamentos sumamente preciosos. Aumenta la alegría y grandiosidad de todos aquellos quartos, un terraplen al mismo piso bien cubierto de marmoles, hermoseado con grandes jarros de plantas de limon, y con su fuente que dá agua para regarlas, y muy divertido por la bella vista de tierra y mar. La magnificencia de marmoles, estucos, entalles, dóraduras, sedas, franjas, adornos, muebles, oro y esplendor, dá mayor resalte á la suntuosidad de la fábrica, y á la riqueza de las pinturas, y de los demas ornatos. Añade á todo esto un teatro, y un colegio con su capilla, y todas las estancias y piezas que necesitan tales fábricas. Uno y otro pertenece á la misma casa, la qual en este colegio mantiene superiores, sirvientes, y tantos jó-
ve-

venes nobles faltos de medios para lograr la conveniente educacion ; y considera si un palacio tal es mas digno de un soberano , que de un poderoso particular.

Delante de este palacio está la universidad , que antes era colegio de Jesuitas , y anteriormente habia sido palacio de casa Balbi , que fundó este colegio dexandole su habitacion. Escaleras , rellanos , patio , pórticos , columnatas y galerías , dan á aquella fábrica el mas magnifico y soberbio aspecto , que presenta á los que pasan por aquella calle un grandioso y agradable punto de vista. Junto á la universidad está el palacio de Marcellone Durazzo de la misma casa de Marcellino. Tambien éste ofrece luego á la vista grande escalera con átrio y patio, y una alegre galería á la parte de arriba. La escalera principal se esconde en un ángulo del patio , y aunque rica y costosa no está libre de todo defecto. De la extension de la casa solo te diré , que el viejo Marcellone ha tenido , como estan aun ahora , alojados en ella á sus quatro hijos , todos casados , cada uno con su familia , y haciendo casa aparte , y pue-

des muy bien figurarte quanta habitacion deberá contener aquel palacio , que basta para alojar dignamente quatro familias de tal condicion. Tambien este palacio tiene buenos quadros de Caracci , Guido Reni, Guercino y otros famosos maestros. Enfrente de éste estan los palacios de Balbi y Cataneo , uno y otro ricos de bellos quadros de los mejores maestros.

Grande y hermoso se presenta en la plaza de la Anunciacion , el palacio de uno de los Cambiasos. Cerca de esta plaza está el palacio Lomelini , rico tambien de bellas pinturas , singularmente algunos retratos de Vandick , y la Caridad del Capuchino. Mucho hay que ver en el palacio Serra ; pero principalmente su rico y elegante salon no puede dexar de sorprehender y maravillar. La *Strada Nuova* merece exâminarse toda puerta por puerta. Uno de los palacios Briñole , que creo se distingue con el renombre de roxo , sale del comun de los palacios , no solo por la muchedumbre y excelencia de los quadros , y por el buen gusto en los adornos , sino por la riqueza y primór de sus entresuelos, por la habitacion superior com.
pues-

puesta y alhajada para los reyes de Nápoles como correspondia á SS. MM, y las bellas vistas que presentan sus elevados terrados. Delante de éste hay otro palacio Briñole , que ofrece á la vista un buen pórtico ; y con el intervalo de un jardin el gran palacio Doria. La construccion es grandiosa y sólida , y la gran fachada , magnífica escalera , soberbio pórtico , todo de marmol , y todo de buen gusto de arquitectura , le dan un ayre de magestad que causa admiracion al pasajero. Los palacios de Palavicini , Adorno , Espínola y todos los otros tienen tambien mucho que observar ; pero el de Cárega merece entre ellos alguna distincion. Su arquitectura elegante y bella ha hecho decir , no sé si con verdad , que es obra de Bonarroti. Sus quadros son selectos , y de los primeros maestros , de Ticiano , Pablo Veronés , Guercino , Vandick , Rubens y otros semejantes.

No quiero cansarte con una larga le-
tania de palacios ; por los nombrados has-
ta aqui puedes formar alguna idea de la
suntuosidad de Génova en este particu-
lar. Roma, Venecia y Génova son las ciu-
da-

dades de Italia, donde se vé mayor número de palacios: los de Roma, vastos, grandiosos y serios, respiran gravedad y nobleza; los de Venecia, acomodados á las circunstancias de la situacion, se distinguen por la elegancia y novedad de su arquitectura; los de Génova, ricos y bellos, aunque no tan sólidos y grandiosos, se muestran mas brillantes y alegres, y de algun modo pueden competir con unos y otros. El palacio ducal es muy de otra especie, y aunque noble y magnifico queda muy inferior al ducal de Venecia; pero sin embargo es un edificio muy respetable, y contiene muchisimas piezas muy dignas de observarse.

Inmediato á la Catedral, casi en el centro de la ciudad delante de una plaza ó mercado, se vé el palacio, que á primera vista no presenta el esplendor de la magestad ducal, que en sí encierra. Una puerta defendida de verjas de hierro, y guardia de soldados introduce en un patio, pasado el qual se entra en la fábrica del palacio. Se sube á la primera sala grande y espaciosa, donde solda-

dos,

dos, porteros, procuradores y otros empleados; senadores, nobles, litigantes, forasteros y varias clases de personas, sillas de manos, bancos, mesas de despacho y otros muebles semejantes, indican ya ser aquel un palacio del Gobierno y de la Justicia. Allí volviéndose á uno y otro lado se ven los archivos, y otros lugares semejantes, que ví de prisa, y no me dexaron impresion particular. Despues he sabido que se conservan allí una Biblia hebrea, y otros monumentos eruditos; pero entonces ninguno me lo insinuó, y quedé por ello privado del placer de exâminarlos. De allí por una grande escalera se sube á las salas de los consejos. La gran sala, que se quemó años pasados, se ha vuelto á fabricar con mucho luxo de mármoles en paredes y pavimento, y con muchas y grandes estatuas, todo lo qual, aunque no está dispuesto con el mejor gusto de arquitectura, no dexa de formar una sala, que causa maravilla con su riqueza y grandiosidad. En otra sala inmediata, que es la del pequeño consejo, se tienen las juntas para tratar los negocios; allí ví en una especie de
ta-

tablado con su dosél, una silla grande de brazos, y no sé que otros muebles, que viene á ser como el Pretorio, ó tribunal de la Señoría. Ví algunas otras salas, donde se trataban causas, y se ventilaban negocios de justicia, y otros de gobierno.

Subiendo á otro piso ví el arsenal, ó por mejor decir la armería, en la qual hay una cantidad de armas correspondiente á las fuerzas de la republica, y en esta parte queda muy inferior á las armerías de los arsenales de Turin y de Venecia. Tiene ésta sin embargo algunas raridades que no se ven en otra alguna, y que le dan por ello algun mérito particular. Una de ellas es un cañon de artillería no de hierro, ni de bronce, ni de otro metal alguno, sino de fortísimo cuero. Este cañon lo tomaron los Genoveses á los Venecianos en la batalla de Chioggia, y lo conservan con el debido cuidado; y quieren que sea el primero ó de los primeros cañones que se hayan usado, despues de la invencion de semejantes instrumentos. No sé que fundamento puede tener la tradicion de esta primacia; pero el cañon ciertamente debe reputarse antiquísimo.

Los

Los Genoveses lo tomaron á los Venecianos en la batalla que tuvieron baxo de Chioggia , y los Venecianos lo tendrian algo antes. La batalla de Chioggia se dió en 1379 , y entonces era aun de fresca data el uso comun entre los Europeos de la pólvora ; ¿ cuánto mas reciente debia ser el uso del cañon ? Las bombardas se nombran mas frecüentemente en aquellos tiempos ; pero no tanto los cañones , cuya construccion debe haber sido mas moderna. Y esto , y la materia misma del cañon , pueden dar algun fundamento para congeturar , que si éste no fue el primero , no esté lejos de haber sido de los primeros , y ciertamente merece por esto mismo particular consideracion.

Otra raridad de aquella armería es el famoso *rostro* ó punta de proa de una nave antigua , que se desenterró en el puerto de Génova en 1593 ; representa la cabeza de un javalí , y probablemente habrá dado á la nave el nombre de este animal , segun el uso de los antiguos. Este monumento es el único , á lo menos que yo sepa , que se conozca en este género de antigüedades , y merece por ello mucha

cha atención de los antiquarios. Otra antigüedad no menos apreciable son 32 corazas, que se ven colgadas en la pared de la puerta de la armería, y fueron de otras tantas matronas genovesas, que se ofrecieron prontas á ir á la guerra santa ó á la Cruzada. A vista de este ánimo generoso de las señoras genovesas, el Papa Bonifacio VIII despachó dos breves en elogio de tanto valor, firmados en Anagni á 8 de Agosto de 1301, ó 1302, de lo que bien no me acuerdo; y estos breves están colgados en la pared junto á dichos corazas, donde quise tener la complacencia de leerlos subiendo allá por una escala. Todos estos preciosos monumentos hacen mas importante la vista de aquella armería, que la de tantas otras mas llenas de armas, y mas ricas de otros adornos. Ví allí las prisiones de estado, y pasé el puente entre dos terrados, por donde se llevan al suplicio los condenados á muerte, y que por esto llaman el puente de los suspiros.

En este palacio ducal vive el Dux todo el tiempo que dura su empleo, que son dos años, sin poder salir de él de dia
ni

ni de noche sino para las funciones públicas, y para los actos de su dignidad. Quando yo estuve no lo habia, y se hallaba sedevacante; pero despues de mi partida fue nombrado el Señor Miguel Angel Cambiaso, (*) que lo hubiera sido mientras yo estaba allí, si su modestia no le hubiese hecho mostrar alguna oposicion. Como tuve ocasion de conocer á este Señor, y á su esposa la Señora Lila tambien Cambiaso, de quienes recibí muchos favores, sentí alguna complacencia de poder reconocer por muy acertada, y aplaudir tal eleccion. Si cotejas lo que te he dicho de este palacio ducal con lo que te escribí años atrás del de Venecia, verás que le lleva tanta superioridad el de Venecia, quanto supera aquella á esta republica en la extension de estados, y muchedumbre de vasallos.

En lo que no tiene igual Génova ni en Venecia, ni en Roma, ni en Milán, ni en otra ciudad alguna, á no ser tal

(*) Fue electo en 3 de Septiembre de 1791, y coronado en 6 de Febrero de 92.

tal vez en uno de Nápoles mucho mas grande aunque no tan rico , es en la magnificencia y magestuosa altivez de sus lugares pios. Se vé desde alta mar , y descuella sobre los encumbrados palacios el hospicio de los pobres , que en una eminente subida presenta á la parte de afuera una espaciosa escalera , y vasta fachada ; al entrar en el primer ingreso otra escalera de rico marmol con algunas grandes estatuas , todas de los bienhechores , luego muchas y grandes salas, corredores , patios y habitacion inmensa para millares de pobres , que alli se alojan y mantienen , y una Iglesia fabricada en una forma adaptada al uso que ha de tener, en la qual hay particularmente que observar una bella estatua de la Asuncion del francés Puget , y un baxo relieve excelente de Jesu-Christo muerto , y de la Virgen , que dicen ser obra de Miguel Angel Bonarroti. Una fábrica semejante en qualquier lugar que se hubiera erigido debería causar admiracion por su grandiosidad , pero mucho mas en el duro y dificultoso , donde se ha habido de fabricar. La inscripcion latini-

tina , que allí se lee , explica los trabajos que se han habido de hacer , y las dificultades que se han debido superar: *Montes dejecti , vallis coequata fluctum concameratum , Alveus derivatus , egenis alendis coegendis opificio Pietate instituentis aedes extractæ Anno. Sal. MDCLV.*

No aturde menos por su grandiosidad la soberbia fábrica del hospital , antes bien la amplitud , vastedad , riqueza y esplendor del edificio es aqui superior. En una plazuela por una gran puerta se entra al átrio donde se ven desde luego gruesas columnas , y una bella escalera todo de marmol , algunas sillas y mesas , varias personas , y corredores y salas á uno y otro lado , todo lo qual da ya muestras de hallarse en una gran fábrica. Subiendo la primera escalera se encuentra un patio con su pórtico , donde hay algunas oficinas , y por donde creo que se sube á los quartos de los médicos y asistentes. Otra mas grandiosa escalera igualmente de marmol , muchas salas , y habitaciones para el senador ó noble presidente y otros superiores , y para las juntas , vastisimos dormitorios para enfermos y
en-

enfermas de clases diferentes , un convento de Capuchinos , y otro de monjas ó de Señoras retiradas para la asistencia de los enfermos y de las enfermas , una Iglesia , y una infinidad de otros edificios , todos en su género grandes y nobles , dan un ayre de magestad á aquel hospital , que se presenta mas como palacio de un soberano , que como hospital de pobres enfermos. Allí se ven tambien como en el hospicio diferentes estatuas de ricos Señores , que con quantiosas sumas han beneficiado al hospital ; y estas estatuas á mas del ornamento que dan al edificio , son poderosos estímulos para mover á algunos otros á seguir tan loable exemplo. En este hospital se reciben todos los enfermos de qualquier nacion , religion , estado y condicion que se presenten , y asi son siempre muchisimos , y tal vez sobrados para que esten con el necesario aseo y comodidad. 2800 eran este verano quando yo estuve ; á los que añadiendo tantos superiores , eclesiásticos , frayles y monjas , médicos , cirujanos , boticarios y otros sirvientes , serán siempre mas de 3000 los que viven en aquel hospital , y para todo

do bastan las inmensas rentas , con que lo ha dotado la generosidad de sus bienhechores.

Te he hablado del hospicio y del hospital por la grandiosidad de sus fábricas , que por lo demas hay varios otros lugares pios de que podria escribirte , pero que no podrian lucir en compañía de estos tan grandes. Siguiendo ahora la belleza óptica , y la parte arquitectonica de Génova , te nombraré la lonja , llamada *Banchi* , que antiguamente era lonja de contratacion , pero ahora no es mas que un sitio público , donde se puede pasear , sentarse , y estar con comodidad sin sentir los rigores del sol , vientos y lluvias. Esta fábrica aunque reducida á simple cubierto , no dexa de tener su grandiosidad. Da golpe ver aquel gran salon de un arco de bóveda de tanta extension , que llegará á 125 pies de ancho, y toda esta gran bóveda apoyada por un lado sobre la pared, y por los otros tres sostenida de grandes y bellas columnas de marmol , sin alguna llave ni travazon. Como ahora aquel lugar no es mas que una lonja de público pasatiempo, se han pues^d

to á los lados algunas tiendecitas , que contribuyen á la mayor alegría y divertimento , y pueden ser de alguna utilidad. La mayor y mejor de aquellas tiendas es la de un librero francés , que está bastante surtida de libros , pero pocos de ciencias sólidas , y de séria instruccion , y por lo que ví creo que éste sea el único librero francés de toda aquella grande y rica ciudad , que abunda mas de otras mercancías que de libros.

Delante de la lonja hay una plazuela llena siempre de gente , movimiento y actividad ; se conoce que no está lejos de allí el puerto franco , el banco de San Jorge , y los sitios de negocios y contratacion. La plazuela misma es un sitio divertido , donde por varias partes embo- can calles llenas de tiendas y mercancías ; se presenta por un lado la fachada de una Iglesia , aunque pequeña , pero de buen aspecto , y con una alta y espaciosa esca- lera , que la hace mas vistosa , por otro el frontis , y lo interior de la lonja de *Banchi* , y asi otras bellas vistas. Todo aquel pedazo es el mas poblado y vivo de Génova ; plateros , artesanos , merca- de-

deres , señores , faquines , tiendas , mercados , todo se disfruta en aquellas inmediaciones por uno y otro lado , y no faltan por esto freqüentes palacios , y grandes edificios.

Allí cerca está el palacio que llaman de los padres del comun , que es un magistrado , que , como dice el mismo nombre , debe servir al comun ó al público en el cuidado de las calles , caminos , viveres &c. y viene á ser como el cuerpo cívico , ó la casa de la ciudad. En este palacio se tiene expuesta y bien conservada una tabla de bronce de latin antiguo , que se encontró en el valle de la Polcevera en 1507. Esta es del consulado de L. Cecilio Metello y Q. Mucio Scevola , ó del año 117 antes de la venida de Christo , y contiene un largo decreto , en que se determinan algunos confines de aquellos pueblos vecinos , y se obliga á los de Voltaggio (*Veiturios*) y á los de Langasco (*Langenses*) á pagar un tanto annuo al público de Génova. Folieta , Giustiniani , Grutero y otros refieren este decreto , pero con alguna variacion de cada uno de ellos entresí , y posteriormente Zacarías lo trae

en su *Excursus literarii per Italiam*, y otros muchísimos eruditos hablan de él. Y á la verdad es un monumento muy importante para la geografia antigua de aquellos pueblos, y dá motivo á los Genoveses para gloriarse de haber tanto tiempo ha gozado la preeminencia de recibir tributos de los pueblos vecinos; por todo lo qual puede excitar la curiosidad de los eruditos, y juntamente con el *rostro* ó proa de nave, de que te he hablado arriba, dar á Génova honrado puesto en la estimacion de los antiquarios.

Hasta ahora te he dado alguna idea de las fábricas de la ciudad, y habrás visto que por estas puede Génova merecer mucha consideracion entre las principales ciudades de toda la Europa; ahora procuraré dartela igualmente de las fábricas de su marina, que no son menos dignas de ser observadas. El puerto de Génova es casi un semicírculo al pie mismo de la ciudad, su diámetro se considera de algo mas de 100 pasos, está cerrado entre dos muelles, el viejo que está á la parte de levante, y el nuevo á la de poniente, y su entrada entre los dos muelles es

es de unos 300 pasos. El lugar del puerto se divide en tres ó quatro , un puerto para las galeras y bastimentos de la republica, otro para las naves de puerto franco , y otro ú otros para los barcos que descargan para la ciudad. Estos muelles y estos puertos llevan consigo mucha fábrica, paredes, calzadas, escaleras, puertas , y que sé yo. A la parte de poniente sobre una punta de tierra, donde al principio del siglo XVI tenian los Franceses una fortaleza para dominar la ciudad, se levanta ahora un faro , que sirve para guiar de noche las naves ; pero como el puerto es algo difícil , sobre el muelle nuevo se ha fabricado otra torrecilla con luminosa linterna para dar mayor luz á las naves que entran , y hacer ver los escollos que han de evitar. A la parte de levante se vé el lazareto , fábrica grande y capaz.

Junto al puerto está la aduana , el banco de San Jorge, y lo que llaman puerto franco. La aduana no ofrece á la vista cosa particular ; larga extension de arcos y bóvedas con varios pilares, grandes balanzas y romanas para pesar , infinitos far-

dos, y grandes sacos de mercancías, bancos, mesas; y gentes que atienden á lo que se ofrece en tal lugar. El banco de S. Jorge es un vasto edificio, y dá, aun en lo material, no poco que observar. Por una espaciosa escalera se sube á una especie de corredor, donde hay varias piezas con particulares destinos, y se entra en una gran sala, donde en algunos pequeños recintos se levantan tribunales, en los cuales sin mucha formalidad se juzgan las causas que les competen. Yo oí tratar una con mucha paz y serenidad; un juez, un abogado por cada parte, y algun otro la estaban tratando familiarmente, y exáminando el punto que se debia juzgar, y quatro ó cinco curiosos, entre ellos mi compañero y yo, oyendo sus discursos, y dexandolos quando nos daba la gana; ¡qué diferencia del aparato, formalidad y ruido de las causas de las *Quarentias* de Venecia á esta sencillez! En esta sala, en el corredor y en otras partes, se ven algunas estatuas de sugetos que han tenido mas mérito en este banco, y varias inscripciones alusivas á hechos y circunstancias de aquel lugar. Diferentes quartos
y

y quarticos contienen los archivos, y el tesoro que allí se encierra. Esto es lo material del famoso banco de San Jorge; sería mas importante si pudiera darte una justa idea de lo formal de él; pero te diré solamente algo de lo poco que un amigo me ha podido decir.

En 1262 Guillermo Bocanegra, capitán de la ciudad, hizo fabricar el palacio de San Jorge, que sirvió al comun hasta el año 1407, quando por la union de muchas compras antiguas, esto es, de muchas deudas públicas aseguradas sobre varios tributos, para evitar confusion se instituyó en él el monte dicho por esto de S. Jorge. En estos últimos tiempos, singularmente por el saqueo y daños ocasionados por las tropas alemanas en la presa de 1746, y por los continuos gastos de la larga y perniciosa guerra con la Córcega, han crecido las deudas del público con el banco de San Jorge, y para hacerse pago le ha cedido el público otras gabelas, de suerte que ahora las abraza ya todas fuera de las 4. no necesarias, que quedan aun á disposicion de la ciudad, y son lotería, naypes, tabaco y nieve. Se-

gun lo que rinden las gabelas es la utilidad que toca á los interesados en dicho monte , el qual generalmente suele ser de 2 á 2 $\frac{1}{2}$ por 100 , que como ves , no es mucho producto ; pero la mayor utilidad para los interesados es la seguridad y crédito de su capital.

Para fianzas públicas no sirven riquezas particulares , sino capitales del banco ; y asi las acciones que un particular tiene en San Jorge , que por sí le darían solamente el fruto que he dicho , poniendolas el mismo á la eviccion de algun deudor del público , saca de este otro fruto por el riesgo , y entonces viene á sacar de utilidad entre todo un 6 por 100. Con todo me decia un caballero que tenia su capital , que sino fuera por un cierto reparo , y miramiento del bien del banco , muchos lo sacarían de buena gana , y gustarian mas de tenerlo en su poder , para negociar con él á su modo , que haberlo de dexar allí á dicho interés ; lo que en una ciudad negociante como Génova será buen modo de pensar ; tal vez en otro país debería estimarse mas la seguridad del capital , que la incertidumbre de

de una mayor ganancia ; pero ni tú ni yo somos buenos para entrar en estas especulaciones. El banco de San Jorge dá el valor á la moneda , y la moneda fixada por él se llama moneda buena , y esta tenia este verano sobre la moneda abusiva un $10\frac{1}{2}$ de ventaja , que aqui llaman *agio*. Tú no tendrás idea de esta diversidad de monedas buena y abusiva , porque ahí no sé que la haya , á lo menos yo nunca oí hablar de ella ; aqui es comun mas ó menos en todos los estados , pero en Génova hay tanta combinacion en esta diversidad de monedas , tanta variedad en fixarlas , y tanta frecuencia en variarlas , que yo , hecho ya tantos años á semejantes alteraciones , no podia entender bien toda la teoría de los Genoveses en esta materia. El villete de San Jorge aunque sea del mismo valor que la moneda buena , tiene no sé que de mayor estima , de suerte que habiendo de hacer alguna paga de importancia , parece mayor cortesía ó mejor crianza pagar con un villete que con dinero efectivo. Los que han de hacer pagas auténticas suelen depositar el dinero en San Jorge , y dar noticia

cia al acreedor; y esto basta, sin otras formalidades ni gastos de instrumentos, para dar á la paga la mas solemne autenticidad; lo que, como ves, es cosa muy cómoda y expedita. Tambien los que acumulan dinero lo suelen hacer con villetes de San Jorge, lo que les libra de haber de hacer la guardia á su dinero, y haber de tener gavetas seguras, y les dá en todo mayor comodidad y seguridad. En semejantes establecimientos creo que el crédito de una inviolable seguridad, sea la prenda mas ventajosa. Este es realmente sacrosanto, y si bien en 1746, baxo la dominacion de los Alemanes, se llegó á poner en él las manos por la suma, segun he oido decir, de 4 millones de pesos, ó algo mas, se reparó tan pronto este vacío, y se ha mantenido despues con tanta religiosidad que su crédito se ha conservado en todo vigor. Como San Jorge cobra por sí mismo muchas contribuciones y gabelas, como te he dicho, tiene independentemente de la republica sus magistrados, sus leyes, sus tribunales, sus juntas, y forma una republica aparte, ó un *Status in Statu*, ó una republica en la repu-

publica , compuesta de los que tienen un cierto determinado interés en las acciones del banco. Te he hablado con alguna difusión de este banco de San Jorge , porque como es tan famoso en toda Europa, habrás deseado tener alguna noticia distinta de su economica constitucion.

No moverá menos tu curiosidad el puerto franco , que es tambien harto célebre. Este si que puede decirse que es una pequeña ciudad en un pequeño distrito de aquella gran ciudad. Para entrar en esta ciudadilla hay sus puertas mas bien guardadas que las puertas de la ciudad. Los eclesiásticos no pueden pasarlas sin una expresa licencia por escrito, la que se presenta á los Señores que están allí de superintendentes; y creo que esta particular restriccion á los eclesiásticos sea porque estos no pueden al salir ser registrados, como lo son los seculares, quando se sospecha que puedan fraudulentamente introducir algunas mercancías en la ciudad. Entrando dentro se ven sus bellas calles; pero calles unicamente de mercaderes. Allí hay una infinidad de almacenes , ó por mejor decir todo es un gran al-

almacen con varias divisiones. Tres altos, ó dos á mas del piso de tierra se ven comunmente en aquellos almacenes. En cada uno de estos háy sus diferentes quartos ó tiendas, que se alquilan á caro precio, y son con todo tan estimadas, que no solo se paga al público el alquiler convenido, sino que se suele dar otra paga ó regalo al particular que la tenia arrendada, y hace el favor de cederla, y este regalo ó paga es siempre de alguna consideracion. Comunmente cada almacen consiste en una pieza; pero para aprovechar el terreno se suele formar en esta una especie de desvan, en el qual se recogen igualmente que en el suelo tantas ó mas mercancías. Este aumento de lugar, ó este segundo piso solo se permitia antes á las tiendas que están al piso de tierra; pero á las que estaban arriba en los otros planos se negaba el permiso, por temor de que el mayor peso cargado sobre las paredes perjudicase á la estructura y solidéz de la fábrica. Estos años pasados se empezó á conceder, y ahora son ya muchas las tiendas, en que se ha formado esta division, y dobladose el sitio de

de su almacén. Además de los almacenes que antes había, se están ahora fabricando otros, que vendrán á formar otra nueva calle. No bastan todas las tiendas aun con sus desvanes para contener todas las mercancías que se depositan; y así se ven las escaleras, y los corredores llenos de fardos, balas, caxones y cubas de varias mercaderías. Todo esto prueba que el comercio en vez de disminuirse ó de decaer, como oía que muchos se lamentaban, vá siempre creciendo, puesto que no bastan ahora las tiendas que naturalmente habrán bastado al tiempo en que se fabricaron, y aun después de añadidos en cada almacén sus desvanes, se han de dexar en las escaleras y corredores tantas mercaderías, y se necesita fabricar, como realmente se hace, nuevos almacenes. Los mercaderes de poco caudal se unen dos ó tres para tomar una tienda, ó, como dicen, un almacén; otros mas ricos lo toman todo entero para sí, y hay aun varios que toman dos ó tres. En todo este caos de mercancías se vé tabaco, azúcar, telas, ropas, pieles, cueros, vaquetas; hierro y toda suerte de cosas. Allí se hacen

cén contratos por mayor , de allí se sacan caxones , balas y cubas para cargarse en las naves ó en los mulos , y transportarse por mar ó por tierra fuera de la ciudad , y entonces no se paga gabela , ó es sumamente módica ; pero si se extrae de allí para la ciudad , se ha de sujetar al precio del género fixado en la tarifa. Con esto puedes figurarte que confusion de mercaderes , faquines , marineros y otras personas cruzarán por aquellas calles , y que concurso y behetría no habrá en aquel puerto franco. Puertos , y muelles , y muchedumbre de bastimentos , aduana , banco de San Jorge y puerto franco , todo está unido en aquel extremo de la ciudad , y todo esto hace que Génova sea una ciudad de mucho comercio.

Allí mismo está la darsena , ó el arsenal , que es el puerto que te he dicho de las naves de la republica , y á este lugar compuso el famoso Bonfadio la inscripcion de muy buena latinidad que allí se lee , como se lee del mismo otra tal vez mejor en la puerta del muelle , junto á la qual fue ajusticiado aquel infeliz autor. No sé si con lo que te he dicho habrás for-

formado alguna suficiente idea de los principales edificios de Génova en la ciudad y en la marina ; quisiera que bastase para hacerte conocer, que en Génova por lo que toca á mar y tierra hay mucho que alabar , que aunque en uno y otro tiene sus defectos por la situacion , sin embargo el puerto es el mas freqüentado y famoso del mediterraneo , y la ciudad es muy rica y soberbia en sus edificios , y que la magnificencia , belleza , riqueza , grandiosidad , esplendor y lustre , recompensan con muy notables ventajas qualquier defecto de situacion , y hacen de Génova una de las ciudades mas respetables de toda Europa.

Mántua y Noviembre á 10 de 1791.

CAR-



CARTA IX.

Tanta suntuosidad , como te he dicho hasta ahora , en las fábricas y edificios, supone gran riqueza y opulencia, y esta en una ciudad como Génova circundada de áridas peñas y esteriles montañas prueba mucha industria y actividad en los ciudadanos. La poblacion de Génova se reputa de unas 100② almas , y comprehendidos sus vastísimos arrabales llegará á unas 130② , y la de todo el estado de Génova á unas 700②. La extension de éste he visto en una memoria del Señor Pini premiada por la Sociedad economica de aquella ciudad , que es de 1700 millas quadradas , pero estas por la mayor parte de terreno montuoso , árido y esteril , que ni aun leña produce , y solo en algunas partes dá diferentes mármoles : y en efecto el mismo escritor calcula que el terreno cultivado no llega á una tercera parte. El producto de la tierra de
to-

todo el estado no basta para abastecerlo medio año , á excepcion del aceyte que le sobra , y hace de él bastante extraccion , y de los limones que envia tambien á varias partes de Italia , y aun á otras de fuera , aunque los limones de Génova no son de mucho tan estimados como los de Florencia. El mar mismo es esteril en Génova , y produce poquísimo pescado , y éste no muy bueno , y por eso dice el proverbio de Génova *Monte sin leña y mar sin pesca*. Sin embargo la industria suple lo que no rinde la tierra , y suple con tantas ventajas , que no solo dá lo que basta para el mantenimiento del estado , sino que provee á muchos paises extranjeros , y enriquece tanto á los ciudadanos , que ayudan con su dinero á casi toda la Europa.

La industria y actividad es universal en todas las clases y condiciones de personas , nobles y plebeyos , pobres y ricos , todos la exercitan de diferentes modos correspondientes á su estado. Las artes y fábricas , aunque no son muchas , no dexan de ocupar muchas personas , y he leído en un discurso del Señor Geró-

nimo Serra á la Sociedad económica, que se cuentan ahora en Génova 500 artesanos. Las fábricas principales son de seda, especialmente terciopelos, que tienen gran despacho, no solo en Italia, sino en casi toda la Europa; pero sin embargo ahora se quejan de tener menos salida sus manufacturas de seda, y se promueven mucho las de lana, y en solo Cornegliano, país vecino, se contaban 200 personas empleadas en la fábrica de cotonés, y las telas caseras de lino de Chiavari tienen bastante despacho en el reyno de Valencia, y otras partes, donde tambien se consume mucho hilo adobado en Recco. Aunque los genoveses no tienen todas las materias primeras que necesitan estas fábricas, seda, cáñamo y lino, las traen de la Lombardia, Piamonte y otras partes, y lo hacen con tal habilidad, que no solo adquieren quanto necesitan para sus fábricas, sino que tienen aun para vender á otras, y hacer de esto mismo un negocio lucroso. Pero el comercio de sus propias fábricas es tal vez el de menos consideracion; su gran comercio consiste en la transportacion de los géneros de

las partes donde abundan á las que escasean. ¿ Quánta lencería , y quantas telas no traen de Alemania , y por medio de los malteses , ó por directas comisiones introducen en España, Portugal y otras partes ? El grano que tienen los genoveses no basta para la mitad de su consumo , y sin embargo proveen de granos á Francia , á España y á otras naciones. Al contrario ; quánto azucar , cacao , quina , palo de campeche y otros géneros , no traen de España y Portugal , para esparcirlos por Italia , Alemania y otras partes ? Supe que un genovés tiene en Valencia un comisionado solo para que vaya por las tiendas preguntando si falta algo , y ofreciendose á hacerlo ir , dando luego la comision á su principal en Génova , el qual para este fin recoge el hilo de Cremona , y del lago de Como , y varios otros géneros de que le suelen venir comisiones. Ellos abrazan toda suerte de negocios grandes y pequeños , y como vean alguna esperanza de ganancia , no la dexan por temor al trabajo , ni reparan en incomodidad alguna por adelantar en sus intereses.

El gran comercio es del dinero mismo que tienen en tanta copia. Los principales señores no tienen reparo de emplearse en el cambio, y manejar noblemente su dinero. Casi todas las cortes de Europa son deudoras de grandes sumas á los genoveses, y ahora hacian subir á 16, ó mas millones annos de libras tornesas, el rédito solo de los capitales prestados á la Francia. Figurate que inmensas cantidades de dinero tendran los genoveses esparcidas por todas las plazas y cortes de Europa. En estos empleos de dinero tienen su parte quantos pueden, caballeros, mercaderes, y todos los que tienen algun dinero que emplear. Me hallé en una conversacion en que se hablaba de un grueso empréstito para una corte, y algunas de las mismas damas se ofrecian á entrar con su contingente, y supe entonces que habia muchas señoras que de los pequeños ahorros que habian hecho de su *assegno*, que es un tanto que se señala á las señoras para vestirse, y algun otro gastillo, como ahí se les dá para alfileres, habian formado sus buenos caudales, que en caso de viudez, ó en tantas otras desgracias que

pueden acontecer les serían de mucho socorro. Digo esto para que veas quan general es en aquella ciudad el genio ó espíritu de negociar.

Quien tanto estudia en hacer dinero, naturalmente se mirará mucho en gastarlo. En efecto los genoveses son economicos y medidos en sus cosas. Las pragmáticas y modas del vestuario miran á la economía; los señores todos van de negro, y sin espada, y este color del vestido es tan comun á todas las personas decentes, que el vestir de color es señal de persona baxa, y de gente ordinaria. Las señoras ó no pueden llevar joyas absolutamente, ó si pueden es solo con mucha restriccion, y en el uso de oro y plata hay tambien sus limitaciones. El trato domestico es señoril, pero acostumbrados aquellos señores al manejo del dinero, saben con la mitad del gasto lucir igualmente ó mas que otros en países mas opulentos. Y generalmente, segun oí decir, todos se regulan de modo que sea siempre mas la entrada que la salida. Pregunté si habia algunas casas grandes cargadas de deudas, y solo me citaron

la de uno que es famoso en toda Italia por su locura en el gastar ; y la de otro que por su poca regla se cree tambien que esté sujeta á alguna deuda. ¿ Qué ciudad de España ó de Italia hallarás que solo cuente una ó dos casas con deudas? Pues á qué fin, dirá alguno, tanto empeño en aquellos señores de negociar, y trabajar tanto por aumentar su dinero? Para emplear el tiempo, y no sumirse en el ocio y la poltronería, ó peor aun en los vicios, como hacen tantos otros; para no verse cargados de deudas, como sucede á tantos aunque infinitamente mas ricos; para poder en las ocasiones expender sin incomodidad quantiosas sumas; para poder colocar decentemente sus hijos; para poder levantar grandiosos edificios en la ciudad y en el campo; y dar que comer á mucha gente, dar honor á su familia, y lustre y ornamento á la ciudad; para poder fundar Iglesias, y obras pias; para poderse entretener en algun honesto divertimento, y en alguna util compra sin que se resienta su casa; para . . . ¿pero para que sirve esta importuna apologia? No quiero alabar una viciosa codicia, y una ansia de

de dinero ; pero sí una justa atención á sus propios intereses , una prudente economía , y un maduro y meditado empleo de los haberes que dá Dios.

Pocos señores he conocido en Génova , pero de estos pocos las dos casas Durazzos nos dan de esto buenos exemplos. La casa de Marcellino además del gran palacio que te he descrito , ha podido fabricar puentes y caminos , mantener un colegio de educación á beneficio de caballeros pobres , emplear uno de la familia en embaxadas , y en una carrera brillante , levantar casi de nuevo una sala incendiada en el palacio ducal , y hacer otras muchas nobles generosidades , que no hubiera podido executar , si hubiese dexado de negociar con su dinero , y se hubiese abandonado á la discrecion de un mayordomo. Marcellone ha podido fabricar de planta el bello palacio de Cornegliano , y engrandecer y acomodar á su modo el de la ciudad , casar á sus quatro hijos , y tenerlos todos en su propio palacio formando cada uno su casa á parte , y teniendo de por sí entera familia con el decoro correspondiente ; y su

hijo Jacobo: Felipe ha podido seguir su propio genio, y formar en poco tiempo una copiosa y costosa biblioteca, y un rico museo de historia natural, é Hipolito, otro hijo suyo, gastar no poco en hacerse un jardín botánico. Te he dicho la grandiosa y real empresa del camino de la Polcovera de un Cambiaso; y así de otras tales. Todo esto puede servir para darte alguna idea del caracter de los genoveses, industriosos y activos para hacer dinero, prudentes y generosos en gastarlo.

En obras pias, y en fábricas religiosas hacen campear especialmente su piadosa generosidad. Te he dicho que la casa Lomelino fundó la Iglesia de la *Annunziata*, la casa Sauli la de la Virgen de Carignano, y así otros templos de aquella ciudad deben su ser y fundacion á la rica piedad de los ciudadanos. Hospitales, hospicios, conservatorios de niños ó niñas, lugares pios, casas de caridad, se deben á las grandiosas limosnas de los mismos particulares. El conservatorio Brignole, que ha sido fundado y dotado de sobradísimas rentas por la casa Brignole, man-

tiene mas de 200 doncellas vestidas de monjas, de donde salen partidas para asistir al hospital y al hospicio. Trecientas doncellas mantiene el conservatorio Fieschi, que en estos años pasados ha fundado á todo coste un señor de la familia de este nombre, en el barrio de Bisano fuera de la puerta de la ciudad, y que hace ver que ni aun en este tiempo de disolucion y de irreligion se ha extinguido en los genoveses la piadosa generosidad. Te nombro solo por exemplo algunas de estas fundaciones; pero podría nombrarte igualmente varias otras, abundando estas en Génova qual en ninguna otra ciudad, y debiendose todas á la caridad de los particulares.

Otra suerte de pias instituciones ví tambien en Génova, que me parecieron acreedoras á una ilustrada aprobacion, y dignas de ser abrazadas en todas las grandes ciudades. Estas son una especie de congregaciones de clérigos seculares, sin vínculo de claustro ni comunidad, destinadas á ejercicios de piedad, y de zelo de religion. A principios del siglo pasado el cardenal Estevan Durazzo, arzobispo de Gé-

Géneva, fundó una congregación de misioneros urbanos, y la dotó de rentas para los gastos ocurentes. Esta se compone de clérigos, que viven en sus casas, y solo se juntan para las ocurrencias, quando es menester, y una vez á la semana para algunos ejercicios de devocion en la Iglesia de San Pedro *de Banohi*. Su incumbencia es instruir y cuidar con sus ejercicios ó misiones á los galeotes, hacer dos misiones en la ciudad una antes de Quaresma, y otra por la Pasqua de Pentecostés, hacer otra á las tropas de la ciudad para disponerse al precepto Pasqual, y salir á mas de esto de tiempo en tiempo á algunas misiones en la diócesis, y aun fuera de ella. Se ha encargado tambien espontaneamente de explicar la doctrina en Quaresma, de dar los ejercicios en el arrabal de San Pedro de Arenas, de una mision cada año á los pobres del hospicio, y de predicar cada semana en varias plazas. Otra institucion semejante es la de los Franzonianos, llamados con el glorioso título de operarios evangelicos, la que se debe, según tengo entendido, y el mismo nombre lo dice, á

un

un noble genovés abate Franzone. Su incumbencia es la christiana instruccion de los pobres, y del baxo pueblo. Estas congregaciones, como ves, deben ser muy utiles para el decoro y vida exemplar del clero, y para la cultura espiritual, y christiana educacion de la ciudad. Pero ademas de esta traen otra ventaja para la instruccion literaria, teniendo una y otra su librería, que se ha hecho pública, de que te hablaré despues.

Otra prueba de la generosa piedad de los genoveses pueden ser los magníficos oratorios de las cofradías con tan ricas efigies, andas, ornamentos, y demas muebles eclesiásticos, y con tantas distinciones y privilegios, que forman cuerpos respetables de la ciudad. Otra las muchas fundaciones de buenas capellanías, que segun me dixeron, pasarán en todo el estado de 700, aunque ahora por falta de algunos fondos estén algo mas reducidas. Basten estas pruebas, entre otras muchas que podria darte, del caracter de los genoveses, que si gustan de hacer dinero, tienen generosidad para expenderlo, y saben comunmente unir la mag-

magnificencia con la piedad y religion. El proverbio vulgar de Italia no hace formar muy buen concepto, ni de hombres, ni de mugeres de aquella ciudad; pero algunos de nuestros españoles establecidos allí varios años ha, y que por ello se hallan en estado de conocer aquellas gentes, me aseguraron lo contrario, que en los hombres, aunque finos y sutiles en su trato, no dexa de hallarse honradez y hombría de bien; que las mugeres lejos de no tener vergüenza, son tal vez mas recatadas, y muestran mayor reserva y modestia que las de otras ciudades, y que generalmente en la actual corrupcion de religion y costumbres, Génova es de las ciudades en donde menor menoscabo se haya experimentado en esta parte, como se vé en la frecuencia de Sacramentos, y en la abundancia de exercicios de religion. Quiero creer que sea asi realmente, y varias practicas de devocion, que ví no solo en el baxo pueblo, sino tambien en damas y caballeros, y personas de alto rango, me pueden confirmar en esta opinion; lo que tal vez deberá atribuirse á la continua ocupacion en que todos viven,

ven, que no dexa lugar al ocio, origen de todos los males, y cierra la puerta á vanas y libres conversaciones, que suelen redundar en perjuicio de la religion y de las costumbres.

En lo que no puedo alabar á los genoveses es en la parte literaria, que no parece se hayan cuidado mucho de promover. Comunmente se dice que el genio mercantil, y amor al dinero los aleja del estudio de las ciencias, del buen gusto en las buenas letras y nobles artes, y de todas las literarias especulaciones:

*Hæc animos ærugo, et cura peculi
Cum semel imbuerit, speramus carmina
fingi*

*Posse linenda cedro, et levi servanda
cupresso?*

Pero yo observo al contrario que Ginebra no es menos comerciante que Génova, y que las especulaciones mercantiles son tal vez mas comunes á los ginebrinos, que á los genoveses; pero sin embargo esto no quita que Ginebra sea una de las ciudades mas cultas de Europa, y la que en igual número de habitantes cuenta mayor número de literatos ilustres.

tres. Sólo 250 almas cuenta Ginebra, 110 estarán empleadas en todo lo tocante á reloxería, y otras cosas de gusto, varios millares se ocupan en las fábricas de cotones; muchísimos son los banqueros aun de los mismos ministros y pastores, que son sus clérigos y curas, y todos mas ó menos dan á interés algún dinero, y estudian las sutilezas del comercio. Con todo Ginebra cuenta un Bonnet, un Saurure, un Senebier, un De Luc, un Bertrand, un Pictet, un Clepatede, un Necker, y otros muchísimos nombres famosos en todos los ramos de las ciencias. Y Génova con 100, ó 130 almas; cuántos puede contar que sean comparables con alguno de estos?

No he buscado, ni he tenido tiempo para hacer las convenientes investigaciones, para explicar el verdadero motivo de este fenomeno literario. Lo cierto es que los genoveses, segun oí á muchos de los españoles que hay allí, y yo mismo pude observar en los pocos que traté, tienen ingenio vivo y perspicaz, y aplicados al estudio deberían hacer loables progresos. He conocido aqui en Mántua

al

al Señor Nicolas Caraneo, caballero erudito, autor de un elogio del célebre Andrea Doria, y de varias cosillas en verso y en prosa, y éste es uno de los que pueden contarse por literatos. No estaba entonces en Génova, y preguntando yo por él, me llevaron á otro caballero del mismo nombre y apellido, que lejos de ofenderse de esta equivocacion, me hizo mil honras, me regaló algunas producciones de su sociedad economica, me hizo ver algunas obras de nobles artes, que él mismo habia ordenado para ayudar y promover á los artistas nacionales, y me mostró en todo mucho empeño en promover la cultura de sus compatriotas.

En las dos casas de Durazzo hallé sujetos amantes de las ciencias y de las artes. En casa de Marcellino está el hermano de éste, el Señor conde Jacobo, que ha sido embaxador del emperador en Venecia, que tiene una coleccion de estampas, tal vez la mas copiosa de Italia, y que puede entrar entre las primeras de Europa. Pasaban ya, segun me dixo, de 600, y ciertamente reducidas á

gran-

grandes tomos en folio, llenaban todos los estantes de una particular biblioteca. El objeto del docto colector ha sido formar una historia práctica de la pintura, y de los pintores. Con esto ha tenido presente la division de las escuelas, el orden cronologico, y las noticias que puedan dar luces á la historia de las dos artes de la pintura y del grabado. ¿Qué podré yo decirte de las infinitas cosas que hay que observar en cada una de las escuelas italianas y ultramontanas, florentina, romana, boloñesa, veneciana y lombarda, alemana, flamenca, inglesa, y de las que llaman *varia*, esto es, de españoles, suecos, dinamarqueses, é *incierta*, esto es de autores que no se sabe á que escuela deben pertenecer? Allí se ven las mas antiguas reliquias del arte del grabado, que queda en duda si debe tomarse su origen de la Italia ó de la Alemania. Creia haber visto en la coleccion del Señor abate Bianconi en Milan, quanto hay que ver en esta suerte de antigüedades; pero aqui ví aun mucho mas, y ademas de las estampas antiquisimas tiene el colector naypes, y otras cosillas que empezaba á introducir

cir el arte del grabado. Ví una estampa de las de la primera edicion de Dante con estampas , de que te hablaré despues , y me dixo el Señor conde que tenia el mismo tomo de tal edicion ; pero no teniendo allí á su bibliotecario , ni sabiendo precisamente donde poner las manos para hallarlo , y habiendo infinitas otras cosas que ver , no pude satisfacer en esta ni en varias otras partes mi curiosidad. Como de las pinturas antiguas de Cimabue y Giotto no se sacaron estampas , dicho Señor conde ha hecho sacar no pocas para tener mas completa la historia de la pintura , y ha dado el primer exemplo , y tal vez estímulo á los toscanos para la obra que se publica actualmente de la *Etruria pittrice*. Libros enteros podría escribirte si te hubiera de referir todo lo que ví en el poco tiempo que pude emplear en aquella vista , y la paciencia y bondad con que el mismo Excelentísimo Señor conde se prestaba á mostrarme prontamente quanto picaba mi curiosidad , y á explicarme las miras que en cada cosa de estas habia tenido. En 1784 se imprimió magnificamente en Parma una *Descrizione*

zione della Raccolta di Stampe di S. E. il Sig. Conte Jacopo Durazzo esposta in una dissertazione sull' arte dell' intaglio á stampa; pero esta no es mas que el plan que se ha formado el colector en esta coleccion. Aun despues de leída la descripcion queda pasmado el curioso espectador, viendo en aquellos muchos y gruesos tomos infinitas cosas que no esperaba. La coleccion de estampas de Durazzo, será uno de los mas preciosos é instructivos monumentos del arte del grabado, y ésta se debe al genio amante de las nobles artes de este caballero genovés.

Otro no menos culto apreciador de ciencias y letras es su sobrino, hijo de su difunto primo Marcellone el Señor Jacobo Felipe Durazzo. No se hallaba éste entonces en Génova; pero como está casado con una dama mantuana, hija de la ilustre casa Valenti, he tenido ocasiones de tratarlo mucho, y de conocer las muchas luces de que está dotado, aun en materias de gusto y de literatura. Hace años que vá formando una selecta librería, y actas de Academias, libros de ciencias, de historia y de buenas letras, libros de edia-

ciones antiguas, libros de alguna raridad, todo lo recoge con inteligencia y gusto, y forma con esto una preciosa biblioteca. Con el mismo gusto y empeño junta un rico museo de historia natural, que tiene en su vecina casa de campo en Cornegliano. Quatro ó cinco grandes salas ocupan ya las diferentes producciones naturales que ha recogido, y algunas raras por sí mismas, ó por algunas circunstancias que las acompañan, y todas están bien ordenadas para la instruccion, y puestas con mucho aseo y primor para deleytar la vista; y tanto el museo, como la biblioteca son una clara prueba del gusto, cultura, conocimientos y luces de aquel nobilísimo genovés. El Señor Hipolito, hermano de éste, es autor de un elogio de Christoval Colon, y caballero instruido; se deleyta con la botánica, y tiene un jardin bien provisto.

Conocí dos jovencitos Paretti, el mayor el Señor Benito amante de las nobles artes, y en efecto, aunque jóven, salido apenas del colegio de nobles de Modena, le han hecho presidente de la Academia de dichas artes; el menor Señor Agus-

En me pareció de ingenio agudo y penetrante , é instruido en las matemáticas y ciencias naturales. Vuelvo á decirte que he conocido pocos de aquellos señores , y como en estos pocos ves algunos instruidos , y amantes y promovedores de las artes y ciencias, es de creer que haya muchísimos mas , tanto entre los caballeros , como entre las otras clases de personas , y tal vez si entrase un poco de puntillo , ambicion ó moda de literatura , se levantara Génova en poco tiempo con la fama de literata. Sin embargo no puede negarse que una ciudad como esta tan opulenta y rica , tan fecunda de buenos ingenios , con tan buena proporcion para procurarse todos los medios de cultivar todas las ciencias , es digna de reprehension por el abandono en que ha dexado los estudios.

La universidad cuenta su época de la abolicion de los Jesuitas , en cuyo colegio , que servia antes de universidad , se ha instituido , y esta tendrá tal vez doctos profesores , y maestros aplicados , pero no presenta nombres ilustres que la hagan célebre ; ni puede mostrar observatorios astronómicos , gabinetes físicos , y de historia

ria

ria natural , ni otros establecimientos que le den honor. La biblioteca de dicho colegio se ha hecho biblioteca pública ; pero , según oí decir , no se ha abierto aún y todo muestra una indiferencia por las letras , que no parece compatible con el ingenio , penetracion y luces de los sutiles y vivos genoveses. Otras dos bibliotecas públicas tiene Génova , que se deben al zelo religioso y literario de los eclesiásticos. Estas pertenecen á las dos congregaciones , que te he dicho arriba de los misioneros urbanos , y de los operarios evangelicos ó Franzonianos.

La de estos erigida y dotada por su fundador , el abate Franzone , está suficientemente surtida de libros ; pero no tiene raridades , ni códices ó libros de mérito particular. Lo singular de esta biblioteca , en lo que es ciertamente única , es el estar siempre abierta á beneficio de los estudiosos , que la quieran desfrutar. Desde las quatro ó cinco de la mañana hasta media noche , ó hasta que hay quien quiera estudiar en ella está siempre abierta , y ni hay dias de vacacion , ni horas de reposo , en que la tengan cerrada ; por la

mañana , y por la noche se ponen las luces que se necesitan ; á las horas de comer queda siempre alguno de los bibliotecarios y sirvientes para asistir á la biblioteca , y no hay hora alguna en que el que vaya no halle toda la comodidad posible. Esta es ciertamente la biblioteca mas pública , de quantas bibliotecas públicas hay en toda la Europa , y Génova en esta parte tiene una raridad literaria , que no posee ninguna otra ciudad.

La biblioteca de los misioneros urbanos es tambien muy pública , aunque no tanto ; pero merece por otra parte mayor consideracion. Esta biblioteca formada con los libros de Monseñor Felipe Sauli , obispo de Bruñano , y con varios otros , ó dexados en testamento á esta congregacion , ó comprados por ella , ademas de estar bien provista de libros especialmente sagrados , y de clásicos antiguos , posee algunos de preciosas ediciones , y varios códices muy estimables. El raro Homero de la primera edicion de Florencia , y otros de ediciones antiguas muy estimados se hallan en aquella biblioteca. Pero de esta clase de libros raros el que
mas

mas me alegré de ver fue el Dante con las estampas , con comentarios de Landino *Impresso in Firenze per Niccoló di Lorenzo della Magna á di XXX d' Agosto 1481.* Esta es la edicion de Dante , que no puede ver en la librería del Señor conde Durazzo , y que aun no habia visto en parte alguna , la que se creía comunmente ser la primera edicion con láminas de metal que hubiese salido de las prensas , y que por lo mismo es rarísima ; y muy buscada de los bibliografos. El abate de S. Leger en la carta que te he citado , habla largamente de esta edicion como la segunda que tenga tales estampas ; y yo he tenido el gusto de ver en este viage , sin ser pesquisidor de tales libros , todas las tres ediciones de Nicolás de Alemania del *Monte Santo di Dio* , de Dante , y de Berlingheri , que dicho abate describe como cosas rarísimas , y difícilísimas de encontrarse , lo que te podrá hacer formar concepto de quan rica sea la Italia de raridades literarias. No me paro á describirte las circunstancias de este exemplar , basta habertelo nombrado para que veas como en esta parte de ediciones raras me-

rece aquella biblioteca mucha consideracion.

Mucho mas tendria que decirte de los manuscritos, que me ocuparon mas tiempo, sino estuviera ya cansado de tanto escribir, y tú de leer tantas menudencias de códices y libros. Te diré solo que Monseñor Sauli dexó en su testamento unos 300 volumenes griegos manuscritos al hospital de los incurables, y una porcion de estos, despues de varias vicisitudes, ha parado en esta biblioteca, y la ha hecho en esta parte muy respetable. Su fuerte es en Santos Padres. Bellisimo códice en folio de pergamino de caracter antiguo escrito en dos columnas, que parece del siglo X ó XI, de homilias de San Juan Chrisostomo á la entrada de la Quaresma, *εις τ̄ εισοδου της αγιας τεσσαρακοσης*. Otro semejante, aunque parece algo mas moderno, de San Basilio sobre el hexámeron, ó la obra de la creacion en los seis primeros dias descriptos en el Genesis; y al fin de este otro opúsculo de San Gregorio el teólogo. Otro de una bellissima coleccion de varios opúsculos de Santos Padres, el primero es de Sera-
pion

pion , obispo Thmuitano ó de Thmui , que ahora creo sea Damiatá en Egipto , autor de la mitad del siglo IV , amigo de San Atanasio , y respetado de la antigüedad por su doctrina , eloqüencia y santidad. Este es el opúsculo en su original griego contra los Maniqueos , que no se conocia sino en latin , segun la traduccion de Turiano , como lo publicó Canisio , y despues de él se reimprimió en la *Bibliotheca Patrum* , y se creía que se hubiese perdido el original griego. En este siglo Basnage habiendo entendido por el erudito Fabricio , que se hallaba en la biblioteca de Lucas Holstenio una copia del original griego , y que Wiklero pensaba en publicarla , escribió á Wiklero , y habiendo obtenido de él la copia que deseaba la dió á luz , y es la única copia que se conozca del texto original. No tuve comodidad para confrontar la edicion de Basnage con aquel códice ; pero uno de aquellos señores bibliotecarios me aseguró conocerse evidentemente , que Holstenio sacó su copia de la de Génova , por que teniendo esta un pedazo de una hoja cortado , se observa en la
de

de Holstenio que falta cabalmente este pedacito. Sin embargo sería bueno hacer un exámen mas diligente de dicho códice , sabiendose por Sixto Senense , que el opúsculo de Serapion contenía algunas cosas que no vemos en el publicado por Basnage , y que tal vez se hallarán en el exemplar genovés. Otro códice igualmente en folio , que parece del siglo X ó XI , donde está la carta de Acacio y de Pablo Archimandrita á San Epifanio , y la respuesta de este Santo y varios otros opúsculos. Otro en 4.º mas ancho que largo de San Juan Clímaco , Abad del Monte Cina , que llaman *Scolastico*. Y asi hay otros muchos códices griegos , que deben interesar á los estudiosos de la eclesiástica erudicion.

Igualmente se encuentran códices latinos muy dignos de estimacion. Vese uno grande en folio de papel , que contiene muchos opúsculos dirigidos al concilio , esto es , al de Basilea. El primero es: *Ludovici de Roma oratoris Regis Aragonum oratio ad Concilium* ; y del mismo hay tambien *Concilium quod comitatus Avinionensis non poterit eligi pro transferendo*
Con-

Concilio : así tambien un tratado de Juan de Ragusa , otro del cardenal Zarabela , otro del cardenal de San Sixto Juan de Casanova ; las alegaciones de Prodocio , la respuesta del concilio al orador del papa Eugenio ; la carta del mismo concilio á los Boëmos ; y así algunos otros. Otro igualmente en folio , que contiene varios otros opúsculos pertenecientes al mismo concilio. Tales son : *Collecta per Cardinalem Sancti Sixti super congregatione Concilii ad petitionem regis francorum. Avisamenta super Reformatione Curie Romanæ Cardinalis Firmani* ; un tratado de Pedro de Ancharano ; otro de Antonio de Butrio , otro de Juan Gonsalvo , obispo de Cadiz , y así varios otros de los quales no quiero dexar de citarte : *Joannis regis Portugalie tractatus super constitutionibus Jacobinis nuncupatis in præjudicium Sedis Aplæ.* otro ; *Tractatus Dñi. Alvari hispani professoris ordinis Minorum decretorum doctoris et pœnitentiarii de potestate Papæ* ; y finalmente ; *Allegaciones Dñi. Episcopi Gadicensis yspani de potestate Concilii pro tempore dissolutionis Concilii Basileensis.* De estos y de
va-

varios otros códices , que he hallado en otras bibliotecas , se echa de ver quanto podria aumentarse la coleccion de los concilios , ¡ ó que rico suplemento se podria hacer con tantos opúsculos ineditos , y aun desconocidos !

A mas de los eclesiásticos hay tambien otros profanos. Uno bello en folio de vidas de Plutarco traducidas , algunas por Leonardo Justiniani , otras por Guarino , otras por Juan Angel de Scarperia , otras por Lapo Florentin , otras por Filelfo , y otras por otros. Bellisimo tomo en folio de cartas de Antonio Panormitano : el primer libro lleva el título : *Celeberrimi poetæ laureati Antonii Panormitæ Siculi ad Illustrem Principem excellentissimum D. D. Ducem Mediolani &c.* Con todo no estan todas dirigidas al duque de Milan , Felipe Maria , sino que hay algunas á Bartolomé Capra , obispo de Milan , gobernador de Génova ; y algunas del mismo duque al Panormitano. Las del segundo libro todas son á Cambio Zambeccari. El tercero vá dirigido *Ad Franciscum Mæcenatem* , y este Francisco Mecenas se vé en una carta que era Francisco Barbavaria.

ria. Un código en 8.º intitulado *Gasparis Scioppii Miscellanea sive linguae latinae observationes*, que es código precioso por estar todo escrito de mano propia del autor. Varios otros códigos podría citarte griegos y latinos ; pero estos bastarán para hacerte ver , que la biblioteca de los misioneros urbanos de Génova merece la consideracion de los eruditos. Esta biblioteca es tambien pública , hecha tal espontaneamente por la misma congregacion para beneficio del público , y todos los dias , excepto los festivos , está abierta por mañana y tarde.

Otra librería hay en Génova , que aunque privada , se abre sin embargo á todos con mucha facilidad. Esta es del Señor abate Berrio , el qual , segun me dixeron , desea que su biblioteca pueda servir á muchos , y tiene su bibliotecario, y otros sirvientes para la comodidad de los que la quieren freqüentar. Yo estuve dos veces , y en la primera sin ser conocido me favorecieron con mucha atencion ; en la segunda el mismo Señor abate , aunque agravado de los años , se pres-
tó por sí mismo á enseñarme lo que tie-

ne de mas precioso. Tres ó quatro salas grandes llenas de libros forman la biblioteca, y estos libros no son solo de materias eclesiásticas, y de buenas letras, sino de todas materias; y en las ciencias naturales, aunque le faltan algunos modernos, puede merecer particular consideracion por la copia de autores del siglo pasado, y de principios del presente, que en otras bibliotecas no se hallan con tanta facilidad. Pero hay á mas de esto otro aposentillo, donde tiene recogido lo que posee de mas precioso. Allí algunos libros, que aunque modernos, se han hecho desde luego rarísimos, como el Meerman del origen de la imprenta, y otros semejantes; allí muchas ediciones del siglo XV, que suelen dar honor á las bibliotecas: allí finalmente no pocos códices, que pueden merecer alguna consideracion. Un códice en folio con bellas miniaturas de *Civitate Dei* de San Agustin traducido en Italiano, al fin del qual dice: *Finito il libro di Santo Agustino XXII de Civitate Dei et ultimo á laude et reverenzia di Dio. Hunc veneranda soror scripsit Veronica librum.*

Vc-

Veronæ in scro. Spiritus alme tuo.

MCCCCLXXII Die XXVIII Augusti.

Otro bellissimo de miniaturas de las epistolas de San Gerónimo , y algunas de San Agustin. Otro con el titulo : *Liber Isotteus de Biasinio de Parma* : escribe Segismundo Malatesta á Isotta de Rimini , Isotta á Segismundo , y el poëta Biasini de Parma á uno y otro. Precioso debe ser para los venecianos un códice en folio de una cronica de Venecia , de autor desconocido , pero que escribia en 1446. No es menos apreciable para la historia eclesiástica , un códice en 4.º del sínodo de Nimes del 1244 , que Labbé en su gran coleccion de los concilios lo trae , pero muy incompleto , Mansi lo ha dado corregido y aumentado , pero solo en este códice se halla completo. Asi hay otros códices que aumentan mas y mas el mérito de aquella biblioteca , y dan honor al diligente y docto Señor abate Berrió , que los ha sabido recoger , y quiere ahora hacer tan buen uso.

Todo lo dicho hasta ahora , puede servir para dar algun nombre , aun en materia de literatura , á aquella ciudad tan des-

conocida en esta parte, como famosa y celebrada en tantas otras. Oxalá éntre en los genoveses el empeño de cultivar con todo esmero las ciencias y letras : con tantos medios como ellos tienen para adquirir todos los libros , instrumentos y máquinas, que salen en toda Europa , é informarse luego de todos los descubrimientos, y novedades literarias de qualquiera parte del mundo , con su industriosa actividad , y con su agudo y penetrante ingenio harían ciertamente en poco tiempo gloriosos progresos , y darían á las ciencias útiles adelantamientos. Entre tanto no puedo citarte en Génova famosos literatos , como te los he nombrado en Parma , Pavia , Milán y Turin. Habrá regularmente algunos sugetos excelentes , en todos ó en muchos ramos de la literatura ; pero no se han dado á conocer , ó á lo menos no se han adquirido un crédito universal ; y yo , que solo me detuve seis ó siete dias en aquella populosa ciudad , mal podia procurarme el conocimiento de los sugetos , que merecerán ser conocidos , y el mas illustre literato genovés que haya tratado ha sido el antiquario Señor abate

te

te Oderici , que ví en Turin.

Mayor será tu curiosidad de teñer alguna noticia del gobierno de Génova , que se mantiene glorioso por casi tres siglos. El gobierno de Génova tiene mucha semejanza con el de Venecia , siendo aristocratico uno y otro ; pero en alguna parte es diferente. El de Venecia es mucho mas antiguo , y como aquella republica tiene mas vastos y mas varios los estados , es algo mas complicado. El de Génova cuenta la época de su establecimiento del año 1528 , quando el célebre Andrea Doria disgustado de los franceses , pasando al partido de Carlos V , libró á Génova del poder de la Francia , y aunque pudo tomar el dominio de ella , que le ofrecia Carlos V , quiso dexarla en libertad , estimando mas que ser principe y dueño , ser padre de la patria , y entonces se estableció la forma de su gobierno , que despues se ha mantenido sin sufrir mas que alguna pequeña alteracion en 1547 con la sedición movida por un noble Fieschi , y en 1574 quando habiendose agregado á la nobleza algunas familias , que eran reputadas como nue-

vas respecto de las antiguas, y tenían por ello su lugar para juntarse separado de las otras, llamandose unas del *Pórtico Vecchio*, y otras del *Pórtico Nuovo*, quisieron las familias del *Pórtico Nuovo* entrar á la parte de todo el gobierno sin distincion de las otras. Ahora pues la forma estable que dura desde aquel tiempo se reduce á lo que voy a decirte.

El *Consiglio grande* se compone de todos los nobles que han cumplido 22 años, goza toda la autoridad del gobierno, y es el príncipe, y en quien reside la soberanía, y á este toca sancionar las leyes, fixar las contribuciones é imposiciones de alguna consideracion, y proveer los principales empleos de la republica. De este gran consejo se eligen cada año 200, que forman el pequeño llamado *Consiglio to*. Este nombra algunos magistrados, decide de la paz y de la guerra, propone leyes, y trata las causas que interesan al estado. A estos consejos presiden los colegios, uno de 12 senadores con el dux, y otro de 8 procuradores y de todos los que han sido duces, que quedan siempre procuradores perpetuos. Cabeza ó gefe de
to-

todos es el dux, el qual no es perpetuo como el de Venecia, sino que solo dura dos años, y se elige alternativamente una vez del *Portico Vecchio*, y otra del *Nuovo*. En estos dos años debe constantemente residir en el palacio ducal, de donde no puede salir sino para las funciones de su empleo, ó con licencia especial. Está asistido de dos senadores, que residen igualmente en el mismo palacio, pero se mudan cada quatro meses. El dux con el asenso de los senadores ó de los colegios puede determinar algunas cosas, y junta estos dos colegios, que tratan de negocios extranjeros, de embaxadores, de fuerzas militares, y de algunos delitos graves, y convocan al gran consejo, quando lo exigen las circunstancias.

Hay ademas de estos otros magistrados, como el de los inquisidores de estado, compuesto de 6 de los principales señores y de un presidente, que debe ser uno de los procuradores; el de guerra con 4 consejeros y un procurador presidente; el de los conservadores de las leyes con otros 5 nobles con título de sindicadores, que van sindicando á los

gobernadores de las ciudades y villas del estado. Hay tambien dos tribunales de justicia , uno civil, y otro criminal, y cada uno se compone de 3 jueces , que son siempre abogados forasteros , y no duran, segun creo , mas que tres años. Este método de llamar jueces forasteros para administrar la justicia , se usa tambien en la republica de Luca ; pero no en la de Venecia , mayor que estas dos , ni en la de Ginebra menor que una y otra , con que parece que es una política particular de estas dos republicas , no comun á todas ni grandes ni pequeñas. Algunos políticos hablan muy mal de este método , quejandose de ver abandonado en manos extrangeras y mercenarias el acto augusto de administrar la justicia ; por otra parte la imparcialidad y equidad parece que es mas facil de obtener de un forastero indiferente , que de un nacional ligado con los vínculos de parentesco , y de su propio interés. Yo no entiendo de ello , y creo que aun á los mas prácticos en estas cosas les sea difícil dar una justa decision.

Quando yo estuve en Génova se es-
ta-

taba tratando la eleccion del dux , que finalmente ha sido nombrado el señor Miguel Angel Cambiaso. El método de la eleccion es el siguiente. Ponense en una caja tantas bolas quantos son los señores del gran consejo , y de estas 50 son doradas , las otras plateadas ; cada uno de aquellos señores saca su bola , y los 50 que sacan la dorada son los electores. Estos electores unidos entre sí nombran 20 , que propuestos al gran consejo , se reducen á los 15 que tienen mayor número de votos ; y estos 15 propuestos al menor consilio se reducen del mismo modo á solos 6 , y de estos 6 , propuestos á la votada del gran consejo , el que tiene pluralidad de votos es proclamado dux. Quien ha sido una vez dux no puede volverlo á ser sino pasado un cierto número de años ; y para serlo se necesita haber cumplido ya los 50 , sin embargo uno y otro se dispensa sin mucha dificultad , quando hay otras circunstancias que lo piden. En efecto de los dos que ahora estaban en mayor predicamento , el uno habia sido ya dux , y el otro que ha sido finalmente nombrado no tenia aun este requisito de la edad.

El ser gefe y suprema dignidad de una republica tan respetable como Génova , debe ciertamente lisongear el amor propio , y estimular la ambicion de un particular ; pero el peso que lleva consigo esta dignidad , y entre otras la bienal esclavitud , y la prision en que tiene á quien la goza retrae á algunos no solo de pretenderla y desearla , sino aun de aceptarla : y como siendo conferida no se puede renunciar , por eso algunos se ausentan al tiempo de la eleccion , ó se manejan para no ser elegidos. Variós duces para dexar memoria de su ducado han hecho algunas fábricas , ó han empleado sumas de dinero en algun establecimiento , ó en cosas de público beneficio , y éste estímulo ha producido varias ventajas, adornos y comodidades á la ciudad y al estado.

Creo que podrás contentarte con estas noticias , y con la tal qual idea que habrás formado de lo material y formal de Génova , y no pretenderás que te escriba con mas extension , especialmente quando no puedo disimularte que me siento cansado de tanto escribir. Por esto no te hablaré distintamente de la riqueza

za

za y magnificencia de las quintas, tanto á la ribera de levante, como á la de poniente. He visto á la de levante todo el pequeño valle, y los amenos collados del Bisaño, y mucho mas los amenísimos del Alvaro llenos de quintas mas ó menos magnificas y bellas. Ví años atrás á Sestri de levante, y ó sea por venir de Corcega, ó por ser la primera cosa de Italia que se presentaba á nuestra vista, ciertamente nos sorprendió á todos la riqueza y grandiosidad de tales quintas como allí se veian. La ribera de poniente abunda aun mas en esta especie de bellas fábricas. Dexando aparte San Pedro de Arenas, de que ya te he hablado, se vé luego en Cornegliano el grandioso palacio del señor Jacobo Felipe Durazzo, fabricado por Marcello ne su padre, bello patio, buena fachada, magnifica escalera de marmol, singularísima por su construccion, grandes y despejadas salas con bellas vistas de pobladas colinas por un lado, y por otro de bellos jardines, y de los vastos campos del mar, altas y espaciosas salas adornadas algunas con ricos muebles, y otras con los estantes y armarios del museo de historia na-

tural , que te he nombrado arriba.

Sestri , de poniente , es uno de los lugares mas frequentados de nobles *villegiaturas* , que son muchísimas y excelentes. Mas adelante está Pelli , otro lugar donde tambien hay varias quintas , y dos de ellas se distinguen con preferencia , no solo sobre todas las de Pelli , sino sobre todas las de una y otra ribera. Estas son la de Lomelino , y la de Doria. Las quintas de Roma son superiores á quanto he visto de bellas quintas en Venecia , Milan y otras ciudades de Italia , y su inestimable riqueza de estatuas , y otras antigüedades , su vasta extension , y sus artificiosos adornos de juegos de agua , y de árboles les dan sin disputa la superioridad sobre todas las otras. Sin embargo la infinita variedad de cosas , y todas nobles y bellas , de la quinta de Lomelino , se vé con sumo placer aun despues de vistas y vueltas á ver las mas celebradas quintas de Roma , y diré aun que en su género no he visto en Roma ni en otras partes cosa que la pueda igualar.

Espaciosos prados , frescos canales , divertidos montes , risueños torrentes , bosque-

quecillos amenos, teatro con su orquesta, donde se ha representado, cantado y baylado, todo con magnificencia y esplendor digno de la presencia de los monarcas, que han honrado con ella las funciones que allí se han dado. Delicioso lago, por donde se vá navegando hácia un molino, que muele á fuerza del agua de un riachuelo, capaz de ser navegado; desierto con una ermita chinesca, y con la habitacion del ermitaño; campos y prados con sus corrales para las vacas, y lugar cómodo para componer y tomar la leche; gruta, baños y otras mil cosas, que no te puedes imaginar, todo se vé en aquella quinta, y se pasa de uno á otro siempre con admiracion y nuevo placer; y lo que en todo esto me daba mas gusto, y me causaba mas maravilla, era que todo estaba executado con nobleza y con fino gusto, todas las fábricas, todas las estatuas, todos los muebles, aunque de personas ó cosas baxas, trabajadas con decoro y dignidad, nada habia abandonado y descuidado, nada grosero y vulgar, todo aseado y primoroso, todo pensado ingeniosamente, y executado con fe-

li-

licidad, todo bello, noble y señorial.

La vila de Doria no tiene tanta variedad, pero ostenta en todo mayor magnificencia y grandiosidad. Largas calles de arboles, hermosos jardines, espaciosas huertas, vastos bosques, bello y riquísimo lago, y otras delicias esparcidas con generosidad, compiten de algun modo con la encantadora variedad, y maravillosa nobleza y primor de la de Lomelino. La situacion de las quintas de Génova entre amenas colinas, y vasto mar, les dá una apreciable ventaja de que no gozan las de Roma, Venecia y otras ciudades. Y generalmente podré decirte, que Génova no solo por sus palacios y fábricas de la ciudad, sino por las vilas y casas de campo es una de las ciudades respetables de Europa, y ciertamente una de las principales de Italia. En medio de tantos, y tan varios y bellos objetos, figurate con quanto gusto habré yo pasado los 6 ó 7 dias que allí me pude detener.

Añade á esto la compañía de tantos españoles, que se me hacia mas apreciable por la separacion de varios años. Yo me alojaba en la casa de mi amigo Don
Vi-

Vicente Peris, que tal vez habrás conocido, y de Don Francisco Guitard, que conociste ciertamente, pero de quien ya no te acordarás. Varias veces fuiste tú el asunto de nuestras conversaciones. Hicimos frecuentemente mencion de nuestro buen padre, de tí, de Ignacio, y de los otros hermanos, de la compañía del último viage, de la noche de la Cartuxa, y de otras mil menudas circunstancias. ¡Ah que despues de una ausencia de 24 años de las personas que se aman cordialmente, son dulces los recuerdos de las mas frívolas niñerías! Traté mucho, como te puedes imaginar, con Don Xavier Lampillas, que tan gloriosamente ha defendido nuestra literatura, y tanto honor dá al nombre español. Visité al buen viejo el abate Zacagnini, respetable por su saber y mérito personal, y por el honor que ha gozado de contribuir á la instruccion de nuestro augusto monarca; le hallé aun harto vigoroso, y en buena salud, però me dixerón que se resiente no poco de los achaques, que suelen acompañar á la avanzada edad. Visité á otro docto andaluz Don Rafael Cordoba con su compañe-

ñero Don Ignacio Castilla, que tiene una buena librería de cosas españolas, con algunos libros no muy comunes. Lo apartado de la casa de Don Pedro Montengon no le detuvo para hacer varias veces un incomodo viage, y favorecerme con su compañía, y te puedes figurar quan frecuentemente se habrá repetido tu nombre en nuestras conversaciones. Otros muchos que tú conoces, y otros que no conoces me preguntaban de tí, ó de los padres, ó de alguno de los hermanos, y su buen corazon les hacia hablar de materias que creían debiesen serme de gusto, y acordarme algunas cosillas de los nuestros, que casi se me habian borrado de la memoria. Con tales conversaciones, con tan buena compañía, en ciudad tan divertida pasaban como momentos los dias; pero justisimos motivos en mis circunstancias no me permitian alargarlos, y me precisaban á dexar á Génova, y volverme quanto antes á esta ciudad.

Volví pues por el mismo camino de la Polcevera, de la Boccheta, y Novi, que es el único que hay para salir de Génova. Despues de Novi comencé á va-
riar

riar de objetos. Tortona es la primera ciudad que se encuentra en aquel camino. Vese en una eminencia la fortaleza , que creo sea de algun mérito militar , y que ciertamente parece de bastante magnitud y extension ; y al pie de dicha eminencia está la ciudad. Los puentes , la puerta , la guardia , y todo el aparato de la entrada ofrece mas de lo que por dentro se presenta en calles , casas y fábricas. Una buena plaza delante de la Catedral con algunos cafés , con tropa , y algun concurso de gente es lo que muestra más ayre de ciudad ; si bien acá y allá no dexa de verse alguna buena fábrica , y alguna casa noble de suficiente grandeza y arquitectura. Allí está profesor de física el docto abate Vasali , que se hallaba entonces en Turin , donde le conocí , y este solo basta para dar honor á una ciudad ; sus varias obras en diferentes puntos de física , le han hecho conocer y estimar dentro y fuera de Italia. No me paré en Tortona sino para ver la Catedral , la qual no tiene cosa particular , quando no quiere contarse por tal un antiguo sarcófago , que se vé al entrar en ella á mano iz-

quier-

quijarda, y que no es ciertamente de la mayor elegancia. Obispo con suficiente clero secular y regular, algunas casas de distinguida nobleza, y una numerosa guarnicion de bella tropa dan lustre á una ciudad, que ha sido harto célebre por sus vicisitudes, y ocupa mucho lugar en las historias; pero que ahora á un forastero que pasa sin internarse en ella se presenta meláncolica, y poco poblada, y no muestra mucho esplendor. Mas adelante está Voghera, ciudad menos considerable que Tortona, pero que tal vez por las horas diferentes en que entré en una y otra, se me presentó mas viva y alegre.

De Voghera, por Broni y otros lugares de poca consideracion se entra en el estado del duque de Parma, cuya primera villa es Castel San Giovanni, y de esta á pocas millas de distancia hácia las 6 de la tarde llegué á Plasencia. La amistad del Señor abate Antonio Anguisola, de la ilustre familia de este nombre, me sirvió de guia, y de buena compañía en las pocas horas que allí me pude detener; y me llevó sin pérdida de tiempo á ver quanto permitieron las circunstancias de

la

la hora por ser ya tarde. Lo primero que se presenta es la bella plaza con la casa de la ciudad, de arquitectura gótica, pero grandiosa, á un lado, y al otro otra fábrica moderna, que creo es la casa del gobernador, y en medio los famosos caballos. Los bajos relieves de los pedestales, los dos caballos, y las estatuas de los Farneses que están á caballo, Alexandro y Ranucio, todo de bronce, excepto no sé que parte de marmol en los bellos bajos relieves, son obras primorosas, de las mas excelentes y perfectas en su género, que nos haya dexado la moderna escultura y fundicion, y que dan grande honor á la maestria de Francisco Mocchi su autor.

La Catedral, del siglo XII, es de arquitectura gótica, pero llena de bellas pinturas modernas. Dos quadros célebres de Lanfranco, otros muchos de Procaccini, otros de Ludovico Caracci, otros de Guercino y de otros famosos pintores hacen de aquella Iglesia una rica galería. El cabildo es muy respetable compuesto de 31 entre canónigos y dignidades, y todos estos deben ser nobles, y ademas muchos

chos beneficiados. Otra Iglesia, creo que de Franciscanos, tiene muchas pinturas de Pordenone, y de otros que no me acuerdo, y algunas que dicen ser de Ticiano. El palacio ducal, aunque no concluido, soberbio, y una de las mas grandiosas obras de Viñola, la aduana, el *filatojo* (*) y otros palacios de caballeros, que se presentan con mucha nobleza y grandiosidad, me iban apacentando la vista hasta llegar á la calle de San Agustín celebrada por su longitud, anchura, igualdad y belleza.

La rica y hermosa fachada é Iglesia de San Agustín, del Señor Camilo Mariggia, caballero de Ravena, dá nuevo ornamento á toda la calle. La arquitectura interna de la Iglesia es magnífica, y dicen ser obra de Viñola. El monasterio, que es de canonigos regulares de este Santo, corresponde, en sus varios y espaciosos claustros, en el reitorio, huerta, librería y oficinas, á la grandiosidad de la calle. Ví lo que pude á la escasa luz

(*) Es el lugar donde con una maquina se hila mucha seda.

luz del anochecer, y aun á luz de candil ví una bellísima pintura de Lomazzo que está en el refitorio; traté con algunos de aquellos Padres, especialmente con el profesor de filosofía Padre Papparo Filomarino, que me regaló una obrita suya, supe que hay una bellísima biblioteca con muchos libros de raras ediciones, y partí con disgusto de no poder gozar de tantas cosas, y de tan buena compañía con mas espacio y comodidad.

Hice una breve visita al célebre Preboste Poggiali, docto autor de la historia de Plasencia en 12 tomos en 4.º otra mas larga al médico doctor Pesatori, y á su rica biblioteca donde ví mucha cosa buena, que necesitaba de mucho mas tiempo para verse bien. Te diré con todo algo de lo que ví, y de lo que supe de boca de su docto dueño y colector. Una no pequeña cantidad de manuscritos griegos, latinos é italianos, por exemplo la Teogonia de Hesiodo, algunos Idilios de Teocrito, la Argonautica de Orfeo, un Lucrecio, algunas obras de Ciceron, algunas ineditas de

TOM. V. P los

los Filelfo padre é hijo , un Petrarca y varios otros. Ediciones del siglo XV pasan de 250. El Estrabon de Vindelin de Spira de 1472 , el Valturio de Verona de la primera edicion , la *Acerba* de Cecco de Ascoli de 1476 , las epístolas de Falarides greco latinas de Venecia de 1498 con las fábulas de Esopo del mismo año; el famoso Estacio en folio ; la rarissima crónica de Eusebio de Lavaña de 1475 , y asi de otros. Muchisimas ediciones de Aldo , tanto griegas como latinas , como Demostenes , Pindaro , Tito Livio y otros de los mas estimados. Ediciones de los Estefanos , de Elcevir , de Comino , de Bodoni y de otros célebres impresores , de las *ad usum Delphini , cum notis variorum* , y otras estimadas ; y á este tenor te puedes figurar lo mucho que abraza aquella libreria, formada en pocos años por un médico en medio de las muchas ocupaciones de su profesion. Pasé finalmente á hacer otra visita á una Señora condesa Caracciolo , y su compañía y estas visitas nos ocuparon algunas horas de la noche , y me dexaron tan buena idea de lo formal de aquella ciudad , como

mo la plaza , calle de San Agustin , Iglesias , palacios y otras fábricas que ví me la habian dado de lo material ; y todo esto junto con lo que oí del colegio de San Lázaro , fundado y dotado por el cardenal Alberoni , que fue ahí primer ministro , con renta para mantener enteramente 54 jóvenes , que se educan para la carrera eclesiástica , de la Iglesia del Santo Sepulcro , y de otras Iglesias y otros palacios , que no ví , me presentó á Plasencia como una bella ciudad , y una de las que se cuentan entre las bellas de Italia.

Una buena madrugada me llevó á Cremona á tiempo de visitar á los amigos , y á la noche me restituí á esta ciudad , donde la bondad de estos Señores me hacia el honor de esperarme con alguna impaciencia. Y he aqui la relacion de este mi viage , y la descripcion aunque imperfecta y mal formada de las ciudades que en él he visto. Si unes ésta á las de mis viagecitos antecedentes , tendrás una tal qual noticia de casi toda la Italia , y podrás formar una mediana idea de quanto bueno contiene en todas líneas esta

bella parte de Europa. ¡ Quántas y quan hermosas , quan varias y singulares ciudades ! ; Dónde una Nápoles , una Roma , una Florencia , una Venecia , una Génova , y tantas otras , únicas en su género , y todas entresí diferentes en las bellezas que las distinguen ! ; Dónde tantos y tan insignes monumentos de la antigüedad ! ; y tantas y tan clásicas producciones modernas de pintura , escultura , arquitectura y todas las nobles artes de los principales maestros de los modernos ! ; Quántas delicias en palacios y vilas , en jardines , huertos y bosques ! ; Qué riqueza y magnificencia en templos y otros edificios ! ; Quánta cultura en artes y ciencias ! ; Quántas universidades y academias ! ; Qué infinidad de hermosas y ricas bibliotecas ! ; Qué inmensa copia de manuscritos é impresos de la mayor raridad ! ; Quántos y quan preciosos museos de antigüedad , de nobles artes y de historia natural ! ; Qué inestimable número de respetables literatos en toda clase de estudios !

Pero todo esto cae para mí de precio , si vuelvo los ojos á la bondad , atencion , urbanidad , cortesía y cordialidad con que

que tantos sugetos de nacimiento y mérito superiores, tantas honradas personas de todas clases altas y baxas se han dignado de favorecerme, y se han tomado incomodidades para satisfacer mi curiosidad, y proporcionarme placer. No me basta toda la vida para pregonar á medida de mi deseo las obligaciones que á tantas personas profesa mi gratitud. En todas partes he hallado uno ó muchos que con sus favores han empeñado mi reconocimiento; en todas partes he encontrado cultura y buen trato, honradez y sinceridad; y no puedo dexar de indignarme contra algunos ingratos, que olvidandose de los favores con que muchos los han colmado sobre su mérito, tienen solo presente algun acto de impaciencia ó mal humor, que ellos mismos han provocado con sus altaneras é insolentes modales, y desfogan su indigna bilis contra el caracter de la nacion, hallando en todo ignorancia, supersticion, codicia y ficcion. Aun me irritan mas, ó me estomagan algunos pretendidos filosofos, que creen mostrarse sutiles y finos con saberse forjar en las acciones mas sencillas segundas intencio-

nes, dobleces y fingimientos: yo recibo con reconocimiento y gratitud quanto se me hace de qualquiera que sea, que contribuya al cumplimiento de mis deseos, y agradezco el favor sin cuidarme de interpretar las intenciones, y mucho menos de maliciar sobre ellas. Algunos se quejan con verdad, aunque no con razon, de haberse encontrado con alevés, fingidos y ruines; es así realmente, pero porque ellos mismos los han buscado: viajan no para instruirse, y adquirir utiles conocimientos, sino para disipar su espíritu, y correr tras los divertimientos buenos ó malos, y se juntan con gente viciosa, se dan á truhanes, rufianes, murgercillas y gente vil, de lo que hay en Italia como en todas partes, y despues se quejan de que no han hallado honradez, sinceridad y desinterés, quando han ido en busca de gentes, de quienes debian esperar todo lo contrario.

Me han dicho y escrito algunos de nuestros españoles, que mis cartas han movido ganas á varios de viajar por Italia. Quiero lisongearme que quanto he escrito en ellas no pueda haber excitado
en

en los lectores deseos de buscar en Italia divertimientos poco honestos : ¿ qué remordimiento de conciencia no deberíamos tener tú y yo , y quantos te han animado á publicarlas , si este fuera el efecto de la lectura de tales cartas ? Pero si realmente desean éstos tales hacer este viaje para aprovecharse de los muchos medios de instruccion en todos géneros , que presenta este alegre y bello país , les pido y ruego encarecidamente que procuren traer mas luces de las que yo he tenido , para sacar provecho de todo ; pero que no dexen de traer , como yo he procurado siempre , un corazon sincero y franco , que reconoce y alaba el mérito donde lo halla , recibe con gratitud los favores de quien se los hace , y estima y alaba á quien quiera que ayuda y favorece sus honestos deseos. Quisiera igualmente que estas cartas mias sirvieran de testimonio de reconocimiento á los sujetos que me han obligado con sus finezas , y que por algunas circunstancias he podido nombrar en ellas , protestando el mismo afecto de gratitud á quantos otros , sin ser aqui nombrados me han honrado con

sus favores. Recibelas tú tambien como una prueba de mi deseo de complacerte, y del cordialisimo, y mas que fraternal afecto que te profeso, y con que ruego al Señor nos tenga en su santa gracia, y nos compense la pena de tan larga ausencia con el gozo de la constante compañía en una eterna felicidad.

Mántua y Noviembre 18 de 1791.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES

QUE CONTIENEN ESTAS CARTAS.

TOMO IV.

CARTA I.

Cosas que hacen recomendable á Parma.	Pág.	1
Palacios de la <i>Pilota</i> y del <i>Jardin</i> .		3
Pinturas de Correggio.		4
de la <i>Madonna de S. Giro-</i> <i>lamo</i> muy celebrada por Mengs.		7
de otros pintores.		10
Colegio de nobles.		11
de Ursolinas.		12
Artistas.		13
Imprenta real de Parma, y su ti- pógrafo Bodoni.		14
Academia de nobles artes.		19
Teatro farnesino.		21
Biblioteca.		23
Libros de ella.		25
		Có-

Códices.	26
Mapas geograficos.	28
Catalogo de la biblioteca.	30
Museo antiquario.	31
Biblioteca del abate de Rossi.	32
Algunos profesores célebres de la universidad.	36
Medios que tiene la misma para la cultura de los estudios.	37
Literatos que hay en Parma fue- ra de la universidad.	38
Cremona.	40
Su escuela de pintura.	41
Biblioteca de los Padres Agustinos. pública que fue de los	42
Jesuítas.	46
Museo de historia natural.	47
Colegio de Canonessas.	48
Lodi.	51
Biblioteca de los Padres de San Fe- lipe Neri.	52
Un libro impreso con privilegio en 1494, y con fé de erratas.	ibid.

CAR-

CARTA II.

Milan, su extension 6 circuito.	55
su poblacion.	56
Colegio de Brera.	57
Su biblioteca.	60
Tres impresiones antiguas y célebres: las cartas de Eneas Silvio.	64
El Monte Santo di Dio.	65
<i>Biblia pauperum.</i>	67
Observatorio astronómico.	69
Jardin botánico.	73
Sociedad económica.	74
Academia de nobles artes.	ibid.
Coleccion de estampas de Bianconi.	75
Catedral de Milan.	77
Palacio del arzobispo.	84
Noticias del arzobispo, canonigos y demas eclesiásticos.	ibid.
Colegiata de Santa María de la Scala.	86
de San Esteban.	87
de San Lorenzo.	ibid.
de San Ambrosio.	89
Dos datas falsas en números arábigos.	91
	Puer-

Puertas de la Iglesia.	92
Iglesia de San Víctor de Padres Olivetanos.	96
Pinturas de la Iglesia de Santa María de las Gracias de PP. Dominicos.	97
Iglesia de San Celso de Santa María.	99
Otras Iglesias.	102
Dos de los Padres Bernabitas.	103

CARTA III.

Biblioteca ambrosiana: su fundacion.	106
Descripcion de lo material de ella.	109
Códices de esta biblioteca que, ó no nombra Montfaucon en su <i>Diario Italico</i> , ó merecen mayor noticia.	110
Célebre códice de Josefo Hebreo.	ibid.
Biblia con caracteres siro estranghe- los.	112
Códice de San Isidoro <i>de summo bono</i> .	115
Cartas y versos castellanos del cardenal Bembo, y de Doña Lucrecia Borja duquesa de Ferrara.	117
Cartas italianas de Don Antonio Agustin.	119
Otros	

Otros códices.	237
Bibliotecarios de la ambrosiana.	ibid. 121
Varias piezas de las nobles artes.	122
Biblioteca de la Catedral.	124
Varios códices de ella.	126
Tres Biblias particulares.	129
Actas de concilios, y obras litúrgicas y otras.	132
Mérito literario del monasterio de San Ambrosio.	135
Su imprenta.	ibid.
Escuela de diplomática.	136
Biblioteca.	137
Diplomas.	139
Casa y biblioteca del marqués Triulci.	140
Manuscritos de ella.	145
Librería del Baylío Valenti Gonzaga <i>de ediciones del siglo XV.</i>	149
de la real archiduquesa de Milan.	150

CARTA IV.

Palacio archiducal.	158
del príncipe Belgioyoso.	159
de los marqueses Litta.	160
del	

del conde Bigli., y dos quadros de Mengs que hay en él.	161
de Marini.	163
Colegio helvetico, ó palacio del gobierno.	164
Seminario conciliar, y colegio de nobles.	166
Hospital.	ibid.
<i>Fopon</i> , ó cimiterio del hospital.	168
Lazareto.	169
Otros lugares pios.	170
<i>Luogo pio Triulci</i> , ú hospicio para pobres y niños huérfanos.	171
<i>Estelinas</i> , hospicio de niñas pobres.	172
Colegio para señoras llamado de <i>la Guastala</i> .	173
Otro establecimiento de un particular.	175
Plaza de <i>Mercanti</i> .	177
La fortaleza ó el <i>Castelo</i> .	178
Eco de la casa de campo llamada <i>la Simonetta</i> .	ibid.
Cartuxa de Gariñano.	180
Diversiones de Milan.	181
Paseo público y jardin.	182
Viage hecho anteriormente á las	is-

	239
islas Borromeas.	185
Casa y jardín de Bolangari.	192
Arona : memorias de San Carlos.	193
Estatua colosal del mismo.	194
Palacio y jardín de Cesano.	195
Mombello de Criveli.	196
Literatos de Milan.	198
Catalina María Agnesi célebre li- terata.	202
Termeyer literato español.	205
Gobierno de Milan.	206

C A R T A V.

Viage de Milan á Pavía.	209
Cartuxa de Pavía.	210
Universidad de Pavía.	213
Su Biblioteca.	214
Museo de historia natural.	216
de física experimental.	218
de cirugía y de anatomía.	219
Jardín botánico.	220
Laboratorio químico.	221
Cosas que faltan á la universi- dad.	222 y 233
Estudios de la universidad.	223
Profesores de la clase de filosofía.	ibid.
	de

	de medicina.	226
	de jurisprudencia.	227
	de teología.	228
Colegios.		234
Otras cosas dignas de verse en Pa- vía.		235
Literatos fuera de la universidad.		236
Monza.		237
Quinta de los archiduques.		238
Tesoro de la Colegiata.		240
Biblioteca de la misma.		242
Colegio , y seminario conciliar.		247
Mirabelo, y Mirabelino de Durini.	ibid.	

T O M O V.

CARTA VI.

Novara.	3
La Catedral.	5
Colegiata de San Gaudencio.	6
Biblioteca de la Catedral.	7
Códices profanos de la misma.	ibid.
eclesiásticos y sagrados.	11
Verceli : cosas dignas de verse	
en ella.	14
La Catedral.	15
Su tesoro.	16
Su biblioteca.	17
Turin : su situacion y poblacion.	21
Hermosura de la ciudad.	22
Calles principales.	25
Plazas.	27
Iglesias.	29
Palacio real.	32
Librería del mismo.	34
Galerías.	35
Otros palacios.	36
edificios.	37
Arsenal.	38
T O M O V.	Q
	Ar-

Archivos reales.	42
El Valentino, sitio real.	44
Otros sitios reales.	46
Puerta del Pó.	47
Moncalier.	48
Superga.	50
Su Iglesia.	51
Panteon.	52
Colegio.	54

CARTA VII.

Universidad de Turin.	57
Su librería.	58
Códices de varias lenguas.	59
griegos.	ibid.
latinos.	61
Mapa muy antiguo.	62
Códice particular de San Isidoro.	63
<i>Rationale Durandi</i> impreso en 1459.	66
Geografía de Berlinghieri de las primeras impresiones con lám- nas de metal.	67
Museo antiquario de la univer- sidad.	68
Busto egypciaco de marmol de una muger muy célebre.	71
	Ur-

Urna sepulcral.	73
Medallas.	75
Museos de física , anatomía é historia natural , y jardin botánico.	76
Profesores de la universidad.	77
Colegio de las provincias.	78
de nobles.	79
Seminario tridentino y otros colegios.	80
Colegio llamado la Academia.	81
Academia de las ciencias.	84
Academicos de ella.	88
Academia de nobles artes.	97
Escultor Collini.	ibid.
Berneró.	98
Sociedad real de agricultura.	ibid.
Academia privada del conde de San Martin de la Mota.	99
Otras academias privadas.	101
Varios literatos no nombrados , ni en la universidad , ni en las academias.	102
Cultura de los nobles y ricos , y lo que contribuye ésta á la cultura universal.	105
Caballeros que han formado bibliotecas.	106

museos de historia natural.	1108
Coleccion de estampas del Señor	
Rignon.	1109
Varios hospitales.	1111
Real hospicio de caridad.	1112
Varias otras pias instituciones.	1113
Opera Manzolina.	1116

CARTA VIII.

Ciudad de Susa.	1119
Antigüedades de ella.	1121
Arco de Augusto.	1122
Su famosa inscripcion.	1123
Monasterio de la Novalesa.	1125
Viage de Turin á Genova.	1126
Ciudad de Asti.	1127
Alexandria de la Pallana.	1127
Novi.	1128
Torrente y camino de la Polcevera.	1130
Entrada de Genova.	1133
La Catedral.	1136
Taza de esmeralda que regaló á los genoveses Balduino rey de Je- rusalen.	1137
Otras Iglesias.	1138
Puen-	

	245
Puente de Cariñano.	142
Palacios.	144
Palacio de Doria.	145
Palacio de Marcellino Durazzo.	146
Palacio de Marcellone Durazzo.	149
Otros palacios.	150
Palacio ducal.	152
Armeria , y algunas raridades que hay en ella.	154
Hospicio.	158
Hospital.	159
Lonja de <i>Banchi</i> .	161
Casa de la ciudad , y una lámina de bronce que hay en ella.	163
Puerto.	164
Banco de San Jorge.	166
Puerto franco.	171

CARTA IX.

Poblacion de Génova y su estado.	176
Extension y poca fertilidad de su terreno.	ibid.
Industria y actividad de los geno- veses.	177
Fábricas.	ibid.
	Co-

Comercio con el dinero.	180
Economía de los genoveses.	181
Buen uso que hacen de las rentas.	182
Congregaciones de clérigos seculares.	185
Concepto que merecen los genoveses.	187
Su literatura.	189
Coleccion de estampas del conde Marcellino Durazzo.	191
Biblioteca y museo de historia natural del Señor Jacobo Felipa Durazzo.	194
Universidad y su biblioteca.	196
Biblioteca de los Franzonianos.	197
de los misioneros urbanos.	198
Dante con estampas impreso en 1481.	199
Manuscritos griegos.	200
latinos.	202
Biblioteca del abate Berrio.	205
Gobierno de Genova.	209
Eleccion de dux.	213
Quintas de Génova.	215
de Lomelino.	216
de Doria.	218
	Es-

	247
Españoles que trató en Génova.	219
Tortona.	221
Plasencia.	222
Su plaza.	223
La Catedral.	ibid.
Iglesia y monasterio de San Agus- tin.	224
Biblioteca del doctor Pesatori.	225



